



PAPEL CRITICO,

SANTORAL ESPAÑOL,

QUE EN DICCIONARIO

DAN A LUZ

POR SEMANAS

LOS DOCTORES DON CHRISTOVAL
de Medina Conde : Don Juan Velazquez
de Echeverria : y Compañia Litera-
ria Granadina.

Laudemus Viros gloriosos, & Parentes nostros.
Ecclesiastic. cap.44.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

SE HALLARÀ TODOS LOS DOMINGOS
en Granada en la Imprenta de Nicolàs
Moreno.

En Madrid, y Cadiz en las de Bartholomè Ullòa : En Murcia
en la de Joseph Santiago Gomez : En Sevilla en la de Joseph
Padrino : Y en Malaga Casa de Don
Manuel Mercier.

Granada, y Abril 1. de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada, y Abril 6. de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.

SEMANA I.

Domingo 29. de Abril de 1764.

PLAN DEL PENSAMIENTO.



AUSARÀ NO POCA ADMIRACION à el Orbe literario, el que despues de tantos Papeles periodicos, con que de continuo se vè fatigada la paciencia, aùn de los ociosos: Que al fin de tantos *Diarios*, *Memorias*, *Ephemerides*, *For- nales*, *Mercurios*, y otros varios *proyèctos*, con que comunican los Doctos en extracto los Artes, y Ciencias, salgan aora à hacer su papel los *Granadinos*, con nuevo assumpto, que- riendo introducirse por este medio en el Theàtro de los Sa- bios, quando parece, que no queda pieza, que tocar en materia de escritos. Estas, è iguales expresiones, que sen- siblemente se oyen, antes de que se pronuncien, dàn mo- tivo à este razonamiento preliminar, que servirà à el Cri- tico de *Prospecto*, ù *Argumento* del Pensamiento, que he- mos ideado.

No ignoran los *Granadinos* el apìce, que toca yà el provechoso, y bien aplicado uso de las Ciencias, en to- da España, principalmente en el presente siglo, en que la Critica es Astro dominante, ò en que se ha hecho tan- to lugar en las Aulas de una Minerva sabia, la fiel, y justa Astrèa. Este conocimiento producirà no poco te- mor en el Escritor, que quiera dar à el publico algun nuevo pensamiento. Con todo esso, no desconfiamos; pues lo mismo nos alentò à meditar este proyècto, que aunque *Periodico*, la experiencia nos ha mostrado, que las Obras de esta casta las recibe el publico con

mas gusto ; pues como ay tanto escrito , se empalagan los paladares con las Obras largas , y metódicas , y aun las cortas se han hecho de la moda , y que no se desdén de leer , y apreciar casi toda suerte de Genres.

Oimos , y leemos con natural sentimiento el desprecio , que hacen de los Españoles las otras Naciones , mofando de nuestra literatura , que no juzgan con capacidad , para escribir grandes obras , utiles , è interesantes , como ellos han producido. Razon tuvieran , si no huvieran querido olvidar el que , si ellos aora , son tan sabios , tuvieron à nuestros antiguos Españoles por Maestros ; por lo que debieran conocer , que en España tuvieron su lustroso principio muchas Ciencias , y Artes , que aora nos presentan , como preciosos frutos de sus Países. Bueno fuera , que rebolvieran en la imaginacion sus siglos antiguos , y los hallarian sin los prodigiosos primores del Arte , que abandonados , mas por la necesidad , que por descuydo , de nuestros ancianos Españoles , ellos limpiaron , y quitaron el polvo , y divulgaron , como desvèlos de su fatiga , y estudio. Esto lo gritan los hombres de juicio , serios , y bien intencionados , assi propios , como extrangeros , como se podrá ver en Don Nicolás *Antonio* , el Padre *Andrès Schoto* , Don Juan *Cid* , *Franchenau* , Pablo *Colomeso* , Martin *Panzano* , y otros Eruditos , en donde brilla en las letras el antiguo lustre deste Reyno. Por esta causa , esperabamos , que comenzasse España con estos Papeles *Periodicos* à emular à los interesantes de los Franceses , Alemanes , Ingleses , Italianos , y demàs Naciones cultas , que por este medio han fixado su comercio literario en el estado , que oy tiene tan lustroso , y por èl mismo recuperaria España su honor. Pero , ò nos engañò nuestra esperanza , ò somos de genio , que tan facilmente no se contenta , desagrandonos muchos Escritos , en los que nuestra ignorancia

no halla conocida utilidad , ni para los progressos de la literatura , ni para credito de la Nacion.

Sin embargo , aunque vemos la inhabilidad de nuestro estudio para qualquiera desempeño literario, determinamos arrojar nuestra china à el monton de Mercurio , para que *Granada* , donde jamàs se miraron como peregrinas las Musas , rompa el silencio , y decline al extremo contrario , introduciendose à representar algo en el famoso Theatro de los Eruditos. Mas una de las principales dificultades que acobardaba nuestros impulsos , era la eleccion de materia para nuestro Escrito ; pues fuera irrision producir assumpto , que no fuera serio. Si discurriamos escribir Theologia ; nada adelantaria nuestra fatiga à el apice , que han llegado los Theologos de España : Si Derecho , Medicina , ò Philosophia , era conocida superfluidad añadir nuevo volumen à tantos buenos , assi propios , como estranos : Si queriamos tratar de Antiquaria , no es assumpto , que se dexa registrar de todos : Si reimprimir Obras utiles antiguas , era dàr aquella utilidad à la nueva Compañia de Libreros : Producir cosa perteneciente à la enmienda de costumbres , ay mucho dicho , y escrito en Quaresmas , y Misiones : Dàr reglas à el Theatro , era ocioso , pues hacemos juicio , de que para tantas reglas no ay Theatros. Ultimamente , costèar otros entretenimientos , es consumir inutilmente tiempo , y trabajo , y acerca de esta clase de estudio estàn de sobra los Papeles *Periodicos* ; ¿ pues de què linea ha de ser nuestro producto ? De aquella en que el Publico salga utilizado.

Buen pensamiento , si no huviera tropezado en otro escollo ; porque no era la mas leve dificultad el acertar individualmente con assumpto serio , juicioso , que miràra al provecho de todos. Al fin de muchos discursos , se nos presentò con alguna viveza la necesidad , que tenia España de un *Martyrologio Español* , veridi-

co, sincero, corregido, y aumentado, y ella nos determinò à este empeño. Para esto nos acaloraba mas el ver, que siendo nuestra Peninsula tan favorecida de el Cielo, en premio de haverle dado à este tantos Justos, es el Reyno. que tiene mas turbadas, y aun escondidas las noticias de sus Santos, y Varones virtuosos. Admitimos à el fin, este pensamiento, no sin nuevas dificultades, que lo basto de la Obra nos ofrecia à cada passo. No era la menos insuperable, el que ella pedia, para su perfeccion, tantos Hombres, y no la tenemos completa en España; pero lo mismo, que pudiera ocasionar el desmayo, fue nuestro mayor aliento. Y como en estos casos debemos esperar, aun mas de lo que se juzgarà, de nuestras fuerzas, quando à estas las habilita la loable, y bien ordenada ambicion à las glorias de la Nacion, y Patria, nos determinamos à emprenderlas. Ni nos obsta, para esta execucion, que si nos detuviesse los passos la falta de salud, ù otro no previsto accidente, no se proseguiria nuestra Obra; pues en tal caso quedaria nuestra buena intencion muy satisfecha de haverla comenzado, y con fundada esperanza, de que otros, viendo este bosquejo, le darian con mejores colores la ultima mano: Pues aunque no podemos medir nuestras estaturas con las Gigantes de los Doctísimos Jesuitas Heriberto Rosvveylto, y Juan Bollandò, vemos, que no embarzò à estos Sabios la gran maquina de volumenes. que conocian havia de necessitar su Obra, como que havian de ser las Actas de todos los Santos de la Universal Iglesia, para haverla comenzado, no sin la satisfaccion, de que quando ellos faltassen de esta vida, la proseguirian otros Doctos de iguales, y generosos pensamientos. No se engañaron en el suyo, pues los Padres *Anturpienses* la prosiguen con loable esmero, y utilidad del Orbe Christiano.

Hasta aqui hemos tratado de la eleccion de materia: hablaremos ya de la necesidad de esta Obra; pues

ninguna Iglesia , como la de nuestro Reyno , necessita mas bien de este genero de trabajo. Conociò esto mismo Don Juan Tamayo Salazar , y se moviò à escrivir el *Martyrologio Español* , que en seis grandes Volumenes , y en Idioma Latino , diò à luz en Lyon , en 1651. Conspiraron para hacer grande à aquella Obra el Pensamiento , y su laboriosa tarea ; pero saliò con desgracia , ò fue infeliz aborto , lo que pudiera haver sido dicho parto ; pues se viò aquel feto lleno de las noticias apocrifas , que havia hallado en los falsos Chronicones , piezas , que en aquel tiempo corrian con estimacion de los Eruditos. De esta suerte , nos bolvimos à quedar con la antigua necesidad , y aun con mayor , por tener que separar lo precioso de lo vil , lo cierto de lo dudoso , y lo verdadero de lo falso , para que las Actas legitimas de los Santos de España quedassen purgadas , limpias , y restituídas à su antigua honra : Assumpto muchos dias hà deseado de los bien intencionados , y Doctos ; y el mismo , que mediante Dios, emprendemos.

A esta gravíssima necesidad se llega , el que no limitandose la utilidad , que produce la importante leccion de las Vidas de los Santos , à solo los Doctos ; sino que debe extenderse à toda suerte de Gentes , para mayor aliento de la devocion Christiana , no estando en nuestro Idioma Castellano el yà citado *Martyrologio*, se hace mas util *este Papel* , en la forma que lo entiendan todos. En el se daran con correccion los Santos , y Varones Venerables , poniendo en sus respectivas letras los que no llegaron à la noticia de Tamayo , y omitiendo los que por ningun titulo pertenecen à la Iglesia de nuestro Reyno ; esto es , ni por su nacimiento en el , vida , predicacion , muerte , y martyrio. Pero si se dará razon , y *Examen Critico* del por que se excluyen , en un *Apendice* , que formaremos à el fin de cada letra. Y aunque no podemos negar , lo mucho que

en parte han concurrido à esta correccion los muy Doctos , y laboriosos Españoles el *Marquès de Mondejar* , *Don Nicolàs Antonio* , el *Cardenal de Aguirre* , el *Dean Martì* , *Don Juan de Ferreras* , *Don Gregorio Magans* , y nuevamente el Rmo. P. M. *Florez* en los 18. Tomos de su *España Sagrada* ; pero como ninguna de estas grandes Obras se hà extendido en general à todos los Santos , y Venerables de la Nacion , pedia de justicia una , cuyo instituto fuusse el tratar solamente de esta materia.

Queda suficientemente manifesto nuestro assumpto; pero nos falta el discurrir su methodo , en que no poco hemos pensado. Queriamos darlo por meses , y por años , con recta chronologia de dias , y tiempos : tal vez se discurrió dar esta Obra por siglos , pues siguiendo este orden chronologico , no olvidariamos Santo , ni Varon Venerable alguno : tambien se pensò el atender, para el methodo de nuestra Obra , la antiguedad de las Iglesias de España. Ciertamente , huvieramos adoptado alguno de los pensamientos expuestos , con este glorioso titulo de: *Siglos Santos de España* , ò *Año Santo Español* , si hubiera de ser nuestro trabajo el reducir la Obra à Tomos , ò cuerpos de Volúmenes , que cada uno incluyesse un siglo , ò la mitad del , ò que no huviesse de incluir mas Santos , que los que comprehende el *Martyrologio de Tamayo* ; mas habiendo de darlo à luz en *Papeles periodicos* , que cada uno contenga una , dos , ò mas Vidas , añadiendo muchos à los que recopilò el citado Autor de el *Martyrologio* , resolvimos formar un *Santoral Español* (que este será su titulo) en forma de *Diccionario* , guardando , como se debe , el orden *Alphabeticò*.

Para este efecto es nuestro animo sacar del olvido à los Varones Venerables (hablamos de Personas de uno , y otro sexo) cuya memoria hallaremos acreditada en los Fastos de Iglesias , y Monasterios , apartan-

do, ù omitiendo los que fueren fabulosos , y tomando con mucho gusto el trabajo de rebolver *Bibliothecas*, *Diccionarios*, *Chrònicas*, *Legendarios*, *Santorales*, *Agiologios*, *Kalendarios*, *Martyrologios*, *Dìpticas*, *Ephemèrides*, *Diarios*, *Flos Sanctorum*, *Aéas*, *Annales de España*, *Theatros particulares de Iglesias*, y *Oficios de Santos Diocesanos*, con otros documentos, que huvieren tratado de este intento, para dár à punto fixò las noticias, que hallasemos mas seguras, y conduzcan à la ilustracion de sus Vidas. Y por lo que hace à tratar de Religiosos, y Religiosas, tal vez convendrèmos en omitir algunos, principalmente los que solo se conservaren en los Archivos de sus Religiones, ò apuntaciones simples de los Chronistas; pero esto sera, si no nos dån puntual noticia de sus Aéas, con aquellos recados de justificacion, que puedan conducir à la verdad. No hacemos esta prevencion, porque sea de nuestro intento el dár à luz la memoria, aunque breve, de todos los Venerables de España; pues para su desempeño, havia necesidad de tener muchos hombres aplicados en los Pueblos à esta suerte de estudio; pero lo prevenimos, para que no obstante de que nos ceñirèmos à escribir de aquellos sugetos de quienes puede rezarse, ò se hà rezado por algun titulo, en especial de los antiguos, exceptuados en la Bulla de el Papa *Urbano VIII*, darèmos tambien noticia de los Regulares, que derramaron su sangre por la Fè, y de aquellos mas insignes en virtud, y Fundadores, ò Reformadores de su Religion, de que nos informen las Chronicas, ù otras autorizadas noticias.

Del todo se excluiràn aquellos Santos, que no fueron Españoles; y que por venerarse sus reliquias en alguna Iglesia de España, los incluye el *Martyrologio de Tamayo*, del modo mismo, que lo hace con los que son propriamente de este Reyno. Serà nuestro empeño hablar solamente de aquellos, que fundaren naturaleza

en España, por algun suficiente titulo de los arriba mencionados : por lo que juzgamos no ser adoptables, para nuestro assumpto, las Reliquias, ni el de algunas festividades particulares con que celebran à algunos las Iglesias. De aquellos Santos, cuyas Aëtas oy se hallan en posesion pacifica, y fuera de toda controversia, escritas por Authores de buena nota, nos contentaremos con das sus vidas, mas breves, que las estampadas por ellos ; pues haviendo de solo un Santo un Tomo, ò mas, el darla tan difusamente à luz, no es del cargo de la institucion presente ; pero si nos remitirèmos à los Escritores doctos, que juzgassemos haverlas trabajado con mejor pluma. Esto mismo practicarèmos con muchos *Venerables*, para no hacer nuestros Papeles enfadosos.

Aunque suele recibirse por seguro, el que consiste en la variedad la hermosura, no confiamos en que esto sea tan universalmente verdadero, y en especial en los escritos, donde la misma prudencia advierte la igualdad, y uniformidad, que debe guardarse : y mucho mas, quando no hemos de vestir nuestro *Papel* de bordados, sino de un raso de mucho cuerpo, pero liso. Observarèmos esta maxima en quanto à dos cosas. Acerca de la primera, nos servirà de gobierno, para qualquiera de los Santos, ò Venerables, que incluyessè nuestro *Diccionario*, el fixar primeramente sus Aëtas, ò Vida : Despues seguirà la critica, que estè sujeta à fundada opinion, y disputa, pesando en las rectas balanzas de la imparcialidad los fundamentos, que tuviesse cada una en nuestro *Examen critico*, que propondrèmos : Añadirèmos à este las demàs ilustraciones historicas, criticas, y geographicas, para que mediante essa luz, salgan los relatos obscuros, y dudosos à vèr la claridad : Seguirèmos con la Historia de su *culto*, y *rezado*, y con las noticias, que conduxessen à este assumpto : Concluirèmos con las citas de Authores, Archivos, Breviarios, Martyrologios,

y otros Factos generales, ò particulares, que hayan servido de authorizar nuestro Escrito.

Y por quanto nuestro *Diccionario Santoral* darà materia à la leccion de los Eruditos, y havrà de leerlo tambien todos: viendo, que en las Historias *Españolas*, se observan muchos Santos adjudicados falsamente à nuestras Iglesias, y que el enmendar esta plana hà de ser digna ocupacion de nuestra Obra, para hacer ver la suplantacion de unos, y el error, ò facil condescendencia en aceptar los de otros, nos hà parecido necesario proceder en esta materia con especial madurez, y pulso; porque havrèmos de hablar à cada uno en lenguaje diverso. Querèmos decir, en lengua critica, à el que lo es; y de otra manera, à el que solo gusta de leer las Vidas de los Santos, desnudas de toda controversia, atendiendo nosotros en esto à no resfriar la devocion, y gusto religioso de el Christiano. Para cuyo efecto, se dividirà en dos clases nuestro *Diccionario*. En la primera, tratarèmos unicamente de los que, por algun titulo fundassen su derecho en ser *Españoles*. Y en la segunda, de aquellos à quienes el nombre de *Pseudo-Españoles* se les ajusta, por falsamente atribuidos à España. A esta segunda clase llamarèmos *Apendice*, por estar siempre à el fin de cada letra, adonde remitirèmos à el Santo de quien alli se huviesse de tratar criticamente, guardando por el *Alphabeto* el mismo orden.

Ocurriràn en muchas ocasiones varios Santos compañeros, ò en el Martyrio, ò porque así los ponen los Martyrologios; mas en este caso escribirèmos las Vidas de ellos en la diction, ò nombre del principal, ò del que està primero en el orden de la relacion, remitiendo este Santo à cada uno de los de su compañía, siempre que llegassèmos à su respectiva letra. Por exemplo: En la primera letra, que es la A, se verà à *S. Abundio*, Martyr de Sevilla; pero lo remitimos à la letra C. à la Vida de su compañero *S. Carpophoro*, por ser

fer este el primero en el Kalendario. A los Santos, y Venerables, cuyas Actas no pudiessemos tener à mano, ò de quienes tardasse en llegar à nosotros su noticia, si despues fuèssèmos avisados, los darèmos al fin de cada letra, por *suplemento*.

La segunda parte, en que hemos de guardar la uniformidad rigorosa de nuestro *Proyeto*, es acerca del estilo, que es el no menor escollo entre los literatos; pues son infinitos los Lectores, que mas buscan las hojas de las palabras, que el util, y sabroso fruto de las obras. Para cuya seria confirmacion nos pareciò trasladar aqui unas solidas clausulas del cèbete Maestro, y Critico Dominicano *Segura*: „ Los aficionados „ (dice) à la Historia, escrita con adorno, y hermosura, de ordinario son de genios superficiales, que no „ aspiran à buena erudicion, y noticias de verdades, ni „ al provecho de la leccion historica. Los sincèros Lectores no echan menos estos accidentes en el estilo „ historico, y fue dictamen de S. Agustin: *Bonorum „ ingeniorum insignis est indoles, in verbis VERUM AMARE, NON VERBA* (Lib. 4. *Doct. Christ. cap. 11.*) (1). Corroborà à este discurso una sentencia de Clemente *Alexandrino*: „ La sustancia (dice), y medula „ de las cosas, huye, ò se desvìa de aquellas clausulas, que solo sirven de ocupar à el Escritor en el „ peynado de ellas. (2) No ignorò esta maxima el rethorico Quintiliano, quando dixo: „ Que donde se ven „ san altas, y grandes materias, no debe quien escri- „ ve, cuydar del artificioso aliño de las palabras, (3) por no ocupar à su atencion en lo que menos importa.

(1) N orte critico, part. 1. Instruccion preeliminar §. IV.

(2) *Eos, qui dictionibus hærent; & in his sunt occupati, res ipse fugiant.* Clem. Alex. Lib. 2. *Stromat.*

(3) *Non debet quisquam, ubi maxima rerum momenta versantur, sollicitus esse de verbis.* Quint. Lib. 8. *Instit. cap. 3.*

ta. Y así (concluye el Critico *Segura*) „ Donde brilla
 „ la elegancia, y se reconoce el estudio de sus Escrito-
 „ res, dedicado à la eleccion de las palabras, y à lo flori-
 „ do, y hermosa del estilo, ay mucho, que desconfiar en
 „ la verdad de lo historiado. (1)

Ay muchas Vidas de Santos, y Personas Venerables, escritas de plumas modernas, elegantes, con hermoso language, y gallardia de voces; mas esto dexando correr la pluma à el ligero passo de su fantasia, pintan à un sugero perfecto con vivos coloridos; pero lo que fue en realidad no se dexa tan facilmente conocer; porque quitada la leve cascarilla, que estamparon sobre la imprimacion aquellas manos curiosas, se descubriò la tosca almagra, y el basto lienzo, sobre que se dibujò aquella pintura. Quedemos, pues, en que obras de historia pura, sencilla, devota, y de un examen severo de Documentos tan ancianos, como havrà de ser nuestro Papel *Periodico*, no puede, ni debe medirse con otras, que no constando de semejantes partes, debe consistir su deleyte en el artificio de las voces.

No obstante que los estilos de las varias materias del *Diccionario* se desviaràn en alguna cosa, pues no podrà medirse el *Historico* de las unas, con lo *critico*, y *escolastico* de las otras, procuraremos, que atendida la proporcion posible, se tenga presente la uniformidad. Por lo que quedando nosotros atentos à descubrir la verdad de las noticias, que pertenezcan à el assunto, y à el examen critico de los Monumentos, hemos confiado este trabajo à nuestro Sabio Compañero el M. R. P. Fr. Antonio de la *Chica*, *Benavides*, Lector Jubilado, para Maestro del Numero de su Provincia, del Orden de la Santissima Trinidad, en el Convento de esta Ciudad, Ministro, que fue de su Real Convento de Jaen, y Examinador Synodal de aquel Obispado: el que (sin embargo de ayudarnos en nuestro principal estudio, con el Rmo. Padre Pedro de la Torre,
 de

de los Clerigos Menores, Preposito que ha sido del Colegio de la misma) tendrá el trabajo de que se guarde la uniformidad del estilo, que es lo que deseamos.

Ultimamente: como en nuestra Critica saldrá tantas veces á la publica censura la authoridad de *Flavio Dextro*, y demás Chronicones del siglo pasado, que miran los Sabios yá con tanto desprecio, y vemos la grande delicadeza de muchos, que asustados al oír el nombre solo de aquellos Escritos, juzgan que se les da toda fe, y credito: debemos advertir, que como sea uno de nuestros principales esmeros adoptar á España, como suyos, á muchos Santos, cuya venerable memoria se halla tambien en estos Chronicones fingidos; se tendrá por seguro, que nunca asentirèmos á las especies suyas, si estas se hallaren solo estampadas en aquellas piezas; pues para seguir las, nos havrán de hacer precisadamente la costa otros Autores, que fuesen anteriores al año 1594; que es la epoca, que se dá á estos fragmentos. Es decir: Aunque nos consta, que no fue *Alemania*, ni el Monasterio de *Fulda*, la Oficina donde se forjaron estas piezas, á saber, los Chronicones de *Dextro*, *Maximo*, *Luitprando*, *Juliano*, *Heleca*, *Braulion*, y versos de *Tayon*, y *Valderedo*, sino que se formaron, tramaron, y adulteraron algunos *Codigos* por cierto genio caprichoso; no por esto havrèmos de convencer de falso quanto en ellos se introduxo, por el desordenado deseo, y vanagloria de contentar á todas las Iglesias de España; pues es cierto, que para hacer creibles sus ficciones, las mezcló confusamentè con muchas verdades solidas: mañosa, y detestable polytica, que en otras cosas nos muestra frequentemente la experiencia. Mas no por esto havrán de perder las noticias verdaderas su fe; antes se quedarán brillantes, y hermosas, si logramos acrisolarlas mas con nuestras tareas, haciendo, que en nuestra Peninsula fertilissima, florezcan solamente las Plantas, que produjo nuestra tierra. Para lo qual, quando lo pida la oportunidad, se darán trece Cartas de mano, y pluma del fingidor de los

Chronicones, que ellas mismas acabarán de convencer su ficcion, y con mas fundamentos, que lo hicieron Don *Nicolàs Antonio*, y otros Sabios ya mencionados, manifestando en esto el deseo que tenemos, de que se destierren los vapores, que nos turban la luz de el Sol, y que salga à el Theatro de los Sabios desnuda la verdad.

En la frente de esta primera Semana aparecemos dos, como Autores del *Santorál* de España; pero añadimos: *Y Compañia literaria Granadina*; porque no solamente nos ayudan con grande esmero los dos Compañeros ya citados, sino que abrimos con esto las puertas, para que vengan à honrarnos con sus trabajos quantos Sabios quieran; pues nunca estará de sobra su literatura, antes la pide de justicia una materia tan basta: Protestando, que en tal caso, no defraudarèmos à nadie de su merito; pues escriviremos el nombre del Erudito, que en todo, ò en parte nos huviere ayudado con su estudio. De lo dicho se puede colegir yà nuestro animo, que es instituir formalmente una Academia Granadina, baxo del expressado titulo de: *Compañia Literaria*; pues serà muy util, y de el honor de nuestra Ciudad, que no excediendose otras en lograr à el presente tantos Individuos de especialissima nota de sabiduria, en todas Facultades, rompan el silencio, con que han callado tantos años, y contribuyan, como buenos Españoles, à esta importancia de tanto lustre, y necesidad para nuestra Catholica Nacion. En nuestras Juntas, y Assambleas de cada Semana, despues de tratar de proposito el punto que ocurra, se harà distribuir à cada uno la materia de estudio, y trabajo, en que huvieremos convenido, siempre con atencion à la commodidad de cada uno, y à la facilidad de hallar los precissos documentos. Con esto convocamos à todos los Sabios de qualquiera Facultad, de quienes recibirèmos grande honor con su asistencia.

Concluimos yà. Nuestro Papel, en la forma que se ha figurado, se darà *todos los Domingos*; para que, siendo este dia consagrado singularmente à Dios, adorèmos en las Vir-

tudes de sus Santos à esta Magestad , santificando alguna parte del con esta leccion , donde hallaràn los Devotos su importancia espiritual. Comenzamos desde oy 29. de Abril. En este *Domingo* , que se llama *in Albis* , satisfizo Christo à algunas dudas que se tenian acerca de su Resurreccion milagrosa , segun el Sagrado Evangelio ; pues para que sus Discipulos creyessen , que era verdaderamente el mismo , y no cuerpo fingido , ni fantastico , les mandò que hiciesen con ojos , y manos un examen critico. Buen dia nos presentò el acaso , por lo que siempre deberèmos tener à la vista este Documento , como las palabras , que oy tambien dixo el Redemptor , para credito de la verdad , destierro de dudas , aliento en los temores , y miedos : *La Paz sea con vosotros*. Con esta misma saluda à toda España nuestra Compañia literaria Granadina : *PAX BOBIS*.

PROTESTA.

Quanto dixèssimos acerca de *Acciones, Virtudes, Dones, Milagros, Martyrios, Titulos de Santos, Beatos, Martyres, y Venerables* , serà teniendo siempre presentes los Decretos de los Summos Pontifices , y en especial el del SSmo. URBANO VIII : Deseando , que se entiendan nuestras palabras , solamente en la ingenua , y sencilla usurpacion , con que tratamos , aun en esta vida , à alguna virtud singular , sin prevenir el juicio del Vaticano.

Y todo lo sujetamos , como verdaderos Catholicos à la correccion de

N. S. M. I. C. A. R.



PAPEL CRITICO, DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL.

SEMANA II. 6 DE MAYO DE 1764.

POR LOS DOCTORES

D. CHRISTOVAL DE MEDINA CONDE:

Don Juan Velazquez de Echeverria;

y Compañia Literaria

Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

Se hallarà todos los Domingos en Granada
en la Imprenta de Nicolas Moreno.

Granada , y Abril 10 de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada , y Abril 14 de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.



A

AB

S. ABDERITO, atribuido
à Adra.

1 Segun lo expressado
en la primera Se-
mana, y Plàn del Pensamien-
to, remitimos el relato de S.
Abderito, que se dice ser de
Adra, Lugar litoral, ò ma-
ritimo de la Costa, Reyno,
y Arzobispado de *Granada*,
à el Apendice, ò Santoral
Pseudo-Español, que dare-
mos à el fin de la *A.* donde
se hallarà, baxo del mismo
nombre.

S. ABDON, Y SENNEN,
Persianos, falsamente atri-
buidos à Cordova.

2 Remitense à el citado
Apendice, à donde pertene-
ce su exclusion critica.

S. ABSALON, y Compañe-
ros Martyres, atribuidos
à Augustobriga.

3 Veanse estos Santos
tambien alli.

SAN ABUNDANCIO,
y Compañeros Martyres,
atribuidos à *Ossuna*.

4 Mirese la palabra *San
Leon*, y Compañeros en la
L de nuestro I. Diccionario.

S. ABUNDIO de Baeza.

5 Ya hemos dicho en
nuestra I. Semana, que nos
sirve de norma, para este Es-
crito, el tratar primero de
aquel Santo, que en la rela-
cion tiene el primero lugar
antes de su Compañero: Fue-
lo *San Justo* de *Abundio*, y
C por

por esso hallarèmos à este, quando se haga mencion del otro.

S. ABUNDIO de Sevilla.

6 Por lo dicho en el numero antecedente, se verà à este Martyr en la letra C, y palabra *Carpòphoro*.

Venerable ABUNDIO AVITO de Braga.

7 Comenzàmos las Semanas historicas en la segunda de nuestra laboriosa tarèa. Sentimos el que ayan sido necessarias las omisiones, y remisiones antecedentes; pero esto es cumplir con la Ley, que nos hemos propuesto, para que quede limpio nuestro *Santoràl*. A esto añadimos, que quando ocurran dos, ò mas Santos, ò Venerables de un mismo nombre, serà atendida la antigüedad de cada uno, para no removerlo de su legitimo lugar; este avrà de ser un norte seguro, que nos escusarà muchas quejas, y no pocas inquietudes.

8. En rigor Alphabetico

de todo buen *Diccionario*, y observada la epoca de su vida, se nos presenta el *Venerable Siervo de Dios*, *Abundio Avito*. Nació este grande Español en la populosa Ciudad de *Braga*, Metropoli en otro tiempo del Reyno de *Galicia*, y en la dominacion de los Suevos de la Provincia de *Beyra*, ò de casi todo lo perteneciente à *Lusitania*, que es oy la dicion de la Corona de *Portugal*, Pueblo situado entre los dos famosos Rios *Miño*, y *Duero*. Ignoramos, y nadie lo dice, el año de su nacimiento, pero se cree, que seria poco antes, ò despues de la mitad del siglo IV. Tampoco se saben los nombres de sus Padres; si juzgamos, que fueron nobles, porque la *Familia* de *Avitos* en España descendia de la de Roma. La mas alta, y calificada nobleza de *Abundio Avito*, fue la promocion à el Sacerdocio, de cuyo caracter gozaba ya en 394. (1) Nos queda la satisfaccion de su prudencia,

li-

(1) *Marian. de reb. Hisp. edit. lat. lib. 4. cap. 20.*

literatura, y virtud à el observar en el Clero de aquella Iglesia, que tuvo desde sus principios, tan señalados Varones en santidad, y letras; pues no ay duda, que en aquellos siglos primeros havia un esmero particular en el Clero, y Prelados, para admitir à la dignidad de Presbyteros, à sòlos aquellos, en quienes observaban pureza de vida, buenas costumbres, y literatura. Esta sabia polytica llenò de Varones illustres à nuestra España, y poblò de muchos escogidos la Gloria. Antes del año 409 salìo de su Patria este siervo de Dios, para visitar, y adorar los Sagrados Lugares de Jerusalèn, y los sitios donde se obrò nuestra Redempcion. Sirviòle de impulso para esta religiosa jornada, el zelo, que en lo intimo de su corazon ardia, para adorar aquellos sitios dichosos, que ennobleciò el Salvador con tan soberanos mysterios.

9 Satisfecho felizmente

este deseo, lo impidiò, para bolverse à España la triste noticia de que *Alanos, Vandalos*, y *Suevos*, havian ocupado, à modo de inundacion, à esta Península. Por cuya causa se detuvo en Jerusalèn en la practica de aquellos devotos Exercicios con que le brindaban Lugares tan sagrados: comerciabase con Varones doctos, y virtuosos, teniendo el honor de tratarse por escrito con el Maximo Doctor San Geronimo, quien le remitiò à Jerusalèn un Exemplar de la Obra de Origenes de *principiis*, que el Santo havia traducido algunos años antes del Griego à el Latino, añadiendole un Catalogo de los errores, que havia sembrados en aquella Obra, para que con esta expurgacion, hecha por aquella Pluma, estuviesse prevenido *Abundio*, y no le hiciesse mal aquel veneno, sirviendole de antidoto el aviso. (1) Fue el V. Presbytero AVITO Doctor, y de grande inteligencia

(1) *Epistol. 59. D. Hieron. ap. Florez Esp. Sag. tom. 15. pag. 317. n. 9.*

cia en la lengua Griega , y no menos en la Latina : por esso asistió en Jerusalèn à un Concilio , en el que ayudò à su Compatricio Paulo *Orosio* , que se hallaba por el tiempo mismo en Palestina, à donde havia ido , de parte de San Agustín , à consultar algunas dudas à San Gerónimo.

10. Vivía en Jerusalèn nuestro *ABUNDIO AVITO*, quando logró su grande Amigo , y Presbytero *Luciano* , que Dios le revelasse el sitio donde se ocultaban las Reliquias de *San Estevan Proto-martyr* , *San Nicodemus* , *San Gamaliel* , y su hijo *S. Abibón* ; pero debió à *Avito* la Republica Christiana , el que huviesse quedado monumento de aquel importante hallazgo ; pues à ruego de este escribió su Relacion en griego *Luciano*, la que dirigió à todas las Iglesias del Universo , dando cuenta de como el Señor milagrosamente le havia manifestado tres veces en sueños el sagrado sitio , que servia de deposito à aquellos huesos. Quiso *Avito* entrar

à la parte en el hallazgo , y confiado en la amistad de *Luciano*, le pidió alguna porcion de las Reliquias , la que fu generoso , y buen Amigo le concedió , aunque secretamente , dandole parte de aquellas Cenizas , y algunos huesos pequeños , que le havian quedado , para testimonio de haverlo elegido el Cielo para inventor de tan precioso Theforo. Havia reservado la Providencia para este tiempo la Invention del , para que oportunamente fuesse alivio de el mundo , entonces oprimido con grandes tribulaciones , y necesidades , y turbada la clara luz de la Doctrina verdadera , por los vapores de la heregia , que à manera de negras nubes , amenazaba à los Catholicos con horribles tempestades : Así lo manifestó *Gamaliel* à *Luciano*, segun este lo dexò escrito. Por esta causa embió *Avito* la porcion , que le havia dado su buen Amigo à su legitimo Prelado Bracarense *Balconio* , y à su Iglesia de Braga , con la confianza de que el Santo Martyr *Estevan*, ò

libraria á España de la infu-
frible opresion de los Bar-
baros , ò mitigarian estos
aquella fiereza de espíritu,
haciendo el yugo mas tra-
table.

II Estas reliquias , y la
copia del suceso , que havia
escrito Luciano , traducida
del Griego à el Latino , por
Abundio Avito, con una car-
ta de este , para su Iglesia de
Braga , embió nuestro V. à
España con Paulo *Orosio*. No
se engañò en parte la espe-
ranza suya , en la remision
de aquellas Reliquias ; pues
por ellas obrò Dios muchos
prodigios en la Isla de Me-
norca , y no menores en Afri-
ca , singularmente en Ozala,
Calamo, è Hipona. Nos ab-
tenemos de dar aqui copia
de la Carta , porque hallan-
dose estampada en muchos
Autores, nos pareció ociosa,
y mas quando facilmente se
puede ver por los curiosos
en los Idiomas Latino , (1) y
Castellano. (2) Coligese de
ella el catholico , y piadoso
zelo de su Author , la tierna
compasion con que lloraba,

aun no viendolos , los traba-
jos que padecia su Patria, hu-
medeciendo con lagrimas la
misma tierra que Christo ha-
via regado con las suyas,
quando considerò el destro-
zo , que havian de hacer en
Jerusalèn los Romanos , co-
mo su bendito Siervo medi-
taba la ruina , que havia de
padecer España en aquella
inundacion , tan poco preve-
nida. Por esso , y para dete-
ner el curso à tantos males,
embió con *Orosio* aquellas
fantas Reliquias , poniendo
por testigo à nuestro Re-
demptor Jesu-Christo de lo
mucho que deseaba bolverse
à su natural domicilio de Es-
paña , ò para tolerar (dice)
con todos los males , ò para
acompañar à los mismos en
los bienes ; pero està (profi-
gue) cautivo mi deseo, quan-
do esse enemigo ha extendi-
do ya por toda España su
Imperio , y rezelo , que si
dexo la dulce morada de es-
tos Santos Lugares , y no lo-
gro la dicha de llegar à ver-
me con vosotros , llevarè so-
bre mi la pena , que merece
tan

(1) *Florez, Esp. S. tom. 15. Apend. 2. pag. 374.*

(2) *Padill. Hist. Eccl. de Esp. tom. 1. Cent. V. fol. 335.*

tan irracional audacia. Concluye su Carta, dando noticia de la Invencion de S. Etevan, de quien dice, que remite polvo de su bendita carne, y algunos huesos, cuyo suave olor pudiera servir de abonado testigo, que dixera de quien fueron. Muriò nuestro V. *Abundio Avito* en Jerusalèn, desde donde volò à recibir el premio de su noble piedad. Se ignora el año, y dia de su muerte, solo se sabe, que vivia por el año de 415.

EXAMEN CRITICO.

12. Hasta aqui la Vida, ò Actas de Avito, aora es necesario, segun lo propuesto, el Examen critico que piden. En quanto à la Patria de este Clmo Español, ay quien diga, que fue la Ciudad de Tarragona. De aqui nació la reñida controversia, que tuvieron de poder à poder el Excmo. Marquès de *Mondéjar*, y Don Pablo *Dalmases*, Chronista de Cataluña, escribiendo este un Tomo en folio, impresso en Barcelona

à principios de este siglo, contra lo que havia dicho el Marquès, de que los Avitos, y Orosio fueron naturales de Braga. Creemos, que no serian de poco precio estas alhajas, quando tan famosos competidores pleytearon sobre hacerlas suyas. Autor mas moderno, y nada parcial, (1) no defrauda à *Braga* del manifiesto derecho que tenia à ser Madre de este illustre hijo. Nos conformamos con su parecer, por juzgarlo de mayor peso, y mas seguro: pues para esto nos basta, que el mismo *Avito* lo confiesse de su mano, y pluma en el escrito, que acompañò à las Reliquias. Ni nos sirve de ponderable argumento, el que se pueda pensar, que quando Avito dixo en su Carta à la Iglesia de Braga, *lloro por la ruina de nuestra Patria*, que hablaba por *Espana*, y no determinadamente por Braga; pues además, de que si huvieramos de estår à la verdad de essa expresion, tampoco se pudiera llamar

(1) *Florez, Es.S. tom. 15. pag. 306. & 308.*

mar Patria de Avito Tarragona ; tambien tenemos de nuestra parte la conformidad de lo que dice la pluma con la realidad de la obra ; pues por esso embia à Braga las Reliquias , y manifiesta el grande defeco que tiene de restituirse à su Iglesia , escribiendole à esta , y no à otra , y embiandole aquel rico presente en confirmacion del amor , que le tenia à su Patria , no à Tarragona , de quien jamás se acuerda , ni quien tuvo necesidad de que le embiassen essas Reliquias , para serenar el impetu de los Barbaros , pues es cierto , que estos no dominaron à este Pueblo.

13 El diverso modo de nombrar à nuestro Español los Escritores funda alguna duda , sugera tambien à esta critica. Ambrosio de Morales (1) le dà el nombre de *Abundio* solo , sin hacer mencion del de *Avito* : Don Nicolàs Antonio le llama *Avi-*

to , sin acordarse de tal *Abundio* : (2) El P. Mariana suple lo que falta à los dos , llamandole *Abundio Avito*. (3) Y assi juzgamos llamarle , porque el nombre de *Avito* era apellido de una familia illustre de Braga , que , como hemos dicho , descendia de los Cavalleros de Roma : (4) lo que se muestra en haver por aquel tiempo en Braga muchos de aquel nombre , de quienes podemos hacer juicio , que tendrian otros pre-nombres , para quitar la equivocacion de unos con otros.

14 Tambien es preciso examinar , si nuestro *Abundio Avito* fue uno de los dos *Avitos* , à quienes llama Paulo *Orosio* sus Ciudadanos , y por consiguiente naturales de Braga. Fundase la duda , en que *Orosio* , en el Commonitorio , que propuso à S. Agustin hace mencion de dos *Avitos* , que havian buuelto à España , uno desde Jerusalem , y otro desde Roma : Y como

C4

nues-

(1) *Ambros. Moral. lib. 11. c. 17. in fin.*

(2) *D. Nicol. Ant. in Bibliot. Vet. lib. 3. cap. 2. de AVITO BRACARENSE.*

(3) *Marian. sup. cit.*

(4) *Contador de Argote: Memorias de Braga tom. 1. Lib. 2. cap. 2.*

cia en la lengua Griega , y no menos en la Latina : por esso afsistió en Jerusalèn à un Concilio , en el que ayudò à su Compatricio Paulo *Orosio* , que se hallaba por el tiempo mismo en Palestina, à donde havia ido , de parte de San Agustín , à consultar algunas dudas à San Gerónimo.

10 Vivía en Jerusalèn nuestro *ABUNDIO AVITO*, quando logró su grande Amigo , y Presbytero *Luciano* , que Dios le revelasse el sitio donde se ocultaban las Reliquias de *San Estevan Proto-martyr* , *San Nicodemus* , *San Gamaliel* , y su hijo *S. Abibón* ; pero debió à *Avito* la Republica Christiana , el que huviesse quedado monumento de aquel importante hallazgo ; pues à ruego de este escribió su Relacion en griego *Luciano* , la que dirigió à todas las Iglesias del Universo , dando cuenta de como el Señor milagrosamente le havia manifestado tres veces en sueños el sagrado sitio , que servia de depósito à aquellos hueffos. Quiso *Avito* entrar

à la parte en el hallazgo , y confiado en la amistad de *Luciano* , le pidió alguna porcion de las Reliquias , la que su generoso , y buen Amigo le concedió , aunque secretamente , dandole parte de aquellas Cenizas , y algunos hueffos pequeños , que le havian quedado , para testimonio de haverlo elegido el Cielo para inventor de tan precioso Theforo. Havia reservado la Providencia para este tiempo la Invençion del , para que oportunamente fuesse alivio de el mundo , entonces oprimido con grandes tribulaciones , y necesidades , y turbada la clara luz de la Doctrina verdadera , por los vapores de la heregia , que à manera de negras nubes , amenazaba à los Catholicos con horribles tempestades : Assi lo manifestó *Gamaliel* à *Luciano* , segun este lo dexò escrito. Por esta causa embió *Avito* la porcion , que le havia dado su buen Amigo à su legitimo Prelado *Bracarente Balconio* , y à su Iglesia de Braga , con la confianza de que el Santo Martyr *Estevan* , ó

librería á España de la infu-
frible opresion de los Bar-
baros , ò mitigarian estos
aquella fiereza de espíritu,
haciendo el yugo mas tra-
table.

II Estas reliquias , y la
copia del suceso , que havia
escrito Luciano , traducida
del Griego à el Latino , por
Abundio Avito , con una car-
ta de este , para su Iglesia de
Braga , embió nuestro V. à
España con Paulo *Orosio*. No
se engañò en parte la espe-
ranza suya , en la remision
de aquellas Reliquias ; pues
por ellas obrò Dios muchos
prodigios en la Isla de Me-
norca , y no menores en Afri-
ca , singularmente en Ozala,
Calamo, è Hipona. Nos ab-
tenemos de dar aqui copia
de la Carta , porque hallan-
dose estampada en muchos
Autores , nos pareció ociosa,
y mas quando facilmente se
puede ver por los curiosos
en los Idiomas Latino , (1) y
Castellano. (2) Coligese de
ella el catholico , y piadoso
zelo de su Author , la tierna
compasion con que lloraba,

aun no viendolos , los traba-
jos que padecia su Patria , hu-
medeciendo con lagrimas la
misma tierra que Christo ha-
via regado con las suyas ,
quando considerò el destro-
zo , que havian de hacer en
Jerusalèn los Romanos , co-
mo su bendito Siervo medi-
taba la ruina , que havia de
padecer España en aquella
inundacion , tan poco preve-
nida. Por esso , y para dete-
ner el curso à tantos males,
embió con *Orosio* aquellas
fantas Reliquias , poniendo
por testigo à nuestro Re-
demptor Jesu-Christo de lo
mucho que deseaba bolverse
à su natural domicilio de Es-
paña , ò para tolerar (dice)
con todos los males , ò para
acompañar à los mismos en
los bienes ; pero està (profi-
gue) cautivo mi deseo , quan-
do esse enemigo ha extendi-
do ya por toda España su
Imperio , y rezelo , que si
dexo la dulce morada de es-
tos Santos Lugares , y no lo-
gro la dicha de llegar à ver-
me con vosotros , llevarè so-
bre mi la pena , que merece

(1) *Flores, Esp. S. tom. 15. Apend. 2. pag. 374.*

(2) *Padill. Hist. Eccl. de Esp. tom. 1. Cent. V. fol. 335.*

tan irracional audacia. Concluye su Carta, dando noticia de la Invencion de S. Estevan, de quien dice, que remite polvo de su bendita carne, y algunos huesos, cuyo suave olor pudiera servir de abonado testigo, que dixera de quien fueron. Muriò nuestro V: *Abundio Avito* en Jerusalèn, desde donde volò à recibir el premio de su noble piedad. Se ignora el año, y día de su muerte, solo se sabe, que vivia por el año de 415.

EXAMEN CRITICO.

12. Hasta aqui la Vida, ó Actas de Avito, aora es necesario, segun lo propuesto, el Examen critico que piden. En quanto à la Patria de este Clmo Español, ay quien diga, que fue la Ciudad de Tarragona. De aqui nació la reñida controversia, que tuvieron de poder à poder el Excmo. Marquès de *Mondejar*, y Don Pablo *Dalmases*, Chronista de Cataluña, escribiendo este un Tomo en folio, impresso en Barcelona

à principios de este siglo, contra lo que havia dicho el Marquès, de que los Avitos, y Orosio fueron naturales de Braga. Creemos, que no serian de poco precio estas alhajas, quando tan famosos competidores pleytearon sobre hacerlas suyas. Autor mas moderno, y nada parcial, (1) no defrauda à *Braga* del manifesto derecho que tenia à ser Madre de este illustre hijo. Nos conformamos con su parecer, por juzgarlo de mayor peso, y mas seguro: pues para esso nos basta, que el mismo *Avito* lo confiesse de su mano, y pluma en el escrito, que acompañò à las Reliquias. Ni nos sirve de ponderable argumento, el que se pueda pensar, que quando *Avito* dixo en su Carta à la Iglesia de Braga, *lloro por la ruina de nuestra Patria*, que hablaba por *Espana*, y no determinadamente por Braga; pues además, de que si huvieramos de estar à la verdad de essa expresion, tampoco se pudiera llamar

(1) *Florez, Es.S. tom. 15. pag. 306. & 308.*

mar Patria de Avito Tarragona; tambien tenemos de nuestra parte la conformidad de lo que dice la pluma con la realidad de la obra; pues por esto embia à Braga las Reliquias, y manifiesta el grande defeo que tiene de restituirse à su Iglesia, escribiendole à esta, y no à otra, y embiandole aquel rico presente en confirmacion del amor, que le tenia à su Patria, no à Tarragona, de quien jamás se acuerda, ni quien tuvo necesidad de que le embiassen estas Reliquias, para serenar el impetu de los Barbaros, pues es cierto, que estos no dominaron à este Pueblo.

13 El diverso modo de nombrar à nuestro Español los Escritores funda alguna duda, sujeta tambien à esta critica. Ambrosio de Morales (1) le dà el nombre de *Abundio* solo, sin hacer mencion del de *Avito*: Don Nicolás Antonio le llama *Avi-*

to, sin acordarse de tal *Abundio*: (2) El P. Mariana suple lo que falta à los dos, llamandole *Abundio Avito*. (3) Y así juzgamos llamarle, porque el nombre de *Avito* era apellido de una familia ilustre de Braga, que, como hemos dicho, descendia de los Cavalleros de Roma: (4) lo que se muestra en haver por aquel tiempo en Braga muchos de aquel nombre, de quienes podemos hacer juicio, que tendrian otros pre-nombres, para quitar la equivocacion de unos con otros.

14 Tambien es preciso examinar, si nuestro *Abundio Avito* fue uno de los dos *Avitos*, à quienes llama Paulo *Orosio* sus Ciudadanos, y por consiguiente naturales de Braga. Fundase la duda, en que *Orosio*, en el Commonitorio, que propuso à S. Agustin hace mencion de dos *Avitos*, que havian buuelto à España, uno desde Jerusalem, y otro desde Roma: Y como

(1) *Ambros. Moral. lib. 11. c. 17. in fin.*

(2) *D. Nicol. Ant. in Bibliot. Vet. lib. 3. cap. 2. de AVITO BRACARENSE.*

(3) *Marian. sup. cit.*

(4) *Contador de Argote: Memorias de Braga tom. 1. Lib. 2. cap. 2.*

nuestro *Avito* estuvo en Jerusalèn , se duda si seria el que *Orosio* menciona. No assentimos à que sea uno de aquellos dos el nuestro; porque quando *Orosio* habló de ellos , fue antes de salir de Braga , y mucho tiempo antes de ir à Jerusalèn , donde tratò en 415 à otro V. siervo de Dios, que estaba allí , como se ha dicho , desde antes del año 409: Y no es creíble, que nuestro *Abundio Avito* estuviesse à un tiempo en tan distantes lugares, y mas quando no consta, ni tenemos documento que diga , que huviesse buuelto à España, desde su salida de ella. Añadese, que los dos *Avitos* expressados fueron teñidos , con los errores de *Victorino* el uno, y con los de *Origenes* el otro; y aunque aquel retrató alguna vez los suyos, mas fue para hacerse *Origenista* , como su compañero ; (1) pero ambos perseveraban enseñando algunas buenas doctrinas , y dando muchas perversas enseñanzas. Sucedia esto à el

tiempo que yà estaba en Africa *Orosio*, y cercano à la jornada que hizo à la Palestina, en cuyos dias, y viviendo los dos *Avitos* en España, estaba el nuestro en Jerusalèn , detenido, como èl dice , por la entrada de los Barbaros en nuestra Península. Ademàs de esto , no pudo ser nuestro *Avito* uno de aquellos dos, porque fue gran Catholico, y por lo mismo le mandò assistir Juan Obispo de Jerusalèn à un Concilio, que allí se tuvo contra Pelagio.

15 Quedanos que saber, si las Reliquias , que embiò *Avito* à su Iglesia de Braga, llegaron à ella.No consta que huviesen llegado. Ay quien juzgue , que si llegaron , se mezclariã cõ otras en una caja de plata de reliquias de la dicha Metropoli , y serian trasladadas à Valencia, Lugar de la Diocesi de Braga , en aquel tiempo que se erigió allí una Colegiata con el titulo de la *Invention de S. Eftevan*, lo que puede servir de algun indicio.

CUL-

(1) *Oros.* ap. *Flor.* tom. 15. pag. 309.

16 La principal duda es, si debamos darle à *Abundio Avito* el titulo de *Santo*, que *Tamayo* le dà à el dia 17 de Junio. La razon de ella es; porque el Presbytero *Luciano* dixo en su escrito , acerca de la Invencion de las exprefadas Reliquias , que se movia à dar à el público la memoria de aquel fuceso , porque afsi se lo havia rogado , ô mandado mas bien el *SANTO*, y reverenciador de Dios , el *Padre Avito Presbytero*. (*) Lo mismo dice *Orosio*, (1) y con esse titulo lo honran los Fastos de *Idacio*, por estas palabras, que traducimos del Latino à el Castellano: *Siendo Consules Honorio X, y Theodosio VI, es revelado en Jerusalem S. Estevan, primer Martyr, à el Santo Presbytero Luciano, dia Viernes tres de Diciembre, presidiendo Juan Obispo: Y hai noticia de este suceso, por las Cartas del Presbytero arriba dicho, y de SAN Avito, Presbytero de*

Braga, que en aquel tiempo vivia en Jerusalem. El Diccionario de *Moreri* le dà el mismo titulo con referencia à los Fastos *Idacianos*. Mas en atencion à que no hallamos à este *V. Avito* en alguno de los *Martyrologios*, no nos atrevemos à darle el titulo de *Santo*. El *Martyrologio Romano*, y el novissimo de *N.SS.P. Benedicto XIV.* mencionan solo à tres *Avitos*. El primero, à 27 de Enero, y este fue *Martyr* en *Africa*, sin señalar lugar de su *martyrio*. El segundo fue *Obispo* de *Viena* en 5 de Febrero, à cuyo zelo, è industria se debió el no haverse propagado la heregia de *Arrio* en la *Francia*. Y el ultimo fue *Presbytero* de *Orleans*, en el mismo Reyno al dia 17 de Junio. El nombre de *Avito*, y el de *Presbytero*, movieron à *D. Juan Tamayo*, para fixar à nuestro *Abundio Avito* con el titulo de *Santo* en el mismo dia 17 de Junio, que està la memoria de aquel en el

(*) *Imploratus, àe magis iussus à Sancto, & Dei cultore Patre Avito Presbytero.* Flor. sup.

(1) *Apolog. pag. 594.*

Martyrologio Romano; pero no hai noticia, de que el nuestro huviesse estado en *Orleans*, ni que huviesse muerto allí, y mas, que el *Avito* del Martyrologio fue Monge, y el nuestro no. Y en quanto à el titulo de *Santo*, que le dãn el Presbytero Luciano, y Orosio, quando nuestro Venerable vivia, tampoco convence para darfelo nosotros; pues era frequente en aquellos siglos, y aun en los nuestros, llamar *Santos* à las personas de buenas costumbres, y de vida arreglada. Así lo hacia S. Pablo, como lo muestra su segunda Carta à los de Corintho. (1)

Autores de que nos hemos valido.

17 Hablan de este Siervo de Dios S. *Geronimo* en la Carta 59 à Orosio. Los *Factos Idacianos*: *Surio* al dia 3 de Agosto: *Juan Vaseo* Chron. año 388: *Gennadio* de Varones Ilustres cap. 47: El Cardenal *Baronio* al año 415 tom. 5. n. II. III. IV: Fr. *Bernardo Brito* Monarchia Lusitana

part. 2. lib. 6. c. 27: *Ambrosio de Morales*: *Mariana*, Don *Nicolàs Antonio*: el P. *Florez*, y *Orsi* citados, y otros muchos Historiadores Eclesiasticos, pues para todos es muy recomendable la memoria de *Avito*.

S. ABUNDIO Martyr de Cordoba.

18 **E**Sta Ciudad, una de las principales de la Betica, distinguida en tiempo de Romanos con el nombre de *Colonia Romana Patricia*, y Madre fecunda de muchos hijos sabios, lo fue tambien de otros, que diò à el Cielo en casi todos los siglos. No estàn sugetos nuestros papeles à las leyes del compendio; pero nos es precisa la brevedad, à vista del dilatado campo, que nos ofrece la basta materia de nuestro assunto. Sin embargo, *Cordoba* tuvo Martyres en la persecucion de los Gentiles: No nos consta, que los tuviesse quando fue dominada de los *Vandalos*; pero estos, que tanto persiguieron à los Christianos de Africa, no es creible, que

(1) 2. ad Corinth. cap. i. & alibi.

que tuvieran distinto genio, y ferocidad con los de la Nación Española. Del mismo modo pudieramos discurrir del tiempo de los Godos, en el que se acabaron de sujetar casi todos estos Reynos à solo un Cetro, que ocupaba la siniestra del valiente Rey *Leovigildo*, quando con la espada en su diestra se hizo dueño de toda España. Era este Monarca, Arriano de profesion, y por lo mismo, como por las influencias de su segunda muger la Reyna *Gosvinda*, tambien finisísima Arriana, persiguiò, hasta hacerle morir, à su hijo *Hermenegildo*, à quien poco tiempo antes havia hecho su compañero en la Corona, dándole la propiedad en la de Sevilla. Y pues, si por abrazar aquel Principe la Religion Catholica perdiò el Reyno temporal, y la vida, siendo su mismo Padre el mas atroz enemigo suyo, ¿còmo pues juzgaremos, que dexaria de molestar à los Catholicos de *Cordoba*, que publicamente la professaban, y mas quando el Rey havia fixado alli su Trono, y Silla?

19 La mas dura persecucion, que sufiò *Cordoba* constantemente, fue la de los Arabes, en el tiempo que sus Christianos cautivos en poder de los Mahometanos, teniendo suspensos los instrumentos de su alegria de los sauces, lloraban su cautividad sobre su *Betis*. Muchos fueron en aquel tiempo los Christianos, que padecieron martyrio, y de ellos es San *Abundio*, Presbytero, de quien tratamos.

20 No quedò esteril *Cordoba*, quando esclava, antes si, despues de poner cobro à sus antiguos hijos, diò à luz à otros muchos, alvergando no solo à estos, sino à hijos de otras Madres, que en aquella irrupcion havian quedado huerfanos. Atendiò con prudencia à conservar su Fè Christiana, puso Cathedras de Ciencias, las mas importantes para conseguir la verdadera enseñanza: conservò su candor, y hermosura, como la Rosa, rodeada de espinas. Mantuvieronse alli los Christianos en el libre uso de nuestra Religion, y sin especial extorsion en punto de fe:

Tenian algunos Templos dentro , y fuera de Cordoba; pero gemian con el desconuelo de ver sus fabricas rudas , y pequeñas , quando en tiempo de los Godos havian sido tan sumptuosas : Y aunque en otras poblaciones de España se vió la Christiandad Mozarabe ; pero en ninguna mas brillante que en esta Ciudad. No faltaron en este tiempo malos Christianos , que perseguiesen à los buenos , siendo los principales enemigos las dos cabezas de uno , y otro estado , esto es , el *Conde* , ò Governador , y el *Obispo* : haciendolo estos con mas veras , que los enemigos del nombre de Dios. Añadiòse à esta tribulacion otra mas grave , y en aquella ocasion mas sensible ; pues permitió Dios , para probar mejor la constancia de su Pueblo escogido , la heregia de *Elipando* , que predicaba à Christo Hijo adoptivo de Dios : y la de los *Antropomorphitas* , que concedian en

Dios figura corporal humana. Tuvo su origen la primera en Cordoba, (1) hallandose la segunda introducida en ella , y abrazada de las principales Personas de aquella Republica Christiana , como el Abad Sanfon lo confiesa. (2) Todas estas perversas doctrinas , como sostenidas de las cabezas de aquella Christiandad , eran mas perjudiciales à su Iglesia cautiva , y cercada de miserias.

21 En este estado se hallaba en Cordoba el pequeño rebaño de Jesu-Christo , quando el enemigo del nombre de este Señor armò , no solo à los infieles , contra los verdaderos hijos de la Iglesia ; sino à unos Christianos contra otros , malos contra buenos , seculares contra Eclesiasticos , y aun contra los mismos , que padecian por la Fè à Obispos , y Sacerdotes : No habiendo fuerte alguna de cima , que no introduxesse , para desolar aquel Reyno de Dios , que habitaba

(1) *Maximè origo hujus perfidie de Corduba Civitate processit. Alcuin apud Florez. E. S. tom. 10. pag. 270.*

(2) *In Praefat. ad lib. 2. Apologetic. num. 6.*

bà en Cordoba : Oprimian los Infieles à los Christianos agravando las pensiones, y tributos : amenazabanles sus vidas, les quitaban las haciendas, para sacar utilizado su provecho, desahogado su mortal odio, y obsequiado su Profeta falso. Miraronse ya las carceles publicas llenas de Clerigos, los calabozos de inocentes Christianos: vieronse las Iglesias sin Presbyteros, desiertos los Tabernaculos : no se escuchaban en los Templos los canticos: estában los pulpitos sin Predicadores, las cathedras sin Maestros : carecia yà el Pueblo de los saludables avisos: Finalmente, quedaron las ovejas desamparadas, y sin Pastòr à quien seguir; pues este, vistiendo la piel de Lobo, arremetiò el primero à destrozár aquel rebaño suyo.

22 Desde el principio del Reynado del Rey de Cordoba Abderramèn II. y cerca del año 824 empezó en Cordoba la persecucion; pero fue mas poderosa desde 850. Muriò àquel Principe, implacable enemigo de los Christianos, à fin del año 852,

y acabò su vida como merecia ; pues estando el Africano Neròn divirtiendose en una galeria de su Palacio, en vèr à unos Christianos padecer el martyrio, las ultimas palabras que hablò, fue mandar quemar sus cadaveres ; pero no se havia apagado aquella hoguera, que reducía los cuerpos de los martyres à ceniza, quando ya havia baxado el alma de *Abderramèn* à ser quemada en otro fuego inextinguible, para ser atormentada eterna, y miserablemente. Heredò el trono, y crueldad de su Padre *Mabomàd*, en cuyo segundo año padeciò por la Fè *S. Abundio Presbytero*. Nos hà sido preciso dàr esta brevissima noticia de la persecucion Arabiga, por haver de hablar de otros muchos, quando ocurra su nombre en la serie de nuestro *Diccionario*.

23 Este Ilustre Sacerdote no fue natural de Cordoba; pero se dice, que nació en *Ananelos*, Lugar, Aldèa, ò Village de esta Ciudad, que tenia su situacion en Sierra Morena. Nos persuadimos, que

que seria su crianza, y educacion en Cordoba , donde se estudiaban las letras, para recibir los Sagrados Ordenes. No seria *Abundio* de corta suficiencia , por lo que dexamos notado : (*) y porque en medio de tantas lobregueces solo servirian luces muy claras , para desterrar tinieblas. Esto se confirma con el ministerio de Párroco, que exerció hasta morir S. *Abundio* en su Lugar de *Ananelos*: su christiandad , valor , y fe son testigos de como llenaria el cargo de su obligacion, instruyendo à sus Feligreses en la verdadera Doctrina, dandoles frequentes lecciones de paciencia , y mostrandoles el camino de seguir à Christo por el del sufrimiento de las injurias.

24 Havia pausado diez meses aquella persecucion, en cuyo tiempo tuvo algun desahogo la esclava , y afligida Christiandad. Desde los dias 17 , y 19 de Septiembre del año 853 , en el que havian padecido martyrio las Santas Virgenes, y Martyres *Colum-*

ba, y *Pomposa* , hasta el 11 de Julio del siguiente año 854 estuvo oculto en la bayna aquel cuchillo , que sacrificò tantos Martyres generosos. Simularon la paz, como traidores, para embestir con menos fatiga à tantos inocentes. Durmiò la rabia; pero despertò con mas colera ; porque si antes esperaban que los Christianos confessassen la Religion verdadera , y abominassen los torpes errores del Alcoràn , para ensangrentarse en ellos , aora buscaron nueva industria , para hacer à S. *Abundio* victima de su enojo. En el expressado dia , ò en el antecedente , llegaron los Mahometanos à nuestro Presbytero, en forma de Ministros de Justicia , y arguyendole de culpa, le prendieron , y llevaron à la Ciudad de Cordoba. Los passos, que à el principio de su prision fueron violentos en S. *Abundio* , los hizo voluntarios el conocimiento de si mismo; pues habiendo leído varias veces el libro de su conciencia , lo hallò sin borron alguno.

(*) En esta Semana, num.8. pag.19.

no. A esta diligencia se siguió la inspiracion de Dios, que encendió aquella bien dispuesta voluntad en un ardentísimo deseo de padecer por la Fè, abrazando muy gustoso aquel camino, por haver conocido claramente la maxima de los Sarracenos.

25 Llegaron los Ministros, y Fiscales à Cordoba con S. *Abundio*: presentaronlo à el Juez, haciendo la fingida acusacion. Informado este de la culpa, le hizo la primera pregunta de un ordinario interrogatorio: ¿quien eres, le dixo, y què religion professas? Christiano soy, respondió el valeroso Sacerdote, y es mi empleo el de Ministro de Jesu-Christo, à quien adoro, y creo, como à Dios, y Hombre verdadero. Su Ley es santa, como dada, y enseñada por su misma boca; la vuestra, y otras, que no sean la mia, no merecen nombre de ley, pues son abusos, y mentiras. Vosotros ciegos seguís à otros, que carecen de ojos, y todos caeréis en un profundo, y eterno precipicio. Correís engañados à desfrutar un genero de

bienaventuranza fingida, llena de aparentes deleytes, comunes igualmente à brutos, y à hombres; mas à la verdad, essa que juzgais buena vida, al fin serà muerte, y suplicio eterno. Acabò *Abundio* aquella seria predicacion; mas no quiso el Juez oir otra palabra; porque mandò, que al punto fuesse aquel hombre degollado. Cumpliòse la sentencia en las mismas puertas del Palacio, desde donde volò aquella bendita Alma a el Cielo. En el mismo sitio, llamado *Campillo del Rey*, quedó el santo cadaver con guardacion de soldados, para que no se le diessè sepultura, sino que le despedazassen los perros, y otras bestias. Fue su dichoso martyrio en el citado día 11 de Julio de 854.

EXAMEN CRITICO.

26 El Illmo. Martyr S. Eulogio tiene disculpa en haver dexado que discurrir, sobre qual sea, ò à què poblacion del Obispado de Cordoba pertenezca *Ananelos*, Patria del Presbytero S. *Abundio*, cuyas actas hemos dado; por-

porque si en aquel tiempo se llamaba así este Lugar, no pudiera habersele dado otro nombre en menos de cinco años, que sobrevivió el glorioso S. Eulogio à el martyrio de aquel Santo. (*) Pero no la tienen los Criticos modernos, y en especial los de nuestro siglo, en haver guardado silencio en este punto de Geografía; no porque sea la materia de grave entidad; sino porque el P. Martin Roa nos dà que discurrir. Dice este Erudito (1), Que piensan algunos, que *Anuelos* pudo ser el pequeño Lugarito, que aora se llama *Bañuelo*. Y mas abajo sienta, que: Otros guiados por la semejanza del nombre piensan, que fue la Villa de *Hornachuelos*, fuerte en edificios, y sitio, mas de lo que significa el vocablo latino, con que S. Eulogio la nombra, qte mas propriamente dice *Barrio* (*) que Villa.

Concluye, dando por mas authorizada opinion esta ultima, así por la consonancia de voces de ambos nombres, como por la authoridad de los Varones mas doctos, que así lo entienden. Parece, que este Escriitor se inclina à el ultimo modo de sentir, y no sabemos por que lo juzga mas probable, quando solo se funda en la consonancia rigurosa de *Anuelos*, y *Hornachuelos*, sin decirnos quien sean estos *Varones mas doctos* que lo dicen, ni hasta aora los hemos leído en otra parte. Don Juan Tamayo Salazar, (2) hombre fácil en adoptar noticias, y darlas à todos por verdaderas, se descarta de esta critica, dexando que ambas opiniones riñan su pendencia; pero tampoco nos dà los nombres de los litigantes: y por uno, y otro hacemos juicio, de que este pensamiento es mero capricho, y así lo haviamos pen-

sa-

(*) *Murió S. Abundio à 11 de Julio de 854: y S. Eulogio à 11 de Marzo de 859.*

(1) *Roa, Santos de Cordoba, pag. 116. b.*

(*) *Ex VICO Ananellos, qui est in Montana Cordubensi. S. Eulog. lib. 3. cap. 12.*

(2) *Martyrol. Hispan. 11. Julij.*

fado, quando nos lo dixo, casi con las mismas palabras, Ambrosio de Morales : *En vano averiguarè lo que pueda decir de este Barrichuelo.* (1) Quedese con su nombre antiguo, y llame-se tambien Barrio de Cordoba, con las palabras de *Vico*, y *Viculo*, con que S. Eulogio, y Morales lo expresan ; que la palabra *Vicus* no significa otra cosa. (2)

CULTO.

27 Entre los muchos Santos, de quien reza la Iglesia de Cordoba, tenemos à S. Abundio, para quien, como para los demàs, impetrò Oficios de la Santidad de Gregorio XIII. Concediòlos, y despues en 19 de Febrero de 1601 el Papa Clemente VIII. Dice este Pontifice, q̄ concede aquel Privilegio, con tal, de que las Lecciones historicas de su culto hayan de ser tomadas de la historia de San

Eulogio. Consta del Quadero de Santos de Cordoba, reimpresso en 1723. de orden del Illmo. Señor Siuri, y de los Señores Dean, y Cabildo de Cordoba. En èl à el dia 11 de Julio està la quarta leccion historica de S. Abundio; tomada à la letra de S. Eulogio : (3) la quinta, y sexta del 1 comun de un Martyr, y las restantes de 2.

28 En tiempo de Ambrosio de Morales, se celebraba la fiesta de este Santo en 13 de Julio, por estar (segun dice) impedidos los dias intermedios cõ el culto de otros Stos. (4) Ignoramos, què Stos ocuparon los dias 11. y 12. impidiendo el culto de S. Abundio. No serian los de Cordoba ; porque no se hallan otros en aquellos dias. Ni los de la Iglesia Universal; pues esta en el dia 11 celebra à S. Pio I. Papa, y Martyr con el rito simple

(1) *Ananellos : frustra quid de hoc VICULO dicere possim, inquiram. In Scholia ad lib. 3. cap. 12. Memoriale Ss. S. Eulog.*

(2) *Florez, E. S. tom. 12. pag. 210. num. 247.*

(3) *Lib. 3. cap. 12.*

(4) *V Idus Julij. Is est dies ejus Mensis undecimus. Perendie celebratur hujus Martyris festum: quia nimirum superiores dies alijs erant Sanctorum festivitatibus impediti. Ambr. Morales, Hisp. illustrat. scholia ad lib. 3. S. Eulog. cap. 12.*

ple, con quien pudiera concurrir S. *Abundio*, y no en el dia 13, ocupado este con San *Anacleto* Papa, y Martyr.

29 La principal dificultad està en las ultimas palabras de la expreffada 4 Leccion de S. *Abundio*, que està en el citado *Quaderno*, (1) donde pone el martyrio del Santo en el mismo dia, al año 853. Estrañamos, que teniendo à mano el Erudito P. Florez este documento tan dudoso, huviera pasado por alto una materia, que pide rigurosa critica, sentando en las *Actas* de S. *Abundio* el año 854, y dexando, que la Sta. Iglesia de Cordoba profiga en un error, tan manifiesto de Chronologia, haviendose portado con tanto escrupulo sobre asfignarse la muerte del Sto Rey D. Fernando à el dia 30 de Mayo. No ay duda, que Ambrosio de Morales en los *scholios* marginales, que estampa à las *Actas* deste Sto, escrivio su martyrio al año 853. (2) Pero se evidencia ser yerro de la

Imprenta, haviendo seguido este Author el modo mas corriente de la reducciõ de Eras: pues diciendo èl mismo, que passaron 10 meses desde el martyrio de Sta. *Pompa, ò Pomposa*, hasta el de S. *Abundio*, y que aquel fue en la Era 891, que corresponde à el año 853, y que el siguiente à este era de la Era Española 892, corresponde al de Christo 854. (3) Afsi lo dice tambien en el lib. 14. de su *Chronica* c.23. por estas palabras: *No hubo mas Martyres este año, ni en todos los primeros meses del siguiente echocientos cincuenta y quatro, hasta los onze de Julio, que fue martyrizado un Sto Sacerdote llamado Abundio.* Ufuardo en su *Martyrol.* escribe el martyrio de S. *Abundio* en el dia 8 de Junio; pero esto es adelantarse, como dice el citado Morales. (4) * *Tratan de este Sto S. Eulogio: Ambrosio de Morales: el P. Roa: Martyrologio Romano al dia 11 de Julio: P. Florez E. S. tom. 10. pag. 408. n. 125: y otros.*

(1) *Anno D. octingentesimo, quinquagesimo tertio. Offic. S. Abund. in 4. lect.*

(2) *Annus D. 853. dies Julij 11. Ambros. Moral. Ibid. pag. 301.*

(3) *Decem mensibus interjectis. Annus insequens, jam nunc denotatur. Is fuit 854. Idem. Ibid. pag. 306.*

(4) *Ufuard. Martyrol. & Junij octavo reposuit. Id. Ibid. pag. 307.*



PAPEL CRITICO, DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL.

SEMANA III. 13 DE MAYO DE 1764.

POR LOS DOCTORES

D. CHRISTOVAL DE MEDINA CONDE:

Don Juan Velazquez de Echeverria;

y Compañia Literaria

Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

Se hallarà todos los Domingos en Granada
en la Imprenta de Nicolás Moreno.
X en Madrid en las Librerías de Bartholomé Ullòs,

Granada, y Abril 15 de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada, y Abril 20 de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS

de la Real Academia de la Historia de Madrid

en el Palacio de San Juan de los Reyes

Y en la Libreria de San Juan de los Reyes

S. ACACIO, Martyr de Armenia.

30 **E**ste Santo fue uno de los diez mil crucificados en el Monte Ararát de la mayor Armenia, en el Imperio de Adriano. Remítese à S. Hermolao, Arzobispo., atribuido à Toledo.

S. ACACIO Centurion, Martyr de Constantinopla.

31 **P**adeció este Martyr en la Ciudad, que hoy se llama Constantinopla, y en aquel tiempo Bizancio, en la persecucion de Diocleciano, y Maximiano. Lo fixa Tamayo Salazar en el dia 8 de Mayo; pero no tiene otro motivo, que el venerarse su santa Cabeza en la Cathedral de Cuenca, y otras Reliquias del mismo en Avila, en el Oratorio, y Capilla de S. Antolin, entierro del Illmo. Señor Don Sancho Davila, y Toledo, Obispo de Plasencia, y de sus mayores,

naturales de dicha Ciudad: (1)

V. ACACIO FERNANDEZ, y Compañeros Martyres de Mecina de Bombarón, en la Alpujarra, Diocesis de Granada.

32 **H**emos tomado con mucho gusto el laborioso examen de las Actas, y triunfos de los ilustres Martyres de la Alpujarra, partido, y porcion del Arzobispado de esta Ciudad; por que sabemos, que pelearon legitimamente, hasta recibir las coronas immortales: y por que no fuera razon defraudar à la Universal Iglesia, à España, y à Granada de estas importantes noticias, que aumentan sus glorias. Admirable fue la constancia de estos Campeones valerosos, sin distincion de edades, ni sexos: confesaron animosamente la fè Christiana: entregaron sus cuerpos à los temporales suplicios, sufriendo crueles tormentos, y la pérdida de sus

D bie-

(1) Gil Gonz. Dav. *Theatro de las Iglesias de Cuenca*, tom. 1. pag. 441.
 2 *Plasencia*, tom. 2. pag. 510.

bienes: vieron las muertes de sus hijos, mugeres, hermanos, y Padres: miraron la profanacion de los Templos, e Imagenes sagradas: y en fin, se vió en nuestra Andalucia, y en mas de la mitad del siglo XVI representada la tragedia, que en los tres primeros, y la mayor parte del IX vió España en su florido Reyno. Pero es de mayor admiracion el excesivo numero de estos Martyres; pues en solos ocho dias, volaron laureados à el Cielo mas de tres mil: (1) Numero, que careado con las circunstancias de un terreno corto, tiempo breve, y la certeza que tenian aquellos tyranos, de la Religion, que cada uno professaba, puede competir, y aventajar à el de los Martyres, que en las antecedentes persecuciones habian padecido en esta Peninsula.

33 Por lo comun España fue terreno fertilissimo de este genero de frutos, y que dió en diversas edades tantos à el Cielo, que no dudò decir el

supremó Oraculo de la Iglesia Pio IV, que si se exprimiera solo un puño de tierra de España, no produciria mas que sangre de Martyres. (2) Granada, Cordoba, Sevilla, y Zaragoza se pudieran gloriarse de haver tenido tantos, quanto dificultoso de examinar, qual de las quatro Iglesias excederia à otra de ellas en este numero. Llegò la ultima persecucion de los Sarracenos, quando no arrancada de raiz la Mahometana impiedad, retonò mas bastagos, que troncos abrigaba ocultamente la tierra: y aquel áspero Cantón de la Alpujarra, que hasta el año de 1568 se havia tenido por esteril en esta especie de frutos, produjo entre sus pizarrales, y escarpas, tantos, y tan fazonados, que ellos solos decidirian la duda, y darian las ventajas à la Iglesia de Granada.

34 Al oriente de esta Ciudad, con alguna declinacion, aunque corta, à el Mediodia, se levanta la famosa Sierra Nevada, entre Granada,

(1) *Illmo. Escolano en el Memorial à la Reyna, pag. 73. num. 141.*

(2) *Heredià, Ramillete historico, Chronolo. de los Presidentes de Granada.*

da, y el Mediterraneo. No es de nuestro proposito tratar las especialidades de esta Sierra, así en su abundancia de nieve, que jamás le falta, como en otras cosas singularísimas; solo diremos, que es su cumbre tan alta, como que llega su apice, que se llama *Picacho de Veleta*, à tocar la media region de las nubes, (1) y desde alli se alcanzan à ver los dos Mares. Tiene esta Sierra de Oriente, à Occidente quarenta y quatro millas, y de Mediodia à Septentrion quarenta y dos, fuera de las faldas de su circuito: (2) es fragosa por todas partes, y es fertil, y poblada de muchos Lugares, que no carecen de todo lo necesario para la vida, por la amenidad, pureza de ayre, y sanidad de aguas. Es fuerte en su situacion; por lo que de los Moros, que falsamente apostataron de su secta, se retiraron muchos à aquella Montaña, reniendo por cierto, que en aquella Fortaleza podrian de-

fenderse, y ofender à qualquiera enemigo, que los pretendiese desnaturalizar. Alli en las muchas poblaciones de aquella Sierra, que se llama Alpujarra, (*) vivian los reyes, y nunca buenos Christianos, conservando, y aumentando su numero, baxo de la Christiandad, que havian recibido dolosamente, de la que usaban, reteniendo sus trages, y lengua, por capitulacion, para mejor modo de la conservacion de su Ley, y propagacion de sus individuos, que no eran pocos yá en aquel siglo.

35 Bolvió del Concilio de Trento, para su Iglesia de Granada el Clmo. Don Pedro Guerrero, su Arzobispo: y habiendo llegado à Madrid, (3) habló à el Monarca de España, Phelipe II. recomendado por el Pontifice Pio IV. sobre la reforma de los Moriscos del Reyno. Era aquel Prelado docto, y muy vigilante, y habiendo llegado à Granada, visitò como infati-

D2

ga-

(1) Murillo *Geograf. histor. tom. 1. lib. 1. cap. 13.*

(2) Murillo, *Geog. ibid.*

(*) *Examen critico de esta Semana, à el num. 49.*

(3) *Pedraza p. 4. c. 72.*

gable Pastòr todas sus ovejas, sin tomar aliento de los repetidos viages à la Italia. En la visita de su Diocesi examinò con madurèz la perfidia de los Moriscos, que con trage, y lengua Arabe, no tenian de Christianos mas, que el Bautismo, que à mas no poder havian recebido. Consultò este negocio à el Rey, y aquel prudente, y Catholico Principe à una Assamblea de Personas doctas, de la que se produjo embiar por Presidente de Granada, à el Illmo. Sr. D. Pedro Deza, con la orden de que en el termino de tres años havian de dexar aquellos falsos Christianos su lengua Arabiga, y que consumidos los trages à la Morisca, vistiesen los de la Nacion Española: Que anduiesse las mugeres descubiertas: Que no tuviessen zambras, ni bayles à su usanza, y otros capitulos, que contenia aquel real Decreto, publicado en Granada, y en su Reyno en 1566. Penetrò el corazon de aquellos Apostatas la nueva Pragmatica, y no perdonaron diligencia alguna, para conseguir su revocacion; pero era muy

christiano el Monarca, y negò los oïdos à toda especie de suplicacion en esta materia. Viendose yà perdidos, determinaron vengarse de los Christianos: abrieron la boca para las quejas, suponiendo la fuerza que les hacian las Justicias; mas en la verdad era muy otro su sentimiento; pues quitandoles su lengua arabiga, no podian yà disimular su falsa creencia.

36 Llegaba el fin del año de 68 en que se cumplia el plazo, que se les havia dado, para que desamparados trages, costumbres, ceremonias, y lengua, se portassen exteriormente, como essotros individuos de la Nacion de España, y pensaron acometer una empresa, que hizo derramar despues mucha sangre christiana, y à ellos perder sus haciendas, Patria, y aun las vidas. Determinaron alzar se con todo aquel partido, animados de algunos falsos pronosticos, y acalorados de un Morisco principal, llamado *Farrax-aben-farrax*, y de otro *Abenabò*, ambos naturales de la Alpujarra. Para efectuar su malvado deseo,

ce-

celebraron una Junta en el Lugar de *Cadiar*, donde con el secreto que correspondia, eligieron por Rey à Don *Fernando de Valor*, con nombre de *Aben-Humeya*, y por Alguacil mayor à *Farràx*, el que con *Abenabdo*, acaudillaban à una tropa de *Monfies*, ò salteadores, y con estas fuerzas visitaron à todos los Pueblos, trayendo à todos los Moriscos en seguimiento suyo, engañados por ellos, de que en el *Albaecin* de Granada havian conseguido sus Amigos una completa victoria.

37 Llegò el dia, que ellos havian señalado para su Rebelion, que fue el 24 de Diciembre del referido año de 1568. En la noche deste dia, que comunmente llamamos *Buena*, por haver nacido en ella el Redemptor, quando los mas de los Christianos estaban en los Templos alabando à Dios, se alzaron muchos Lugares, y los demàs en los

dos dias siguientes. La primera diligencia, que acreditaba su Rebelion, era pregonar la libertad, y la secta de Mahoma: despues corrian à profanar los Templos; y ultimamente à matar con odio de la Fè à los Christianos: y de esta misma suerte se portaron en todos los Lugares. Nos hemos detenido en esta relacion, asì por hallarla extractada en Escritores de buena nota, (1) como por verla consonante en un todo con un M. S. Arabe, que se hallò en dos tomos, forrados en biqueta, en una tapia, que se derribò en el Lugar de *Mayrena*, en la misma Alpujarra, y oy pàran en poder del Doctor D. Marcos Torrijos, Tesorero Dignidad de esta Santa Iglesia. Esta prèvia noticia, despues de dar à conocer el lugar del martyrio de aquellos Christianos, y el legitimo motivo porque dieron sus vidas, nos servirà para estas Actas, y para otras, que daremos en adelante. Ca-

(1) *Marmol*, lib. 3. cap. 3. * *Pedraza*, p. 4. c. 86. * *Escol. en los Memoriales à la Reyna, y al Papa Urbano VIII.* * *Enrig. Espond. en la continuacion à los Ann. de Baron. à el año 1596.* * *Bled. Chronic. de los Moros de España*, lib. 5. cap. 35. *Cabrera, vida de Phelipe II.* lib. 8. cap. 14. y otros muchos.

38 Casi en el centro de la Alpujarra, à legua y media de su Capital *Uxixar*, y en el repecho de un monte, està situado el Lugar de *Mecina de Bombaron*, uno de los mas populosos de aquel partido. A la media noche del Viernes 24 de Diciembre de 1568. llegò à este Lugar la noticia del levantamiento de otros Pueblos, y este, que estava en espera de aquel suceso, para correr por los mismos passos, siguiò aquel exemplo sin detenerse. Estaban los *Moriscos* en vela, y al punto acudieron todos à la plaza, en la que enarbolaron una Vándera de tafetan carmesi, bordada de hilo de oro, y con un blason en medio de un Castillo con tres torres de plata, que la guardaba, desde el tiempo de los Moros, la familia de *Andrés Hami*, vecindado en aquel Lugar. (1) Publicaron à voz de pregonero la libertad, y profesion del detestable Alcoràn, deseando conseguir con esta diligencia el ser conocidos de los Christianos, dueños del

Pais, como el alentar à los verdaderos hijos de la Iglesia à desamparar la Fè Catholica, y à confessar la secta Mahometana, prometiendole que así lo executassen muchas fortunas, así en honras, como en haciendas; y amenazando à los constantes en nuestra Religion con terribles persecuciones, y tormentos, hasta quitarles las vidas.

39 En la solemnidad de este acto estaban los perfidos Moriscos, quando llegò à *Mecina* el traydor Apostata *Abenabò*, capitaneando una tropa de *Monfies*, y con este calor se acabò de perfeccionar el levantamiento; porque así los Moriscos vecinos, como la gente auxiliar, que havia llegado, caminaron à la Iglesia, donde se apoderaron de todas las alhajas de plata, aun sin el respeto de ser Calices, y otros Vasos sagrados: rompieron los ornamentos, arrojando con desprecio los pedazos, para que sirviessen de alfombra à sus pies sacrilegos. Acabado este lastimoso despojo,

pu-

(1) *Marm. lib. 4. cap. 11. fol. 69.*

pusieron fuego à el Altar mayor de aquel Templo, y mientras este ardia , deshicieron con picos los colaterales , y demàs , que havia en la Iglesia, dexando en breve tiempo aquella agradable morada del Altísimo , ruina de su sacrilego odio.

40 Despues de haver profanado la Iglesia, aun no acabò de derramar el veneno su rabia ; pues haviendose repartido los tyranos en diversas quadrillas, caminaron à saquear las casas de los Christianos viejos de aquella poblacion. Unos de ellos fueron à la de *Acacio* Fernandez. Era este Varon insigne un vecino de *Mecina* de Bombarròn, seglar, y hombre de alguna reputacion en aquel Lugar, y à quien Dios havia colmado de bienes de fortuna, por haverlo hallado quizá arreglado à la observancia de los preceptos de la Ley Divina. Es muy dificultoso el examen de sus costumbres, y casi imposible la averiguacion de las acciones de su vi-

da ; pero nos persuadimos à que seria un hombre exemplar, buen Christiano, zeloso de la Ley, y honor de Dios, y amante de su proximo; porque estando destinado por Dios, para alistarle, y darle plaza en la purpurea compania de sus Martyres, estaria prevenido, y lleno de meritos, para militar, como Soldado valeroso, y firme; *porque no acostumbra Dios llamar, para recibir el martyrio, à los que no halla dignos, por las buenas obras, ò à los que no ha hecho unas rigorosas informaciones de este genero de limpieza.* (1) Añadese à esto lo que dice nuestro Illmo Escolano, (2) que esforzaron su crueldad los insolentes Sarracenos con los Christianos, que mas brillaban en la execucion de los mandatos de Dios, cuydando de su eterna salud ; y por esta causa fueron los Eclesiasticos el principal objeto de su encono.

41 Vivia el Ven. *Acacio* con dos hermanos suyos, de cuyos nombres no sabemos.

A

(1) *Nec enim solet ad martyrium vocare, quos bonis operibus digni non sunt.* S. *Ambrosio* in *Psalm.* 128. *serm.* 21.

(2) *Escolan. Mem. à la Reyna.*

A la casa de estos tres Christianos viejos llegaron los tumultuados Moriscos, acudidos de Miguèl *Daloi*, Alguacil de aquel Lugar, y habiendo derribado las puertas, entraron à robar quanto havia en aquella casa. Despojada esta, prendieron à *Acacio*, y à sus dos hermanos, llevandolos con grande algazara a la Plaza, donde estaba la Iglesia. Havia allí algunos arboles, y estaba en aquel sitio el mayor numero de gente. Desnudaron à los tres, y los ataron de espaldas à los troncos. Hecha esta diligencia, en que haria la mayor parte la crueldad, y el rigor, llegó à los tres valerosos militares de Christo, el nombrado *Daloi*, haciendoles una severa notificacion de que à el punto, y en aquel publico renegassen de la Fè Christiana, prometiendo restituirles su hacienda, y concederles la vida. Resistieron los tres Hermanos aquella proposicion con mucha constancia; pero tomando la voz de todos nuestro *Acacio*, les predicò la verdadera Ley, aseandoles su mal proceder, y el que huvieran

buelto la espalda à Jesu Christo, abrazando la torpe secta, de que ya havian apostatado. Y finalmente les dixo, como eran Christianos, por cuya profesion darian la vida muy gustosos. Deslumbrados los Moriscos con tanta luz, acometieron à los Venerables Hermanos con indecible rabia, y furor. Fue el Alguacil el primero que hizo la embestida, siguiendole aquella infame tropa, acelerandose cada uno lo que podia, para herirlos. Atravesò *Daloi* con un estoque el cuerpo del Ven. *Acacio*, y los demás Ministros dieron tantas heridas con puñales, espadas, y lanzas à los tres humildes Martyres, que no dexaron parte, en que no abriesen una boca, para confessar, y testimoniar la Fè Christiana, y para que saliesen aquellos valerosos Espiritus à gozar de los inmortales descansos.

42 Mientras se representaba este acto lastimoso en la Plazuela del Templo, estaba ocupada en tragedia mas sangrienta otra quadrilla de Moriscos. Era uno de los Benefi-

ficiados de aquella Parroquia el Lic. *CERVILLA*. No le dà nombre à este Ilustre Clerigo el señor Escolano, (1) acafo porque no llegò à su noticia; pero el señor Antolinez, (2) y Marmol (3) dicen, que se llamaba *Francisco*. Caminaron los simulados Christianos à casa de este buen Sacerdote, y habiendolo desnudado ignominiosamente, le ataron sus manos à la espalda, haciendole muchas injurias, y dandole crueles golpes. De este modo lo llevaron por todos los sitios, y aposentos de la casa, para que les mostràra todos aquellos bienes, de que pudiera utilizarse su codicia. En un aposento donde el devoto Beneficiado solia tener su retiro, y Oratorio, hallaron los Ministros de aquella impiedad, una Imagen de Maria SSma. N. Señora; y como enemigos capitales de la adoracion de las Imagenes Sagradas, y principalmète de las de esta Señora, acometieron à el simulacro de la Reyna de el

Cielo, dandole muchas estocadas en su sagrado Cuerpo, y Rostro: y al fin despedazando aquel bulto, y pisando sus pedazos con notable desprecio.

43. Puedese considerar la afliccion del V. Beneficiado à el vèr la maldad de aquellos sacrilegos. Aun el genio menos colerico se arma de brios, quando mira injuriar lo mismo que ama. No podia aquel corazon afligido encomendar la defensa de lo mismo, que tiernamente adoraba, à sus manos; pero la confiò el amor à su boca, la que con el espiritu de un verdadero Christiano, y Sacerdote, con los alientos, que le daban su profesion, Dignidad, y Oficio, y la devocion que tenia à aquel Simulacro, que miraba tan ultrajado, reprehendiò con palabras catholicas, y asperas tan abominable sacrilegio. Precipitaronse los *Monjes*, y demàs Ministros, bolviendo contra el zeloso Prefbytero sus aceros, y al golpe de una traydora espada cayò casi

(1) *Mem. cit. num. 13. fol. 69.*

(2) *Histor. Eccl. de Granada M.S. c. 44. pag. 136.*

(3) *Histor. del Rebelion, lib. 4. c. 11.*

casí muerto en la tierra, invocando muchas veces el dulce Nombre de *Jesus*, de cuyo eco aun el Abismo se asusta. Peores que el Infierno eran los Tyranos, pues nada temerosos, à el escuchar aquellos suaves acentos, le dieron las heridas que bastaron para quitarle la vida, y darle Dios para siempre la eterna. No quedò satisfecha la crueldad de los impíos Apostatas, viendo yà muerto à el Objeto de su rabia, antes con mayor impiedad le cortaron la cabeza. Y aun hubo Morisco, que peroso, y enojado por haver llegado tarde à ser interesante en aquel sacrificio, despicò su tardanza cogiendo un palo, y dando tales golpes en aquel difunto cuerpo, que le molìò, y quebrò sus huesos. Con esta extraordinaria impiedad se concluyò aquel acto, quedando los Moriscos muy vanagloriosos, y satisfechos.

44 En la mañana del siguiente Dia se representò à el publico aquella tragedia. Ataron à el molido, y casi deshecho cadaver con unos cordeles, y tirando de ellos,

lo arrastraron por las calles, y à el fin lo arrojaron à un barranco; pero Dios, à cuyo cargo està el guardar los huesos de sus escogidos, encargò la custodia de aquel cuerpo à dos perros domesticos, que tenia el V. Beneficiado. Cumplieron estos exactamente el orden de su Dueño, no permitièdo llegar à el à ninguna Ave, ni bruto de otra especie por quatro dias continuos. Passados estos, algunos Christianos, que havian escapado de la persecucion sangrienta, dieron à el cuerpo de nuestro Martyr sepultura.

45 La mayor parte de los executores de esta maldad fueron los *Monjes*, instrumentos de la venganza de aquellos animos ofendidos, y bafa principal, sobre que se havia edificado el Rebelion. Eran estos Ladrones de profesion, vivian siempre à monte, porque no los favorecia alguna immunidad: y por esto se mantenian del pillage, y en esta ocasion siendo tantos, acudian à donde pudieran utilizarse mas, y por mano de ellos se executaron las

qua-

quatro muertes, que hemos referido. En el tiempo en que esta gente estaba empleada en tan pésima ocupacion, havian acudido muchos Moriscos del Lugar à la casa del Cura de aquella Iglesia; porque siendo su mayor odio contra los que severamente zelaban sus costumbres, y vida, quisieron satisfacerse por su misma mano del V. Sacerdote, que principalmente se ocupaba en el ministerio de Párrocho. Llamabase este *JUAN PALOMO*. El testimonio mas authorizado de su buen zelo, fue la ligereza con que sin esperar los *Monjes* à sus Auxiliares, se fueron à la casa de este Presbytero, y sin la diligencia del robo, que ordinariamente solía ser lo primero, le ataron cruelmente las manos, y con una navaja le rayeron su cabeza; con tanta crueldad, que le descubrieron el craneo: hicieron lo mismo con su venerable barba; y despues de esta, y otras injurias, le quitaron la vida à cuchilladas. Pareció, que yá quedaba faciado su odio; pero arrojaron despues su cadaver à el fuego, de

adonde lo sacaron medio quemado, y lo echaron à un barranco, y de allí, despues de algunos dias, lo tomaron los Christianos, y dieron sepultura.

46 Otra quadrilla de los tumultuados Moriscos saqueò la casa del V. Presbytero *JUAN GONZALO*, Beneficiado mas antiguo de aquella Parroquia, y despues sacaron à este Sacerdote à un huerto, y atado à una higuera, lo mataron à lanzadas, llevandolo arrastrando, hasta arrojarlo en una Acequia, ò Albañal.

47 De la misma forma quitaron la vida à un Seglar, que se llamaba *FRANCISCO PEREZ TEXERINA*, à el que habiendo dexado ellos sin sepultura, el suegro de este V. que era buen Christiano, se la diò; pero sabiendo aquellos impios, desenterraron el cadaver, y lo hicieron menudos trozos, esparciendolos por el campo, para que se frustrasse su sepulchro.

48 Muchos fueron los Martyres de Mecina de *Bombardòn*, segun tradicion constan-

tante, (1) y uniforme opinion de los Escritores: solo ay memoria de los nombres de estos fiete; pero baxo de esta mencion la harèmos de los demàs. Esto mismo observarèmos quando llegue la ocasion de escrivir de los demàs VV. Martyres de la Alpujarra; pues baxo del nombre, que nos pareciere conveniente poner por cabeza, darèmos las Actas de los otros Compañeros del mismo Lugar. Decimos *baxo del nombre que nos pareciere conveniente*, porque no constando estos martyrios, por alguno de los Martyrologios, ò Kalendarios, no nos deberemos ceñir à la Ley, que nos hemos propuesto. (*) Y aunque se nos pudiera reponer, que fuera mas regular, comenzar por los Sacerdotes, y despues seguir con los Seglares, tenemos documentos, que nos enseñan à seguir el rumbo contrario; pues el Illmo. Sr. Don Diego Escolano, Arzobispo

que fue de Granada, en el Memorial Latino, que dirigió à el Pontifice Urbano VIII tratando de los Martyres de *Uxixar*, Capital de la Alpujarra, quando debiera dar principio por los VV. Martyres Abad, y Canonigos de aquella Iglesia, comienza por tres seglares; por lo que seguiremos en esta serie lo que mas fuere de nuestro proposito. Quando tratèmos de los de *Uxixar*, se daràn las noticias, que sean importantes acerca del martyrio de todos los VV. de aquel Partido.

EXAMEN CRITICO

49 De la Alpujarra, Montaña, ò Sierra fragosa, donde se derramò tanta sangre de Christianos, dicen algunos, q̄ sellamò assi de *Abraham Abujarra*, à quien dexò por Governador, y Capitan de aquella tierra el *Tariph* en la perdida de España por el Rey Don Rodrigo; y de Abujar-

ra

(1) In odium etiam fidei alijs multis tolluntur vite, sicut scriptorum concors est opinio, aliorumque accolarum constans traditio. Illmus Scolanus in Memorial ad Urban. VIII. ann. 1569. n. 41. Pedraza, Marmol, & alij.

(*) *Semana I. pag. 114*

ra se corrompiò en *Alpujarras*; y *Alpujarras* fu Comarca, la que ganò este Moro de los Christianos, y por esso quedò Governador, y Señor de ella. Así lo escribe Don Sebastian de Covarrubias Orozco. (1) El Moro Rafis (2) Cordovès la llama *Asperisima Sierra del Syrgo*, ò *Montes Syrgèos*, y así la apellidan los Arabes, que quiere decir, *abundante de Seda*. Otros *Xolair*, que es tierra montuosa, y de aqui salió corrompido *Solayra*, ò *Montañas de Sol*, y *Ayre*, como vulgarmente se dice aquel partido; mas este nombre le conviene solo, por razon de la Sierra Nevada, q̄ es el *Xolayr*, Monte *Illipula* de Ptolomèo, y el *Orospeida* de Strabon, por cuyo motivo se llamó *Monte Illipulitano* el del Sacro Monte, por ser cordillera de la Sierra Nevada, ò Monte de Illipula de Ptolomèo.

'Abrazàramos sin duda la etimologia de Alpujarra derivada de *Abraham Abujàr*, ò *Abujarra*, si no supieramos de la raiz Arabiga, que este nombre Alpujarra es el Arabigo *Albuharràh* corrópido, que significa *Lugar guerrero, que se defiende*, (3) ò segun el P. Guadix, *tierra de maleza*, y por esso *belicosa, y guerrera*: lo mismo se lee en la exposicion de los nombres Arabigos, que se usan en la Ciudad de Granada, y otras partes de España, que publicó Don Gregorio Mayans, (4) *Alpujarra la tierra de los guerreros*, nombre, que segun Pedraza (5) se le dà de: *La Pendenciera*, ò *Rencillosa*; por lo que se llama *Alpujarra*.

50. El Lugar de *Mecina de Bombaròn*, teatro de estos martyrios, quiere decir en el Arabe vulgar, *Aldèa del hijo primero*. Seria quizá por ser herencia, ò patrimonio de los

(1) *Thesoro de la Lengua Castellana, palabra Alpujarras.*

(2) *Libro del Departamento de las Ciudades de España.*

(3) *Marmol lib. 1. cap. 2. Dictionar. Copto Arabic Kirber. verb. Albuharràh.*

(4) *Origenes de la Lengua Española, tom. 2. pag. 260.*

(5) *Hist. Eccl. part. 1. cap. 21. fol. 28. col. 4.*

los primogenitos de alguna Casa de las principales de los Moros; mas como la materia de Etimologias es tan incierta, y tira muchos gages de voluntaria, nos abstenemos de tomar partido en este punto, en que la raiz Arábe le dà mas obscuridad.

CULTO.

51 De lo que pertenezca à este assumpto, y de las varias diligencias, que se han hecho por los Illmos. Prelados de Granada, sus Cabildos Eclesiastico, y Secular, y por los Concejos del Partido de Alpujarras, Valle de Lecrin, y otros Lugares, se tratarà, quando escrivamos de

los Martyres de la Villa de Uxixar, Capital de toda la Alpujarra, que parece es su lugar mas proprio. * *Los Autores, que hablan de nuestros Martyres, y de que nos hemos valido, son: El Illmo. Escolano en los citados Memoriales: Marmol: Bleda: Pedraza: Don Diego Mendoza: El Illmo. Antolinez en su Histor. M. S. de Granada, que se guarda en el Archivo secreto de 4 llaves del Muy Ilustre Cabildo de la Colegiata del Sacro-Monte, donde la hemos leído por liberalidad de Cabildo tan sabio: Varios instrumentos originales, para la informacion que hizo dicho Illmo. Escolano, que pàran en nuestro poder: y otros Autores.*





PAPEL CRITICO, DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL.

SEMANA IV. 20 DE MAYO DE 1764.

POR LOS DOCTORES

D. JUAN VELAZQUEZ DE ECHEVERRIA:

Don Christoval de Medina Conde;

y Compañia Literaria

Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

Se hallarà todos los Domingos en Granada
en la Imprenta de Nicolás Moreno.

Y en Madrid en las Librerías de Bartholomè Ullòa.

Granada, y Abril 25 de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada, y Abril 30 de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.



S. ACHILEO Martyr.

52 Remítete à S. *Feliz*, y Compañeros de Valencia, de que trata Tamayo al día 23. de Abril.

S. ACISCLO , y S. VICTORIA , Martyres de Cordoba.

53 **P**Ara castigo de la tibieza, y pecados de los malos Christianos, y para prueba de la constancia de los buenos, permitió Dios la decima persecucion de la Iglesia, y aun la mas cruel, que sufrió esta Madre sabia, à los principios del siglo IV. por Ediçto de los Emperadores *Diocleciano*, y *Maximiano*, que governaban entonces el Romano Imperio. Estaba el primero de estos dos Augustos, aun antes de enfangrentar el cuchillo en la sangre inocente de los Christianos, teñido de algunos vicios: era avàro, fausto, y luxurioso; pero obscurecía estos defectos con los dotes morales de sabio, prudente, y moderado; ò bien que esto ultimo fuesse producido de su genio, ò fuesse artificio de

que se valia su timidez genial, ò su circunspeccion. Amaba la quietud de su familia, apetecia la gloria de su corona, y por esso vivia ageno de perturbar à sus vassallos la Paz, y de inquietar à sus Dominios por motivo de Religion, afectando con disimulo la publica utilidad. Era de contrario genio su compañero *Maximiano Herculeo*: conservò, como nacido de vilisimo linage, la grossera corteza de su baxo estirpe, en rostro, y costumbres, y no logró, que la policia de la Corte cultivasse aquel genio barbaro violento, è inclinado à toda suerte de hacer daño.

54 Sin estos dos Emperadores, governaban el Imperio otros dos con el nombre de *Cesares*, tambien en sus genios, y acciones muy desiguales. Llamabanse *Galerio*, y *Constanzo Cloro*. Era este Príncipe noble, y de generosas costumbres, y capaz por sí solo de ceñir sus sienes con la Diadema de todo el Imperio. Governaba en la Francia, y era generalmente amado de todos por sus vir-

tudes , y desinterès en que siempre brillò : y tanto era mayor su estimacion por las excelentes prendas de que estaba dotado ; quanto eran contrarias à la conducta de *Diocleciano*, y de los dos Maximianos *Hercùleo*, y *Galerio*. Este ultimo, y uno de los dos Cesares , acafo peor , que quantos antes havian tiranizado el Imperio , era genialmente barbaro, y de una natural fiereza, estraña à la sangre Romana. Sus costumbres, y la feròz disposicion de su cuerpo eran correspondientes à la altivèz de su animo : atemorizaba su aspecto à quantos le miraban , y ponìa miedo hasta su voz à los que le oian. Tuvo el sobrenombre de *Baquero*, por haverse ocupado en el principio de su vida en apacentar las Toradas. Empleòse despues en la Milicia , y jamàs en las letras ; pero siempre se inclinò à desdenarlas, y à tener oposicion à los profesores de ellas. Fue hecho Cesar , despues Augusto , y en lugar de proveer los empleos del gobierno en Varo-

nes Jurisconsultos ; escogia Soldados incapaces de razon, y à proposito para qualquiera inhumanidad : de suerte, que sin agraviar à *Galerio*, fue este uno de aquellos monstruos, que con titulo de Emperadores , fueron sanguientos verdugos de la naturaleza humana. Tenia este Principe una Madre muy supersticiosa , y que aborrecia mucho à los Christianos, por lo que frequentemente irritaba contra ellos el animo del hijo , dispuesto para moverse con facilidad aun à menos influxos ; pero tenia embaynado el acero , por respeto à su bienhechor, y suegro *Diocleciano*.

55 Conquistò *Galeria* una insigne victoria de los Persas, y este triunfo lo hizo mas insolente, y temerario; pues perdiendo los respetos à el suegro , comenzò à molestar à los Christianos , aun à los que eran domesticos de su casa , y que estaban destinados para servir à su muger *Valeria*. Su mismo genio le hizo romper sin consulta de los otros compañeros : (1)

Pri-

(1) *Euseb. supplem. 1. lib. 8.*

Privò à unos de los empleos de su casa, y Palacio, à otros de los honores de la Milicia, menospreciandolos con todo genero de villanias, y condenando à algunos à muertes viles, y afrentosas. Por los hechos sincèros de los Martyres no sabemos quienes fueron estos, que por la confesion de la Fè sufrieron esta particular persecucion. Pasado un año, acaeciò el suceso, que moviò à *Diocleciano* à imitar la desatinada conducta de su yerno. Hallabase en el Oriente, (1) y siendo de su natural cobarde, y tímido, deseaba con ansia saber los futuros, y queria leerlos en las calientes entrañas de las reses, que sacrificaba à sus Dioses falsos; pero eran inutiles estos sacrificios, à causa de que acompañando algunos Christianos à sus Amos à las víctimas (los que no contribuían à aquel ministerio, y por esso les era permitido) havian signado su frente con la señal de la Santa Cruz. Repetianse sin fru-

to aquellos holocaustos, hacianse mayores pruebas; pero el Ministro de tan sacrilegas ceremonias, movido del Demonio, ò porqte quizá havia observado la religiosa signacion de los Christianos, dixò: *Que los Numenes no daban sus acostumbradas respuestas, por hallarse presentes à las cosas Divinas algunos hombres profanos.* (2) Enfureciòse el Emperador, mandando, que los Christianos, que estaban presentes à el sacrificio, y todos los que havia en su Palacio, ò sacrificassen, ò fuesen azotados. Desahogò así su colera, sin dar otra orden contra los profesores de la Religion Christiana.

35 Estos fueron los principios de aquella persecucion, y con este aviso amonestò Dios à su Pueblo à cobrar aquel ardòr, que havia perdido por la dilatada paz de que havia gozado. (3) Desentendieronse los Fieles de estas vivas inspiraciones, y diò el Señor permiso à la potestad de las tinieblas, para
Ez que

(1) *Lact. de mort. Perf. cap. 10.*

(2) *Orf. Hist. Eccles. lib. 9.*

(3) *Euseb. lib. 8. cap. 1.*

que exerciessen su ultimo furor en la sangre Christiana. Estaba entretenido Diocleciano en hacer parecer à Nicomedia una nueva, y hermosa Roma. Vino à visitar-lo alli su adoptado hijo *Galerio*, con mas animo de destruir el Templo vivo de Dios, que de ver la nueva edificacion de aquella Ciudad. Tratò todo un Invierno el Cesar Joben con el Viejo Augusto sobre la execucion de este pensamiento; pero siempre hallò repulsa en el genio del Emperador, que le representaba su ninguna inclinacion à hacer mal. Configuriò al fin *Galerio*, que se consultasse el caso. Examinòse por los Oficiales de la Milicia el punto, y convinieron los mas, en que debian ser quitados del Mundo los enemigos de sus Dioses. No se determinaba todavia el temeroso Principe à la execucion de aquel proyecto, por lo que embiò à consultar à Mileto à el idolo de Apolo, quien respondió: *Que los hombres justos (eran estos los Christianos) le impedian decir la verdad.* Esta respuesta,

la determinacion de la Assamblea, y el influxo de *Galerio* contribuyeron à determinar à Diocleciano à decretar la persecucion. Escogióse un dia, que fuese feliz, y de buen pronostico, para dar principio: Determinòse, que fuese el 23 de Febrero, dia ultimo de su año, y de las fiestas, que los Romanos celebraban à el Dios *Termino*. En este dia, y el siguiente se comenzò la persecucion, y se fixaron los Edictos, para acabar con la Christianidad. Embióse à Roma el decreto, y desde aqui salieron varios Presidentes para todas las Provincias sugetas à el Imperio, con la comission de hacer à los Christianos, que sacrificassen à los Dioses, ò hacerles morir con varios generos de tormentos, y muertes.

57 Saliò *Dion* con el mismo titulo, para venir à Cordoba, como à Colonia Romana, donde tenia su residencia una de las Chancillerias. Está situada esta gran Ciudad à el pie de los Montes Marianos conocidos con el nombre de *Sierra Morena*.

Es su altura del Polo Artico treinta y siete grados y medio, sobre el Obest, y su longitud de diez y seis sobre el mismo. A esta Ciudad llegó el Presidente *Dion* à executar la orden de los Emperadores, quando ya por todo el Orbe corrian arroyos de sangre de los perseguidos Christianos. Publicò este Ministro el decreto, mandando ò adorar los Idolos, ò fenecer à manos de verdugos. Vivian en esta ocasion en Cordoba dos Christianos llamados *Acisclo*, y *Victoria*, que se havian criado, y educado en nuestra Religion Christiana, aprovechando en ella, como temerosos de Dios. Supo *Urbano*, uno de los Ministros Gentiles, la vida de estos dos valerosos Martyres: hacia aquel mal hombre entre ellos el oficio de Diablò, que era ser acusador, ò fiscal de los Christianos: delatò à nuestros Santos à el Juez, diciendole, que havia encontrado à unas personas, que despreciaban los decretos Imperiales, y que blasfemaban de sus Dioses. Mandò los traer el Juez à su presen-

cia, y con aspecto terrible les preguntò: ¿Sois vosotros los que menospreciáis los sacrificios de los Idolos, y moveis à todo el Pueblo à que se aparte de ellos? Respondió S. Acisclo: „ Nosotros ser-

„ vimos à nuestro Dios, y

„ Señor Jesu-Christo, y no à

„ las piedras, ni à los Demò-

„ nios. Preguntòle mas el Juez: Hà llegado à tu noticia el vando, que hè mandado publicar en Cordoba, de orden de los Emperadores, contra los Christianos que no sacrifiquen? „ ¿Y tu

„ sabes (respondió S. Acisclo)

„ las penas, que tiene Dios

„ preparadas para ti, y para

„ tus Príncipes, que han da-

„ do estas ordenes? Oyendo esto *Dion*, comenzò à blasfemar de Christo, y à enfurecerse mas contra aquellos Christianos: y mirando à Santa Victoria, le dixo: De ti solamente me compadezco, como si fueras hija mia, buelvetè à los Dioses, para que te perdonen tus culpas, y te libren de los errores en que vives engañada; porque si no, harè que te atormenten, hasta rendir la vida. Con

gran

gran sosiego, y sin turbacion alguna respondió à *Dion* Sta. *Victoria* : „ Muy colmada „ merced me harás en poner „ en execucion essas amena- „ zas. Viendo el Presidente la firmeza de ambos, probò segunda vez tentar la constancia de *Aciselo*, à quien hablò de este modo : Bien pudieras considerar, ò Joven, la flor de tu vida, y la gentileza de tu juventud, para no apetecer morir desafortadamente en tu florida edad : „ Todo mi pensamiento es Jesu-Christo, dixo „ *Aciselo* : Este mismo Señor „ me formò del polvo de la „ tierra ; mas tù, por tu flaqueza quieres violentar à „ los hombres à que adoren „ unas mudas Estatuas de piedra, hechas por manos de „ las criaturas, que no ven, „ ni tienen otro algun sentido.

58 Acabòse de enojar *Dion* con esta christiana respuesta, y mandò llevarlos à la Carcel, y que los encerrasen en un calabozo horrible, en cuyo seno fueron visitados de la generosa liberalidad de nuestro Dios, que or-

denò à quatro de sus Angelicos Cortesanos, que llevasen à los dos Martyres de comer. Dieron gracias à el Señor por el beneficio, y en este acto religioso se hallaban, quando mandò *Dion*, que los traxessen à su presencia. Ea, oídme, les dixo : Sacrificad à nuestros Dioses, si no quereis padecer muchos tormentos. „ ¿Y à quien hemos de sacrificar? dixo *Aciselo* : ¿A „ Apolo, y Neptuno, que „ son falsos, è immundos „ Demonios? A Jupiter, Principe de los vicios? A la „ impudica Venus, ó à el „ Marte sangriento, y adultero? No permita Dios, „ que veneremos à los mismos, que nos avergonzamos de imitar sus pasados. Otras razones añadió el illustre Martyr, con que enfurecido el Presidente, los mandò azotar con varas, à *Aciselo* en las espaldas, y en las plantas de los pies à Santa *Victoria*, bolviendolos à la Carcel, hasta idear el genero de muerte, que les havian de dar à nuestros Heroes.

59 Al dia siguiente se sentò en el Tribunal de su Au-

Audiencia, y mandò que le traxessen à *Acifelo*, y *Victoria*, y teniendo prevenido un horno, diò orden de que alli los arrojasen vivos. Alegres recibieron los Santos la notificación, y armandose con la señal de la Cruz, entraron en las llamas acompañados de muchas celestiales Inteligencias, con las que à choros, y oyendolo el Pueblo, entonaron las Divinas alabanzas, y cantaron à Dios la Gloria. Entendido el Juez en el prodigio, mandò sacarlos del fuego; y viendo que este no les havia dañado, les dixo: O què diestros sois en el arte del maleficio! ¿Donde haveis aprendido esto? ¿Y tù, *Victoria*, dime en què fundas tu esperanza? „ En Jesu-Christo, „ to, respondió la tierna Jovencita: „ Este Padre, Señor, „ y Salvador nuestro nos dà „ las fuerzas para la victoria. Mandò el iniquo, y porfiado Juez, que los llevassen à *Guadalquivir*, y que atando à sus cuellos dos grandes piedras, los arrojasen à la mayor corriente de las aguas de aquel *Rio grande*, que esto quiere decir su nombre. Pe-

ro los quatro Angeles, à quienes havia encomendado Dios la asistencia de nuestros Jovenes, y à los que se havia mandado que los llevassen en palmas, los sustentaron en la superficie de las aguas, passeandolos por ellas, mientras los Santos rendian à Dios las debidas gracias, y el Pueblo admiraba aquellas maravillas. Levantòse sobre la agua una espesa niebla, siendo como à la hora de media noche, y convirtiendose en una lucida nube sirviò de pedestal, ò Throno à el Redemptor del Genero Humano, que descendì à dar à sus Soldados aliento, poniendoles à la vista la corona, que tiene prometida à el que venciere en tan sangrienta lucha. Despareciò la vision, y se hallaron sanos nuestros Martyres en las margenes del *Betis*.

60 Bolvieronse à la Carcel, siendo conducidos à ella por los Angeles, que los acompañaban. Entendiòlo *Dion*, y mandandò traerlos à su vista, hizo que se preparassen unas ruedas, donde atados los Santos, y puesto debaxo fuego, volteassen los cuer-

cuerpos en aquel artificio, deramando azeite sobre ellos, y lardeandolos , para que fuesen consumidos. Pero Dios, que jamàs se aparta de los atribulados corazones , oyò la oracion , que los Martyres le hacian en aquel rigoroso suplicio, y suspendiò los efectos à el fuego. Obedeciò aquella voràz criatura à la voz de su Criador , y dexando de abrafar a estos Martyres, bolviò su rigor contra los Gentiles, saltando las llamas de aquella hoguera , à manera de espesa lluvia , y abrafando de los Idolatras à mil quinientas , y quarenta personas : sin que aquel poderoso cauterio hiciesse abrir los ojos à los que quedaban vivos.

61 Viendo el tyrano burladas sus industrias , los bolviò à hacer comparecer en su presencia , y les dixo: Baiteos vâ, miseros desdichados , ya haveis dado muestra de vuestra destreza en la arte Magica: venid, y sacrificad à nuestros inmortales Dioses, que bastante os han sufrido.
 „ O infensato ! respondiò S.
 „ *Acisclo*, hombre sin enten-

„ dimiento , ni temor de
 „ Dios : Bien veo, que como
 „ estàs ciego , no vès los prodigios , que ha obrado con
 „ nosotros el Padre Celestial
 „ con su Unigenito, y coeterno
 „ no Hijo suyo Jesu-Christo,
 „ Señor nuestro, que libra
 „ à todos sus siervos de vuestras
 „ iniquas , y perversas
 „ manos. Enojòse mucho *Dion* con esta respuesta , y apartando à otro aposento à *Acisclo* , mandò cortar à *Santa Victoria* sus virginales pechos. Executòse al punto esta impiedad ; pero llena la Santa del espiritu del Señor, le dixo así à el Presidente:
 „ *Dion* , corazon de piedra,
 „ mandaste, que me cortassen
 „ los pechos ; pues mira , y
 „ atiende , còmo vierten las
 „ heridas càndida leche, quãdo
 „ tu buscabas con ansia la
 „ sangre. Y mirando à el Cielo , diò gracias à el Criador , porque así le havia dado que padecer por su amor , y Fè.

62 Llevaronlos à la Carcel, y aquella noche vinieron à visitar à *Santa Victoria* muchas Matronas Cordobesas, admiradas de su valor , y
 conf-

constancia : consolaronla, habiéndose antes arrojado à los pies de *Victoria* , besando muchas veces los sitios , que hollaban sus plantas. Espantábanse à el ver aquella tranquilidad de animo , aun teniendo tan cerca de su garganta el cuchillo : Y este valor , que veían en *Sta. Victoria* , hizo convertir à siete de aquellas Matronas , y abrazar muy de veras la Religión Christiana. A el siguiente dia los bolvieron à la presencia de aquel porfiado Juez, quien habló así à la Santa: Ya llegó tu tiempo, *Victoria*: Conviertete à los Dioses, porque si así no lo haces , te arrancarè el alma. Respondió la Santa : „ Cruel „ *Dion*, yà no tendràs tù def „ canso desde aora, ni en esta „ vida, ni en la otra. No pudo contenerse el Presidente à el oír estas razones, y por esso mandò , que le cortassen la lengua ; pero antes de tan sangrienta execucion, se oyò una voz del Cielo, que decia así : *Immaculados , y puros, que habeis trabajado mucho, venid , pues teneis abiertos los Cielos , y preparado su Reyno.*

Todos me glorifican , y bendicen por vosotros , en vista de lo que por mi tolerasteis desde el principio. Alegrense los Justos viendo vuestra pelea.

63 A poco tiempo sonò otra voz , que les decia : *Venid à mi , Santos mios , y recibireis las coronas eternas , y el galardòn de vuestras peleas.* Oyò el Juez esta voz ultima, y mandò con mas instancia, que se le cortasse à la Santa la lengua : hizose así , y tomando *Victoria* en su mano la porcion cortada de su lengua , se la tirò à el Tyrano à la cara , y habiendole dado en un ojo, perdiò la vista del. No le hizo falta la lengua à nuestra ilustre Martyr , para reprehender à el Tyrano agriamente. Viòse cumplida la promessà de Christo à sus Discipulos, de que les havia de dar boca delante de los Tyranos, abrió Santa *Victoria* la suya , y dixo al Juez: „ *Dion* impio , colocado en „ tinieblas , deseaste alimen „ tarte del organo de mi „ cuerpo, y cortar la lengua, „ que bendecia à Dios. Justamente has perdido la vida ; pues viniendo sobre ti

„ la palabra de Dios , te pri-
 „ vò de la luz. Estas fueron
 las ultimas palabras , que aun
 sin lengua pronuncia nuestra
 famosa Santa ; pues no pu-
 diendo yá contenerse aquel
 malvado hombre , dos veces
 ciego , mandò , que atravesas-
 sen con saetas aquel cuerpo
 sagrado. Executòse el man-
 dato , y haviendola herido
 con una el pecho , y con otra
 el costado , entregò su puris-
 sima Alma à su Criador So-
 berano , haviendo llenado las
 obligaciones de verdadera , y
 constante Christiana , y de-
 sempeñado con aquel triunfo
 el nombre de *VICTORIA*.

64 S. *Acisclo* fue senten-
 ciado à morir degollado , cu-
 ya sentencia se executò en el
 mismo dia en el Anfiteatro
 de Cordoba. Una Señora
 principal , y Christiana , lla-
 mada *Miniciana* , recogió es-
 tos santos cadaveres con
 grande honor , y reverencia:
 sepultò el de S. *Acisclo* en su
 casa , y el de Sta. *Victoria* en

las orillas de Guadalquivir,
 inmediato à una de las puer-
 tas de la Ciudad , que aora se
 llama *de Martos*. (1) Así se
 depositaron estos sagrados
 Cuerpos con paz , y honra , y
 se obran allí grandes maravi-
 llas en reverencia , y loor de
 Jesús , ayudando el mismo
 Señor , cuyo es el honor , la
 gloria , la virtud , y el impe-
 rio por todos los siglos de los
 siglos. Amen. (2.)

65 Hasta aquí las *Actas*
 del glorioso Martyrio de es-
 tos Santos Patronos de la
 Ciudad de Cordoba. No se
 expressan en ellas los demás
 milagros ; pero los significan,
 como que en aquel tiempo se
 executaban. En el Martyro-
 logio de Ufuardo , y en los
 Geronimianos se expressa el
 prodigio , de que en el dia que
 se celebraba la Fiesta de S.
Acisclo , y *Victoria* , florecian
 milagrosamente *Rosas* , en
 memoria de estos Stos. Mar-
 tyres , y de su preciosa muer-
 te. (3) En cuya comproba-
 cion

(1) *Roa, Santos de Cordob. pag. 162.*

(2) *Ex Cod. M.S. membranaceo, & Brev. antiq. Ecclesiarum Hispan. apud
 Florez E.S. pag. 185.*

(3) *Ubi ob commendationem pretiose mortis eorum eodem die Rose ortu
 divinitus colliguntur. 17. Novemb.*

cion dice el Dominicano Castillo, que siendo Superior de Ravená el Santo Fr. Diego Veneciano, y rezando el Oficio de estos Santos à los 16 de Noviembre, quando se celebra su muerte, meditando despues sobre este milagro referido, hallò, passando por el Claustro, una *Rosa* tan colorada, y fresca, como pudiera estàr por los meses de la Primavera. (1)

EXAMEN CRITICO.

66 La grande antiguedad del Martyrio de los SS. *Acifclo*, y *Victoria* produce varias dudas, no tan faciles de resolver aun à la mas lince critica; porque habiendo sucedido, segun hacemos juicio, à los principios del siglo IV. edad tan obscura, como sabe el erudito, à cada passo se ofrece un tropiezo. Duda-se, si las *Aetas* citadas sean antiguas, y sobre esta duda se ofrecen otras muchas. La razon de ellas consiste, en que *Tamayo* las fecha con el año 303 de Christo: y como la opinion de este Escritor està

de tan mala fe entre los Criticos modernos, à causa de su facilidad en adoptar Documentos, sin haerles la debida critica; por esso se detienen algunos en conceder à estas *Aetas* la venerable antiguedad que les es debida. Nosotros no rehusamos el darlas; porque està conocida la suposicion de *Tamayo*, en virtud de no hallarse en ellas, ni en otro documento de los antiguos, la expresion del año.

67 Alguno dirà, que no halla inconveniente en recibir la Chronologia de *Tamayo*, porque es muy verisimil; y consonante à la verdad; pues aun concediendo, como cierto, que el expressado Autor del *Martyrologio Español* la escribiesse à bulto, y sin fundamento, con todo esso se ajusta bien la fecha con la epoca de la Persecucion de *Diocleciano*, y *Maximiano*, que fue en el año mismo. (2) A que se añade, que habiendo sido la preciosa muerte de nuestros Santos por el mes de Noviembre, le pudo caber muy

(1) M. Fr. Hernando del Castillo, *Historia del Orden de Predic. tom. 2.º cap. 27. apud Roa, citado arriba.*

(2) Ferreras *sinops. Histor. Ann. c. 303. pag. 202.º*

muy bien esse año ; lo que no fuera afsi, si huviera acaecido en los meses de *Enero, Febrero, Marzo, y Abril*; pues havien- do comenzado aquella terri- ble Persecucion en Febrero de 303, y publicadose en Ro- ma en el Marzo, ò Abril si- guientes, y la renuncia, que los dichos Emperadores hi- cieron de su Imperio en 1. de Mayo de 305, no pueden ajustarse à España otros qua- tro meses primeros del año, durante la persecucion, que los de 304, y 305.

68 No negamos, que hu- vo tiempo, desde 23 de Febre- ro de 303, hasta 17 de No- viembre del mismo, para la publicacion de los Decretos de la Persecucion en Roma, y para la execucion en *Espa- ña*; pues no fue el tiempo tan corto, que no pudiesen haver venido Presidentes comisio- nados para ella, ò *Tabelarios*, que traxessen los Edictos Im- periales, para los Governado- res que estaban en nuestras Provincias, sugetas entonces à el Imperio; pero havien- do sido lo ardiente, y riguroso de

aquella cruelissima Persecu- cion en el año IX del *Consula- do de Diocleciano*, y VIII de *Maximiano*, este corresponde à el año 304, en el que como significa S. Agustín, (1) en el espacio de solos treinta dias fueron coronadas diez y siete mil Personas en varias Pro- vincias del Dominio de los Emperadores de Roma.

69 Diràn, que no pudo ser la citada Persecucion en el año 304, à lo menos en nuestra *Betica*; en atencion à haverse celebrado en el el famoso Con- cilio *Illiberitano*; pues no es facil creer, que en aquel tiem- po en que mas necesitaban los fieles del amparo de sus Pastores, se ausentassen estos de sus Iglesias, y muchos con notable distancia; principal- mente en tiempo que no esta- rian los caminos seguros, por la grande vigilancia de los Pretores, y de todos los Mi- nistros Imperiales, los que, unos por adular, y merecer para con sus Principes; otros movidos de sus intereses, y otros por amor à su idolatria, y ojeriza con que miraban à los

(1) S. August. in *Brevi. coll. 3. diei, cap. 5.*

los *Galileos*, que afsi llamaban à los Profesores de la Religión Christiana, no perdonarian diligencia alguna para emplear su lisonja, utilidad, ò saña. Pues recurrir à que muchos Canones de aquel Concilio manifestaban la actualidad de la Persecucion, es debil argumento, como dice el P.M. Florez; (1) porque ninguno de los Canones, que se expresan (*) menciona Persecucion actual (**): antes lo mas, que se colige de aquellos Estatutos, son todos remedios preservativos, para que no caygan los Christianos en la vana Religion de los Ethnicos.

70 Por todo lo qual hacemos un juicio fundado, que si poco despues de celebrado el Concilio de Iliberi empezó en España la furiosa Persecucion de Diocleciano: (2) y aquel se

celebrò desde 3 de Marzo de 304, es configuiente, que el poco despues, sean los meses de cursos desde que se acabò el Concilio, hasta el Noviembre del mismo año, que se empezaria la Persecucion de la *Betica* por *Cordoba*, como Convento Juridico, y Chancilleria de Roma, y despues se iria extendiendo por las demàs Poblaciones desta Provincia, como se enuncia, de que no llegó à Granada hasta el siguiente año, en que à 13 de Abril padeciò martyrio el V. Obispo de Malaga Patricio, (3) y en 7 de Julio el V. Flavio Obispo 38 de nuestra Ciudad de Illiberia: y tambien fueron abrafados en el Templo del Concilio innumerables Christianos. (4) Sin que obste à esto ultimo la abdicacion del Imperio, que hicieron

ron

(1) E.S. tom. 12. pag. 184. n. 216. (*) Can. 1. 2. 3. 4. 25. 41. 55. y 60.

(**) Veafe la Carta II. Polvo 5. del Sacristan de Pinos de nuestro Compañero D. Christoval de Medina Conde.

(2) E.S. Tom. 10. pag. 163. n. 114.

(3) Consta de varios Monumentos hallados en las Excabaciones de la Alcazaba de Granada, principalmente de un Plomo que se descubrió en 13 de Mayo de 1757.

(4) In hac Aede Jesu passi sunt martyrium vinculis, morteque ignis in quovivi ambusti fuerunt omnes Christiani, qui Christi fidem servaverunt, iugiterque alij, qui pariter constantia præditi, & alijs virtutibus Religiosis &c. Lamina descubierta en la Alcazaba en 1 de Octubre de 1756, que se lee en el cit. Polvo 5. de la Carta II del Sacristan de Pinos.

ron los Perseguidores en 1 de Mayo de este año, y la entrada del Cesar *Constanzo Cloro*, Padre del grande Constantino, à ceñir la Diadema de *Augusto*: Lo primero, porque no expidió ningun Edicto, para que se cessasse en la Persecucion; y lo segundo, porque aunq̄ era amante de los Christianos, haciendo confianza de ellos (y en vista de esto se abrieron las Carceles en todas las Ciudades) primero que huviesßen llegado todas estas noticias à la *Betica*, desde Roma, se havian de passar mas dias, que los q̄ median desde 1 de Mayo hasta 7 de Julio

71 Conjeturada la Época del Martyrio de estos Santos, ocurre la duda del dia. Algunos Martyrologios *antiguos* Geronimianos, y el Auctario de Floro, que traen los Bolandistas en el ton. 2. de Marzo, dicen, que fue el 18 de Noviembre: mas el titulo de las expressadas Actas, el Codice Veronense, el Mifsál, y Breviario Gothicó, y los Breviarios particulares de las Iglesias de España, lo anteponen à el 17 de Noviembre. Y aunque todo es antiguo; pero esto es mas, y nos dá motivo

à que creamos, que fue el 17 de Noviembre el del feliz natalicio de nuestros Martyres.

72 Dudase tambien, si fueron Hijos de S. *Marcelo* Centurion. Padilla, Truxillo, Vaseo, Morales, y otros dicen que lo fueron; los Autores modernos con el P. Roa no quieren adoptarlo; y nosotros seguimos el mismo rúbo:

73 De aquella trae su origen la otra *de si fueron Hermanos*; pero diciendo sus Actas, que se criaron juntos, y que desde su infancia permanecian en las alabanzas de Dios, estamos persuadidos à que lo fueron. Esto mismo reza su Oficio.

CULTO.

74 El Culto de estos Santos Patronos de Cordoba es muy antiguo; porque se sabe, que en el año 549, ó poco despues tenia público Templo S. *Acisclo*. Oy los festeja, como à Patronos, la Iglesia de Cordoba con el Culto de 1. clase, su Octava, segundas lecciones, y algunas Antiphonas proprias:

Autores de que nos hemos valido: las expressadas Actas; Ambrosio de Morales: P. Roa: P. Flores tom. 10. ya citado: Ferreras: Orsi, y otros.



PAPEL CRITICO,
DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL.

SEMANA V. 27. DE MAYO DE 1764.

POR LA COMPAÑIA
Literaria Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

SE HALLARÀ TODOS LOS DOMINGOS
en Granada en la Imprenta de Nicolás
Moreno.

X en Madrid en las Librerías de Bartholomè Ullóaa

Granada, y Mayo 6. de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada, y Mayo 10. de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.

75 S.ACISCLO Obispo, y Martyr de *Jaca*, ò *Jacca*, Ciudad de España en el Reyno de Aragón, situada à la falda de los Montes Pirineos. Remitefe este Santo à la letra O, y à la palabra *Orosia*.

ACISCLO siervo de Dios, junto à *Cordoba*.

76 **D**Ebemos la memoria de otro *Acisclo* à una Inscricion antigua. No se dice en ella que fue Martyr, ni nos dà mas noticia, que la que ofrece el estilo sepulcral, que comunmente es muy conciso, pero à nosotros suficiente, para hallarlo distinguido en la classe de los Varones Venerables. No tenemos otras Actas suyas, que la dicha Inscricion, y esto nos mueve à dar su hallazgo con lo demàs, que sea importante à nuestro assunto.

77 En la Sierra de *Cordoba*, à siete leguas de distancia de esta Ciudad, y media de la famosa Hermita, donde se venera el prodigioso simulacro de N. Sra. de *Villaviciosa*, en un pago, que se llama *Alfayata*, sucedió, que cabando una

viña, donde se descubren muchos vestigios de edificios, y fabricas antiguas, se hallò un sepulcro quadrado de ladrillo, y en la pared de èl, que estaba hacia el Oriente, se viò fixada una piedra de marmol, su longitud de una tercia, y su latitud de poco menos. En ella se hallò una Inscricion, algo gastada, y exarada con caracteres rudos, segun inferimos, que decia así:

OBIIT FAMVLVS
DEI CISCLVS
SVB DIE III
KALENDAS APRLS
ERA. T. V.

Que quiere decir en nuestro Castellano, supliendo la falta de la A à el CISCLVS, y la de las II de APRLS. *Muriò el Siervo de Dios Acisclo el tercero dia de las Calendas de Abril (ò à 30 de Marzo) de la Era (construye Ambrosio de Morales) mil y cinco: que comunmente corresponde à el año de Christo novecientos setenta y siete.*

78 De esta Lapida infiere Morales, que se llamaba este V. Siervo de Dios *Acisclo*,

fin obstarle la falta de la primera letra del nombre, por haver no pocos exemplares de otras letras perdidas en muchas Piedras. Y añade à esto, que aunque no fuese de esse modo, y que estuviese el nombre CISCLVS todo entero, pero que como esta Inscripcion se exararia en *Cordoba*, ò en sus cercanias, havia alli el estilo, aun en tiempo de este Escritor, de escribir, y pronunciar la palabra *Ciselo*, y aun mas corrompido, *Cisco*, por el nombre *Aciselo*. Nos parece bien este modo de sentir, y por lo mismo nos conformamos con èl, asintiendo, à que la Piedra citada fue Lapida sepulchràl de un Venerable Siervo de Dios, llamado *Aciselo*, nombre muy usado en aquel Obispado, en veneracion de S. *Aciselo* Martyr su Patrono, y que lo daban no solo à los hombres, sino del se intitularon Basílicas, Iglesias, y Monasterios grandes. Entre los que de estos ay en España, fue cèlebre

aquel Monasterio de S. *Aciselo*, Victoria, y S. Romàn, que estaba junto à el postigo mayor de la Cathedral de *Astorga*, como dice la escritura 212 del tumbo negro de aquella Iglesia (1).

EXAMEN CRITICO.

79 En los caracteres numerales, con que està fechada esta Inscripcion tenemos la principal dificultad. Vemos, que despues de la ERA ay entre puntos estas dos letras T, y V, y que en su vista no se detuvo Ambrosio de Morales en leer *mil y cinco*, diciendo, que en aquel tiempo, que era la mitad del siglo X se señalaba el millar con la T. Para prueba de esto se remite à otras dos Piedras, q̄ èl estampó en sus Tomos de las Antigüedades (2), halladas en Cordoba, que la una era tambien sepulchràl de *Violante*, muger de *Domingo Sarracino*, ilustre Martyr de la misma Ciudad, en cuya Lapida se

vè

(1) Florez, E.S. tom. 16. pag. 67. num. 78.

(2) Morales tom. 4. de sus Antig. lib. 17. pag. 268. y tom. 3. fol. 130. en el Apéndice.

vè claramente , que el numero de *mil* està señalado con la T. Eſſotra Piedra era un marmol , que ſervia à el Sepulchro , que ſe descubrió en S. Pedro de la miſma Ciudad à los Santos Martyres *Fauſto, Januario, Marcial, Zoylo, y Acifelo*, y tenia la miſma cifra , y por conſiguiente igual fecha, ſiendo verdad, que valia la T *mil*, ſegun el antiguo uſo de la cuenta Gothica. (1).

80 Seguimos el parecer de Ambroſio de Morales, mas no en el todo de èl; concedemos, y damos à eſte caracter T el valor de *mil*; pero nos deſviamos en ſeguirlo, en quanto à que eſto ſea, *por el antiguo uſo de la cuenta Gothica*. Es cierto, que los Godos tuvieron las cifras numerales en las letras, conforme à el eſtilo de Hebreos, Syros, Caldeos, Arabes, Etiopes, y Griegos; pero llegandoſe à eſtos, y dando el miſmo valor à las letras, para que ſirvieſſen de numeros, hacian la T el de 300. que es el que tiene en el Alfabeto Gri-

go: De la miſma forma ſe vè en una Tabla de los caracteres literales, y numericos *Mefo-Gothicos*, que eſtampa Yhrre. (2)

81 Hemos observado en las figuras antiguas de los numeros latinos, ò de los Romanos, que el caracter T no era T verdadera, quando ſervia por el numero de mil; pues antiguamente delineaban el millar con una I. ò unidad, que para lo miſmo uſaban de aquella letra, atraveſandole en la parte ſuperior, aunque algo deſviada otra I en eſta figura \overline{I} : Cuya ſegunda I ſubia el valor de la unidad à mil, valiendo por tantas quantas eran las unidades, denarios, ò centenares de la ſimple ſignificacion, à que ſe añadia. Y aſi la V, que vale *cinco*, poniendole encima la raya \overline{V} eran *cinco mil*:

La X, que es el *diez* con la miſma figura *diez mil*, y aſi de todos los demàs. Deſpues, ò con la priſa de eſcribir, y

F 2

po-

(1) Morales *ibid.* pag. 170.

(2) *Ulpilas Illustratus*, edit. Holmie ann. 1751. ad calcem *Præſationis*.

poca atencion à esta regla, ò pareciendo, que las dos rayas recta, y obliqua, ù Horizontal eran propriamente T la formaban con mas perfeccion, sin dexar ningun espacio entre una, y otra raya, y con esta figura significaban el numero de mil, no por cuenta *Gothica*, sino por uso, aunque desfigurado, de la Latina.

CULTO.

82 La inscripcion referida ofrece sobrado motivo para dar à nuestro *Acifelo* el titulo de Venerable; pues aquel elogio de *Sieruo*, *Famulo*, ò *Servidor de Dios* es nota especial de su virtud; y aviendo salido en paz de este Mundo en aquel actual ministerio de servir à Dios, nos dà à conocer su dichoso fin. A esto se llega la circunstancia de su Sepulchro, que discurre el citado Morales, que estaba en el Cementerio de algun Templo, persuadiendose à que seria alguno de los dos Monasterios de S. Justo, y Pastor, ò de S. Martin, que tuvieron su situacion hàcia aquel sitio. Conduxose la Lapida à S. Pe-

dro de la Ciudad de Cordoba, porque la nota numeral T comprobaba la que se avia descubierto en aquel Tèplo, que ya hemos referido. (*) *No hemos hallado estas noticias en otro Author, que el citado Ambrosio de Morales en su Tomo 4. lib. 16. cap. 32. pag. 244.*

83 S. ACURSIO Martyr: se remite à *Berardo*, y Compañeros Martyres de el Orden de los Menores, que padecieron en Marruecos.

AD

ADAN Saubaut de Ureta, Clerigo Valenciano.

84 **N**O pretendemos pasar por alto quanto llegue à nuestra noticia, y sea de nuestro intento. Brevissima es la noticia, que tenemos de este Varon; pero siendo de nuestro instituto el no olvidar lo que hallassèmos extractado en Autores de buena nota, daremos la que escribe de el Don Gaspàr Escolano, Chronista de S. M. Catholica en el Reyno de Valencia. Trata este Escritor (1) de la Vi-

(1) *Tom. 2. de la Historia de Valencia, lib. 9. cap. 43. col. 1348. n. 6.*

Vida del exemplar Sacerdote secular Valenciano , *Joachin de Molina*; y para authorizar mas su buen modo de vivir, y su honesta conversacion, dice asì : *Su amistad, y trato (del V. Molina) era solamente con Personas exemplares, y tenidas por SIERVOS DE DIOS, como eran el Maestro Juan Perez, natural de Murviedro: Mosen ADAN SAUBAUT DE URETA, Valenciano, Clerigos DE EXTRAORDINARIA VIRTUD: y el Santo Fray Luis Beltràn de Santo Domingo.* De estas palabras se infiere, que sería nada ordinaria la virtud de *Molina*, quando era su comercio con Personas tan virtuosas; pero aun es mayor el concepto de ellas, quando pone por antecedente la virtud de aquellos Venerables Varones, para inferir la de el *V. Molina*. De fuerte, que si en buena Dialectica se contiene la consecuencia en la misma sustancia del antecedente, y es mayor el continente, que el contenido, parece que dà à entender el Chronista Escolano *en esta comparacion, y en las*

voces *DE EXTRAORDINARIA VIRTUD* de que usa, que nuestro *Saubaut* hombreaba con *S. Luis Beltràn*, y era superior à *Molina* en su virtud. Quisieramos haver hallado mas claras noticias de este V. Clerigo, ò que la *Sta. Iglesia de Valencia* huviera respondido à nuestra Carta circular, è informado, como otras de España lo han hecho. Esperamos, que la serie de nuestro *Diccionario* nos presente algun Heroe, que satisfaga los deseos, que tenemos de publicar las glorias de la dicha Santa Iglesia. **No trata otro Author del V. Adàn de Saubaut, que el mencionado Escolano, entre los q hemos buscado, y tenemos à mano:*

85 S. ADAUCO, Martir. Vease en el Apèndice de los Santos Pseudo-Españoles, por ser falsamente atribuido à España, y à la famosa Ciudad de Frias, situada en Castilla la vieja, en las margenes de el Rio Ebro, y distante, como tres leguas, de la de Burgos.

86 S. ADELARDO, Confessor. Remitefe à la palabra *Ginès* (San) de la Xara, San-

Santo de muy recomendable veneracion, y memoria en el Obispado de Cartagena, y Murcia.

V. ADELBERTO, Abad Cisterciense.

87 Este Abad fue uno de aquellos Discipulos, que escogió San Bernardo, para propagar su Religion en estos Reynos. Razon será hablar de ella, y del quando tuvo su claro Oriente en España. Así lo executaremos con todas las Religiosas Familias, quando se presente ocasion en que hacer esta memoria.

88 La Congregacion del *Cistèr*, ò *Cistèl*, conocida oy por el nombre de *Religion de San Bernardo*, comenzò en Domingo 21. de Marzo del año 1098. Llamòse del *Cistèr*, por el terreno, donde se diò principio à esta Fundacion. Fue èste una retirada, y oculta Selva, que se llamaba *Cisteraux*, (que significa *lugar de muchas Cisternas*) situada en el Ducado de Borgoña, de la Diocesis *Cabilouense*, ò de *Cbalòns*, que es-

tà en la *Galia Celtica*. Instituyòla *S. Roberto*, natural de Champaña, Monge Benedictino, y Abad de muchos Monasterios. Contribuyeron à formar esta Fabrica, ò à favorecer à el Artifice de ella, *Hugo*, Arzobispo de *Lyon*, *Vaulterio*, Obispo de *Cbalòns*, y la liberal bizarria de *Odòn*, Duque de Borgoña. Siguiéron à *Roberto* veinte y un Monges de el Monasterio de *Moulins*, de adonde este Sto. fue Abad. Reformaron los Estatutos de su Observancia en el Monasterio, que edificaron en la referida Selva, y vivian una austera, y penitente vida. Reservaron el Habito negro, y en el año de 1403. manifestò prodigiosamente el Cielo lo agradable, que le era aquel Instituto, y la asperidad de vida de aquellos Religiosos; pues Sabado 5 de Agosto de el año de 1103. dia consagrado à *Maria SS.* con el titulo de las *Nieves*, descendió visiblemente esta misma Señora à el Choro de aquel Monasterio, quando estaban los Monges empleados en las alabanzas Divinas, y mudò à el Abad *S.*

S. *Alverico* la Cogulla negra en blanca , y en el mismo punto aparecieron de esse color todas las de aquella buena Familia.

89 El aspero rigor de la vida Monastica despoblò à la primera Casa del *Cistèr*; pero estaba ya nacido en el Mundo S. *Bernardo*, à quien avia destinado el Cielo para restaurarla. Viò la primera luz este dulcissimo Padre el año 1091. Hallabase el Monasterio de el *Cistèr* sin individuos; y sin esperanza de tenerlos; pero S. *Bernardo* con mas animos, que edad, pues apenas tendria veinte y dos años, con treinta Compañeros, todos nobles, algunos literatos, y adornados de aquellas prendas, que bastaban para el establecimiento de su nueva vida, se entrò por las Puertas de el *Cistèr* à habitar aquel desierto domicilio, y à renovar las leyes de su primer Instituto.

90 En el año 1115. San Estevan; 1. Abad del *Cistèr*, quiso fundar el Monasterio de *Clar.wal*, ò *Clar.wèl*. Elijiò de sus Subditos à los Monges, que conociò mas

perfectos; y dandoles por Superior, ò Abad à S. *Bernardo*, se hizo la Fundacion con credito, y satisfacion de todos. Tenia el nuevo Abad pocos años, pero estaba muy lleno de meritos, para desempeñar aquel ministerio. Estableciòse aquella Abadia, cèlebre en Francia, en la Provincia de Champaña, y en la Diocesis de otra *Chalòns*, no lexos de el Rio *Alva*, que se llamaba entonces Obispado *Lingonense*. Llamabase este sitio *Valle amargo*, y *Valle de Axenjos*, acafo por los muchos, que producia su terreno; pero despues mudado en suaves dulzuras, tomò el nombre de *Clar.wal*, y aun el mismo San Bernardo.

91 Desde aqui determinò el Cielo à costa de un prodigio, que saliesèn nuevas Colonias Monasticas à nuestra España, aun poseida mucha parte suya de los Sectarios de Mahoma, para hacer esta Poblacion mystica. Oraba S. *Bernardo* despues de los Maytines del Bautista el año 1119: y este Sagrado Precursor apareciendose à aquel Sto. Abad, le dixo, que seria del
agra-

agrado de Dios, y del provecho de los proximos, si embiassse algunos Monges de su Familia, y Casa à *Portugal*, para que fundando en aquel nuevo Reyno algunas Abadías, se salvassen por este medio muchas almas. No señalò aquel grande Embaxador el sitio donde se aviari de fundar los Monasterios, ò la Abadía primera; pero si le dixo, que la demarcacion del sitio la avisaria el Cielo, quando conviniessse. No se detuvo aquel gran Padre en obedecer las ordenes del Señor: embió à Portugal ocho Monges, (y no siete, como escribe Yepes) (1) que se llamaban *Boemundo*, en qualidad de Abad, *Juan*, *Bernardo*; nuestro **ADELBERTO**, *Alberico*, *Sixinando*, *Rolando*, y *Alano*. Ordenòles, que en las ultimas regiones de esta Península, edificasssen un Monasterio con atencion à el sitio, que Dios les señalasse. Entre otras instrucciones, que les diò aquel Sto. fue, que en llegando a Portugal, consultassen aquel negocio con un

Sto. Monge llamado Fr. *Juan de Cirita*, à quien dirigió San Bernardo una Carta, sin mas conocimiento de su Persona, que la ilustracion Divina.

92 Llegaron ya à España los Monges, y à el Condado de Portugal: Recibiòlos con mucho agasajo toda la Provincia: Quien mas honras les hizo fue el Conde Don Alfonso Henriquez, despues 1. Rey proclamado de aquel Reyno. No se descuydò el Señor en demarcar el sitio de aquella primera Fundacion, dando las señas en unas brillantes luces, que se descubrieron por aquellos Fundadores en un Lugar llamado *Tarouca*, en la caída de unas Sierras, que forman en contorno un pequeño Valle, à poco mas de legua y media de *Lamego*, y junto à el Rio *Barrosa*, edificando à corta distancia su primera Hermita. Acreditò el Principe D. Alfonso el amor, que avia cobrado à aquellos Monges con su liberalidad: diòles copiosas ayudas de costa para la fabrica: adornò á esta con Cru-

(1) *Chronic. general de San Benito, Cent. 7. pag. 177. col. 1.*

Tréces, Calices, Ornamentos, y otras cosas pertenecientes à el Culto: figuieron este exemplo otros Señores de la grandeza de aquel Condado, sobrefaliendo en esta generosidad el Arzobispo de *Braga*, y Egas *Muñoz*, ò *Nuño*, Ayo del referido Principe Don Alfonso. Diòse la posesion de aqueila Abadía à el Monge Boemundo, como lo avia ordenado S. Bernardo, y eligiòse en Prior de aquella primera Casa Española Cisterciense à nuestro Fr. Adelberto.

93 Este Varon Religioso à quien llaman *Adalberto*, *Aldeberto*, ò *Alberto* fue de la primera Nobleza de Francia, y no menos claro en virtud, que en la Sangre. (1) Desempeñò el ministerio de Prior en aquella Casa de San Juan de *Tarouca* con una brillante muestra de sus virtudes. Era humilde, y tratable con los inferiores, y obediente à los mayores. Estos meritos, y la fama de su Santidad volaron fuera de su Claustro, hacien-

dolo aceptissimo en la Corte, y en especial con aquel Principe. Apreciò este su virtud, y pensò llevarlo à su lado, para la guerra, que publicaba contra *Albuzazàn*, Rey Moro de *Badajòz*; para que como otro Moysès dirigiesse à Dios sus Oraciones, mientras el batallaba con los Infieles, en venganza de la sangrienta entrada, que avian hecho estos en Portugal en 1122. Salieron los Portugueses à la Campaña, siendo el Theatro de ella un lugar situado entre los Rios *Duero*, y *Miño*, llamado *Trancofo*: iban esperanzados en la Victoria, no confiada en las fuerzas, inferiores à la numerosa tropa de Moros, sino en las Armas Espirituales de que iba ceñido nuestro *Adelberto*, el que mas animoso que los Soldados, esperaba, que fuesse Sagrado instrumento de aquel triunfo *una Grnz de metal*, alhaja, que le avia dado su Maestro S. Bernardo. Trabòse el choque, venciendo los Christianos à sus enemigos.

(1) *Aldebertus... Ex prima nobilitate Gallie Vir, neque minus clarus virtute, quam Patrio sanguine. Manrique, Anual. Cisterc. tom. 1. apud Tamayo 15. Martii.*

migos, quedando estos des-
trozados, muchos heridos, y
otros presos, y en el Campo
un considerable botin, ò des-
pojo. No fue igual el suceso
en la siguiente Campaña; pues
vencedores los Moros, se co-
nociò bien, que *Adelberto* no
avia acompañado à los Chris-
tianos; pero la tercera lid,
à que asistiò el V. Monge,
fue semejante à la primera,
cantando los Portugueses la
Victòria. Gratificò Alfonso
à su auxiliar *Adelberto*, ha-
ciendo à el Monasterio mu-
chas mercedes.

94. Muriò el Abad *Boe-
mundo*, y ocupò la Silla nue-
stro *Prior*, desempeñando
aquel ministerio con obras
heroicas, que ilustrò Dios
con muchas maravillas. Diò
el Havito Cisterciense à el
V. *Juan Cirita*, inseparable
compañero suyo, desde que
le consultaron sobre la Fun-
dacion, de orden de S. Ber-
nardo. Fundò despues *Cirita*
el Monasterio de S. Christo-
val de *la Fons*, y le otorgò
Dios despues la salud, por las

suplicas de nuestro V. *Adel-
berto*. Diò este vista à un cie-
go de nacimiento, para que
pudiesse recibir aquel Santo
Havito. A la Infanta de Cas-
tilla Doña *Theresa*, Muger
del Conde Don Henrique de
Borgoña, ò de Lorena, y
Madre de su gran favorece-
dor Don Alfonso, le alcanzò
salud en una desesperada en-
fermedad, à que no avian si-
do bastantes los esfuerzos de
la Medicina. Otros muchos
prodigios executò *Adelber-
to*, con los que se conciliò
mucha fama en su Religión,
y en Portugal. Llamòlo Dios,
para conferirle los premios
immortales, hàcia el año de
1150. quando yà dexaba lle-
na de bienes, y de individuos
aqueila Santa Casa.

EXAMEN CRITICO.

95. Disputan los Erudi-
tos sobre el año de la muerte
del V. *Adelberto*. Nace la du-
da de aver leído en Chrisof-
tomo Henriquez, (1) que
avia sido en 1125. se conoce
fer

(1) *Facisculus SS. Cisterc. Tom. 1. apud Tamayo.*

Ter yerro fuyo , ò quizà de la Imprenta. *Suyo* ; porque en 1129. fue llamado nuestro V. para que exortasse en la ultima enfermedad à la expressada Condesa , ò Reyna *Tharasia* , ò *Theresa* , à la que no pudiendo asistir , embiò à *Bernardo* , Prior de su Monasterio : (1) ò porque , segun se dirà , viviò algunos años despues. *De la Imprenta* ; porque pueden ser cambiados los dos numeros ultimos de 1125. que pudieran decir 1152. y esse es el sentir de Gaspar Jongelino. (2)

96 Tambien se dificulta el año de la guerra con los Moros. Algunos piensan, que huviesse sucedido aquella memorable victoria en 1121. ò 22; pero esto es improbable, así por la minoridad del Don *Alfonso* , como porque passaron algunos años , desde la invasion , que hicieron los Moros en Portugal , hasta la satisfacion , que tomò aquel Principe con las armas en la mano. Lo cierto es, que este

no consiguió un cumplido triunfo de los Infieles , hasta el año 1139. que es la Epoca de el Reynado de Portugal; pues en el mismo tomò por blasón cinco escudos pequeños en memoria del vencimiento de cinco Reyes Moros, à los que quitò cinco Estandartes Reales , ò en religioso recuerdo de aversele aparecido nuestro Salvador Crucificado , mostrandole un *Escudo con cinco llagas* : (3) y en este mismo año fue proclamado *Rey de Portugal* con el nombre de Alfonso I. recibiendo este real , y glorioso titulo , y dexando el de *Conde* , que à su Padre D. Henrique avia dado *Alfonso VI.* Rey de Leon , y Castilla, Abuelo de este 1. Rey de Portugal , en dote de la Infanta Doña *Theresa* , su hija, tenuta en su illustre Amiga , y Parienta Doña *Ximena Nuñez* , ò *Muñoz*. Observamos aqui una equivocacion de el P. M. Florez, sobre el apellido de esta Señora; pues aviendo

(1) Brito, y Manrique : Veanse en *Yepes*, Centuria 7. pag. 180,

(2) *Noticia Abb. Cisterc. in Regn. Portugal. lib. 6. cap. 1. pag. 25. & 26.*

(3) Florez, *Clave Historial*, Siglo XII. pag. 220. & 221. Edit. 1760.

do estampado este Erudito en el Tomo de su Clave, (1) que Don Alfonso VI. *avia dado à Don Henrique de Borgoña, ò de Lorena, por Esposa à su hija Doña Theresa, que lo era tambien de Doña Gimena de Guzmán, no siendo Reyna, fienta despues en la Obra, que diò à luz de las Reynas Catholicas* (2) de España, que *tenia el nombre de Gimena con el apellido de Nuñez, ò Muñoz, segun la variedad de escribir el nombre de su Padre Nuño, ò Munio, que en el uso presente no causa diferencia, pues ambos se reducen à Nuño.* Extrañamos esta diversidad, como el que se diga, que los *Modernos hacen à Doña Gimena de la Excm.a Casa de los Guzmanes, haviendolo escrito antes el Burgense* (3) en el Siglo XIV. dandole uno, y otro apellido *Nuñez de Guzmán*, que pudiera haver seguido el P.M. *en su Clave.*

97 No nos obsta, que se diga, que el dicho Rey Don

Alfonso I. de Portugal puso la primera piedra en la Iglesia de San Juan de *Tarouca* despues de la victoria de *Trancofo*, que parece fue en 1122. segun està exarado en esta Inscripcion, que aun dicen permanece junto à la Puerta de la misma Iglesia:

FUNDATA FUIT ISTA
ERA M. C. LX

II KALEND. JULIJ. (4)

Que leemos en nuestro Castellano: *Se fundò esta* (Iglesia) *en la Era 1160.* (año de Christo 1122.) *à dos de las Kalendas de Julio:* (à 30. de Junio.) Diximos, que *no nos obsta*; porque el denario ultimo, significado en la X. que con la L antecedente forma el numero 60. tiene (segun Brandàm) (5) una raya atravesada encima, que vale *quarenta*, atendiendo à la numeracion antigua de España. Pero debemos advertir, que segun lo dicho, (*) acerca de la X con la virgulilla atravesada

(1) *Idem, ibidem.* (2) *Idem, Mem. de las Reynas Catholicas, tom. 1. pag. 180. Edit. 1761.* (3) *Apud Garivai, lib. 11. cap. 14. pag. 597.*

(4) *Monarch. Lusitan. P. 3. lib. 9. cap. 21. pag. 100. col. 2.*

(5) *La misma en el lugar citado.*

(*) *Esta Semana V. num. 81.*

veffada en la parte superior (y era nota de *diez mil* entre Romanos, como escribe Guillermo *Beveregio*) (1) que afsi estampada feñalaba el numero 40. en la Arithmetica Española, que se demuestra en los Privilegios antiguos, (2) era con un medio *circulo* afsi \circ . fixado à la X. de este modo en unos X° (3) afsi en otros X^c (4) y de esta figura usaron nuestros Arithmeticos para mostrar el numero 90. de los Godos. Lxc. (5) De aquí nació la equivocacion en los poco instruidos en las notas numerales el leer el numero 40. por 10. y el 90. por 60.

98 Tambien se debe tener presente, que no ay cosa mas dificil, que el examen del valor de los numeros antiguos, si no se lleva por norte el estilo de la numeracion en la edad del documento; pues aunque hemos sentado con

Beveregio, (suprà num.98.) à quien se pueden llegar Valerio *Probo*, y Juan *Grial* en la edicion de las Obras de nuestro Español San Isidoro, que las letras numerales latinas subian à millares desde unidades, de cenas, &c. con la añadidura de las virgulas, ò rayas; no es esto tan cierto, ni tan comun, que no se encuentren muchas Lapidar, en las que semejantes rayas solo sirven de distinguir los Caractères numerales, de los literales, y en otras, para notar las abreviaturas.

99 De todo lo qual inferimos, que aquella Iglesia se fundò en 1152. aunque comenzada 20. años antes, y que en el mismo se concluyó. Convencefe esto de la relacion constante, de que el Rey Don Alfonso L. de Portugal hizo Monasterio la Casa de el V. Abad Juan *Cirita*, cuya Escritura se fechò en Junio de 1140. y todo fue des-

(1) *Arithmet. Chronolog. Tab. Characterum Romanorum*, pag.266. Edit. Venet. 1737.

(2) *Yepes, Tom.1. Advertencias à el Lector*, pag.7. col.3.

(3) *Idem, ibid.* (4) *Florez, E.S. Tom.14. pag.164. num.24.*

(5) *Arithmet. de Moya, lib. 4. cap. 5. de los Caractères de que usaron los Godos.*

despues de haver principiado la Iglesia de Tarouca. Consta del Archivo de el mismo Monasterio, y refiere el citado Brandàm.

CULTO.

100 D. Juan Tamayo Salazar en su Martyrologio Español, acostumbrado à honrar à los Varones virtuosos de España, le dà à *Adelberto* el titulo de Santo, à el dia 15. de Marzo; por hallarlo así (dice) en el *Menologio Cisterciense*. Si huviera sido de esse modo, lo huviera puesto Nro. SS. P. Benedicto XIV. en el Martyrologio, que formò de dicha Religion, y salió à luz en 1749. (1) La verdad es, que en el Indice no manifiesta mas que un

Adalberto, Obispo de Praga, Capital de Bohemia, y Martyr en Prusia, à el dia 23. de Abril: y otro *Adelberto*, (mutada la *a* en *e*) Confessor en Holanda, à 25. de Junio; pero en el dia 25. de Marzo en que pone *Tamayo* la memoria de nuestro *Adelberto* no hallamos de el *Cister* otro Monge, que à *S. Raymundo*, Abad de *Fitero*, Fundador del Inclito Orden de *Calatrava*, Libertador de la Patria, que murió en 1. de Febrero. Así por esto, como por no hallarse su memoria en otro Martyrologio, le damos solo el titulo de Venerable, distinguiendolo con este Elogio. * Autores de que hemos usado: *Yepes: Brito: Manrique: Florez: Enriquez, y otros.*





PAPEL CRITICO, DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL.

SEMANA VI. 3. DE JUNIO DE 1764.

POR LA COMPANIA
Literaria Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

SE HALLARÀ TODOS LOS DOMINGOS
en Granada en la Imprenta de Nicolàs
Moreno.

Y en Madrid en las Librerías de Bartholomé Ullóa.

Granada, y Mayo 13. de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada, y Mayo 14. de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.

S. ADELELMO, ò *Lesmes*,
Monge Benedictino, y Pa-
tròn de Burgos.

101 **H**emos dicho, (*)
que de el todo se
excluiràn aquellos Santos, que
no fueron Españoles; pero
ademàs de añadir, que esto
se entiende de aquellos, que
por venerarse sus Reliquias en
alguna Iglesia de España, los
incluye el Martyrologio de Ta-
mayo, debemos advertir, que
(segun hemos escrito) (**)
la vida, y muerte en este Rey-
no nos servirá de titulo sufi-
ciente, para estampar en nues-
tro Diccionario à los Stos. y
Venerables. No fue S. Ade-
lmo Español; pero logró
España el exemplo de su
honestá vida, y la Ciudad de
Burgos, antigua Corte de los
Reyes de Castilla, su Patro-
nato. Fue Monge *Benedicti-
no*: y siendo nuestros Pape-
les para la leccion de todos,
no nos pareció dexar de dar
una breve noticia de esta Re-

ligion; y de su entrada en
España.

102 El gran Patriarcha
San Benito, lustre de la Ca-
tholica Iglesia, nació en *Nur-
sia* de la Familia *Anicia* en el
año 480. (1) Contaba so-
los catorce, quando volò à
el desierto, retirandose de los
peligros de el Mundo. En la
soledad, y en el sitio, que se
llama *Sublago*, hallò pocos
años despues aquel primiti-
vo Solár, donde fundò la
gran Fabrica de su Religion.
Recibió el Havito de mano
de *Romano* Monge, logran-
do vér en el año 510. quan-
do apenas contaba el 30.
de edad, la fundacion de 12.
Monasterios, poblados ya de
Varones Religiosos. (2) Per-
feccionò en 529. su Regla en
el Monte *Casino*, que en 595.
en un Concilio Romano apro-
bò San Gregorio Magno. Es
esta Religion muy illustre, y
ha dado à Dios muchos fru-
tos: De modo, que se cuen-
tan en ella cinquenta y cinco

F

mil

(*) - *Semana I. pag. 9.* (**) *En la misma pag. 7.* (1) *Yepes, Chro-
nic. general de el Orden de San Benito, Centuria I.* (2) *El citado
allí, à los años 494. y 510.*

mil quatrocientos y sesenta Santos: Ha tenido 35. Pontífices: 200. Cardenales: 1164. Arzobispos: y 3512. Obispos. (1) Antiguamente eran sus Abadías Comendatarias, y se proveían en Personas seculares; y aun de extrañas Religiones. Este gobierno le causò alguna decadencia; pero habiendo logrado reformar esta polytica, cobró su antigua observancia. Acerca de su entrada en España hablaremos en nueſtra Critica.

103 S. *Adelelmo*, ò en vocablo corrompido, *Lefmes*, individuo de esta Religión, nació en el Reyno de Francia; en *Loudun*, pequeña Ciudad del alto *Poitou*, y del Obispado de *Potiers*. Fueron sus Padres esclarecidos, y acaudalados, por lo que dieron à su Joven hijo Maestros, que le enseñassen Ciencias, para aplicarlo, despues de bien instruido, ò à la Milicia, ò à el Sacerdocio. Deseaban aquello primero, y por lo mismo no les quitò *Adelelmo* este gusto, aunque

Te acomodaba su genio à seguir el Sacerdocio. Tomò nuestro Santo el uniforme de Soldado, quando ya lo juzgaron, que estaba à propósito para vestirlo; pero no se desnudò su animo, siempre Religioso, del deseo de caminar con otros passos. Murieron sus Padres, y quedò ya *Adelelmo* con facultad para abrazar la vida, que deseaba. Dexò la Milicia, bolvió à su Patria, y en ella vendió todo su Patrimonio, diò à los Pobres crecidísimas limosnas, quedando sin embarazo alguno, para seguir à su Maestro Jesu Christo. Saliòse de *Loudun* una noche, y à buen espacio de esta Ciudad se desnudò de sus preciosas ropas, y vistió las de un criado, à quien mandò bolverse, habiendole encargado el secreto.

104 Confiado en la proteccion Divina, dispuso su marcha para Roma, no solo por el deseo que tenia de visitar los Santuarios de aquella Capital, sino para satisfacer cierto Voto, que havia hecho,

tho à Dios. Continuando sus marchas, llegó à la Provincia de *Auvergne*, y à las cercanías de *Brionde*, donde tiene su asiento la cèlebre Abadía de *Chase-Dieu*, ò *Casa Dei*, del Orden Benedictino, en que era Abad San *Roberto*. (1) A este Monasterio llegó nuestro Santo, ò à pedir una limosna, ò el abrigo en una noche, para proseguir su jornada. Viò S. *Roberto* à el Peregrino, y leyò su animo en el semblante. Parecióle à proposito, para la vida Monastica, y no se detuvo en hacerle ofrecimiento de ella; pero habiendose escusado *Adelelmo* con el cumplimiento de su Voto, acordaron, que à la buelta de su viage se hablaría con mas espacio de aquel importante negocio. Agradecido à Dios, y à el Monasterio de *Casa de Dios*, partió *Adelelmo* para Roma. Llegò à ella, en donde cumplió religiosamente su promessa, y visitò las demás Basílicas, y Reliquias, que ha-

via en aquella gran Corte; Cabeza de la Christiandad. Aquí, y en adorar otros famosos Santuarios de la Italia consumió dos años, empleado en asperezas, vigiliass, y ayunos, caminando siempre con los pies descalzos: cuyos penitentes exercicios de tal fuerte desfiguraron su semblante, que habiendo buuelto à *Casa Dei*, despues del tiempo referido, lo desconocieron los individuos de aquel Monasterio. Recibieronlo con alegría el Sto. Abad, y sus Monges; y habiendo buuelto à hablar sobre el punto, que quedò pendiente, conociò *Adelelmo*, que Dios dirigia sus passos, y que era de su voluntad el que siguiesse aquel Instituto, que abrazò resignado, vistiendole la Coggulla el mismo S. *Roberto*.

105 No parecia Novicio, el que siendolo daba reglas de experimentado Mro. à mas de 300. Monges, que tenia aquel Sto. Domicilio. Nada tuvo que aprender, para ser Mro. de Novicios, el

(1) *Act. SS. Bollandi ad diem 24. April. & 30. Januar. in Act. baj. Adelelm.*

que en el año de la aprobacion lo era de todos; por lo que cumplido el de su Noviciado, lo hicieron *Director* de sus mismos compañeros. Cuidò Dios del credito de su Siervo, authorizando sus virtudes con muchos milagros, y en vista de estos acudian à buscar à el Sto. muchos afligidos. Ordenòse de Sacerdote, obediendo a sus Prelados: y habiendo comenzado à exercer tan alto Mynisterio, ya le parecia à los Monges, que tenian en su compañía à un Angel. Muriò San Roberto, y habiendo sido substituido en la Abadía *Durando*, en breve vacò aquella Prelacia, por el ascenso de aquel Abad à la Mitra de *Clermont*, Capital de la *Auvernia*. No dudaron los Monges de aquella *Casa de Dios* en dar sus votos à *Adelelmo*, para Abad: hicieron en èl la eleccion, que admitiò despues de una grande resistencia. Portòse en aquella administracion como bueno, y prudente Siervo, à quien Dios havia confirmado sobre su Familia; pero à poco tiempo hizo re-

inuncia de aquel cargo, conociendo el mucho tiempo, que le usurpaba de su conversacion con Dios. Libre ya de la Prelacia, se diò todo à el exercicio de las virtudes. Crecian estas, y volaba su fama à otras Provincias. Llegò à Inglaterra, entonces tocada de peste aquella gran Isla; pero su Reyna conociendo, que tenia tan cerca el antidoto, y estando herida del contagio, buscò el remedio en *Adelelmo*. Mandòle una embaxada, pidiendole un Pan bendito de su mano; y aunque aquel honor mortificò la grande humildad de nuestro Abad, embiòle el Pan, que bendixo, llevando à Inglaterra la salud la cortedad de este Don.

106 Italia, y Francia se hallaban favorecidas de *Adelelmo*; no lo estaba España, ni tenia este Reyno mas noticia, que la que à èl havia traído de nuestro Abad la Reyna Doña *Constanza* (Señora Francesa) hija de *Roberto*, Duque de Borgoña, II. Muger de Don Alfonso VI. Rey de Castilla, y la unica, entre las

las Mugeres, y Amigas de aquel Principe, que dió à luz à la successora de su Real Casa, (1) Doña Urraca (Madre del Emperador D. Alfonso VII.) Era esta Señora devotissima à la Religion Benedictina, muy aficionada à el Culto, y à el provecho espiritual de sus Vasallos. Dióle noticia à el Rey su marido de lo mucho, que aprovecharia en España la venida del Monge *Adelelmo*, suplicandole, que aplicasse su authoridad, para que aquel Varon tan grande viniesse à ilustrar nuestras Regiones. Fue facil el lograr la condescendencia de aquel Rey tan Catholico, que pudo vencer la resistencia, que hizo nuestro Santo; pero como la causa era de Dios, sintió aquel Varon en venir à España, y logró este Reyno mucha fortuna con su venida.

107 Llegò *Adelelmo* à esta Peninsula, y el Rey D. Alfonso le destinò para su habitacion un Hospital, que èl mismo havia fundado con

el titulo de San Juan Evangelista, fuera de los Muros de Burgos, para hospedar, y curar à los Peregrinos, que de todas partes venian à visitar el Cuerpo de nuestro Apostol, y *Patrono Santiago*. Adaptòse à el genio de *Adelelmo* la piadosa ocupacion de aquella Casa, donde havia de brillar la llama de su ardiente charidad. Diòse todo à el cuidado de los Enfermos, à el agassajo de los Peregrinos, enseñando à unos, convirtiendole à otros, siendo su exemplo la palabra mas viva, y eficaz con que predicaba el Reyno de Dios. Acudian à el Hospicio los Christianos à buscar su alivio en el Santo: y en alguna ocasion fueron tantos, que fiò *Adelelmo* el remedio de todos juntos, en rociarlos de una vez con un hisòpo, y agua bendita, unico especifico de que usaba el piadoso Monge, para sanar toda suerte de enfermedades.

108 Mientras este illustre

(1) *Fragment. Floriacens. Tom. 4. Duchesne pag. 89. Apud Florez, M. de las Reyn. de España, Tom. 1. pag. 164.*

tre Varón se ocupaba en tales obras de piedad, edificò el Rey Don *Alfonso VI.* el Monasterio de *S. Juan Bautista*, (1) que despues se llamó *San Juan de la Vega*, dotandolo de buenas rentas, y dando à *San Adelelmo* el gobierno de aquella Casa; pero el exemplar Abad, sin olvidar el Hospital, y Casa primera suya, recibió la Prelacia de effotra, asistiendo à ambas con los buenos exercicios de las vidas contemplativa, y activa. En ellos se ocupaba, quando quiso Dios premiar sus virtudes, llamandolo à su eterna Gloria, por medio de una enfermedad. Recibió los Sacramentos, y mandò lo llevassen à el Hospital, ò para morir, como pobre Peregrino, ò para cerrar el punto de su carrera, donde havia tenido en España su primera morada. Volò su purissimo Espiritu à el Cielo, quedando su cadaver por tres dias sin sepultura, obrando Dios por èl muchas maravillas. Enterraronlo los Monges en el Oratorio del

Hospicio, llorando los agraciados Españoles la falta de un Padre, y bienhechor, que tanto les havia servido de consuelo.

EXAMEN CRITICO.

109 Ay pleyto muy reñido entre los Eruditos acerca de asignarle epoca à la entrada de la Religion *Benedictina* en España. Las partes litigantes son poderosas, y quisiéramos descartarnos de dar nuestro parecer en esta disputa. Sabemos los de Ambrosio de *Morales*, *Yepes*, Eminentissimo *Aguirre*, y otros cèlebres Benedictinos; que fixan la entrada en el Siglo VI. Hemos leído los argumentos con que impugnò esto mismo el P. Fr. *Hermenegildo de S. Pablo*, Geronimiano, assegurando, que no vino esta Religion à España antes de el año 1030. Tambien hemos observado las respuestas, que le dà el Benedictino *Perez*. Y ultimamente la nueva oposicion, que à el Cardenal *Aguirre*,
Ma-

(1) *Yepes cit. ubi sup.*

Mavillon, Perez, y otros Benedictinos hace el novísimo Romano Cayetano *Cerni*, y las satisfacciones, que le dà à este en 1753. D. Gabriel Maria *Scarmali*, Abad de Santa *Flora*, y *Lucilla* de la Congregacion *Cassinese*. Con todo esso nos abstemos *por aora* de dar nuestro parecer, hasta otra ocasion, entre tantas, como se presentarán en la serie de nuestro *Diccionario*.

110 Otros dos puntos de consideracion tenemos en las Aëtas de S. *Adelelmo*. El primero es, en quanto à su Patria, porque hallamos en los Authores notable diferencia. El Chronista *Yepes*, (1) y *Tamayo* (2) aseguran, que fue *Lyon*, ò *Leon de Francia*; porque así (dicen) lo leen en las dichas Aëtas, y consta, que son legitimas, por haverlas escrito el Monge *Rodulfo*, que vino à vivir à el mismo Monasterio de S. Juan de Burgos, poco tiempo despues de la muerte de S. *Adelelmo*. Concedemos la antigüedad de las Aëtas, y la

estimacion con que se guardan en aquel Archivo; pero no podemos assentir à que uno, y otro Escritor las huvieran leído bien, aun havindolas tenido el primero à su mano, y tan de espacio el segundo, como que las copió à la letra. Sin embargo de esto à el lecr: de *Castro quodam LOS DUNO LUDUNO nomine*, leyeron *LUGDUNI*, sin echar de ver la diferencia de las voces, y que la palabra *Castro* significa *Ciudadela, Castillo, ò Agregado de algunas Casas con Fortaleza*, y *cerca de Murallas*, (3) lo que no puede convenir à *Lyon*. Asimismo, no advierten los linderos, que à *Luduno* le ponen las mismas Aëtas, como son los confines del *Poitou*, y el Ducado de *Anjou*, y que estos están muy retirados de *Lyon*.

111 Lo que es mas de admirar, que el rigidísimo Critico *Bolland*, que apura hasta los apices de menos entidad, pàsse ligeramente sobre este yerro, sin otro motivo,

(1) *Tom. 7. Cent. 7. cap. 2.* (2) *Mart. Hisp. 30. Maii.* (3) *Calepin. verb. Castrum.*

vo, que ser hijo de la pluma de el P. Marieta, à quien siguiò en dar estas Actas, contentandose con decir, (1) que es opinion de *Yepes*; pero que *Monard* señala à *Loudùn*, por Patria de S. *Adelelmo*, y al fin no toma partido, sin embargo de que fabrica, que haviendo muchas leguas desde *Lyon* à *Loudùn*, (2) no pudieran estar baxo de unos mismos linderos los dos Pueblos. Por lo que nosotros viendo, que *Bollando*, *Marieta*, *Yepes*, *Tamayo*, y *Alfonso Venero* califican à estas Actas de legitimas, y que en ellas se dàn à *Loudùn* los linderos del alto *Poitou*, cerca de *Saumùr*, situada à los fines del Ducado de *Anjou*, y que en aquellas cercanias jamàs han conocido los Naturales, *Poitou*, ò *Anjou*, ò *Pictavia*, ò *Andegavia*: Concluimos con que *Loudùn* fue la Patria de S. *Adelelmo*, segun diximos à el num. 103.

de esta Semana, y no *Lyon*; ò *Leon* de Francia.

112 El segundo punto, que se dificulta es el año de la muerte de este Sto. *Tamayo* la pone à el dia 30. de Enero del año 1103. y dice, que así lo siente con *Bollando*. No lo dice este Escritor, pues solo se reconoce en el, que havia muerto ya S. *Adelelmo* en el referido año 1103. como consta del Privilegio, que despachò Don Alfonso VI. à *Constantino*, successor de S. *Adelelmo*, con consentimiento de su Esposa Doña *Isabel*, (3) su IV. Muger desde 1099. (4) Que murió entre los años 1091. y 1103. consta de otros dos Privilegios, despachados en 3. de Noviembre de la Era 1129. que es el año 1061. (5) Este es nuestro parecer, si bien lo reconocemos fundado en vista de tan autorizados documentos, sin obstarnos el yerro de Imprenta de un centenar en

Bol-

(1) *Act. SS. Boll. in Proleg. num. 6.* (2) *Vide Zerograph. Topographic. Mons. Lafaire: & Tab Acad. Scienn. Paris.* (3) *Bolland. ibi.*
 (4) *Florez, M. de las Rernas, pag. 174.* (5) *Hec omnia concedo Sancto Roberto, & Domino Adelelmo. Ego Aldephonfus consensu Reginz Constantia:: Domino Deo... & vobis Domino Adelelmo.*
Act. SS. Bolland. ibi.

Bollando; pues debiendo decir en la cita de ellos 1091. se puso 1191.

CULTO.

113 Antigua es la memoria, y culto, que dà à *Adelelmo* la Santa Iglesia de *Burgos*, venerandolo, como à su Patrono, con Rito de 1. classe, y logrando la fortuna de poseer sus Reliquias, que estuvieron en la Iglesia del Hospital, y despues trasladadas à un magnifico Templo, que se erigió en Parroquia, y alli las venera con gran devocion toda la Comarca. Lo mas admirable es, que el Rey Don *Alfonso VII.* llamado el Emperador, y nieto de Don *Alfonso VI.* le tuvo tanta veneracion à nuestro Santo, que se hacia pintar en los Escudos, con la Efigie de S. *Adelelmo* à un lado, y la de la Emperatriz su Muger à otro.

(1) * *Autores*, que hemos seguido: Las *Actas de los SS. de Bollando*, en el Tom. 2. de Enero, à el dia 30. *Marieta Historia SS. Hispan. Yepes*, y otros.

V. ADELELMO, ò *Lesmes* de *Burgos*.

114 EN la misma Ciudad de *Burgos*, que tanto ennoblecieron los Reyes de Castilla, nació *Adelelmo*, ò *Elelmo* de Padres muy Catholicos. Fueron estos de honesto linage, pero pobres: y entre las fatigas, que sufre la desnudèz de bienes de fortuna criaron à su hijo, instruyendolo en el Sto. temor de Dios, y en la practica de las virtudes. Fue este el mejor Patrimonio, que dexaron à *Adelelmo*, atentos siempre à que buscàra primero el Reyno de Dios, y anhelàra à el fin para que fue criado. Con tan santos principios llegò nuestro Venerable à tocar el uso de la razon, y à entrar por las Puertas de una florida Juventud. Nada tuvieron que imprimirle las lozanas de la edad, porque hallò esta en *Adelelmo* una consumada senectud, con muestras de la rectitud de sus inclinaciones. Hacemos juicio, que asì por huir de

(1) *Alphons. Carthag. Anacephal. Hisp. cap. 67. apud Tamay. cit.*

de la ociosidad, como por ayudar à sus Padres, prestaria la personalidad de su trabajo, para adquirir el sustento. Así en este genero de vida la passaba *Adelelmo*, quando el glorioso Español *San Julian*, que despues fue Obispo de *Cuenca*, comenzò el sagrado ministerio de la predicacion: y nuestro V. conociendo la Santidad de aquel Varon, se le ofreciò por criado, y compañero suyo. No despreciò S. Julian la oferta, admitiolo en su compañía, porque descubrió en el hombre interior de *Adelelmo* una Alma muy à proposito, para tenerlo à su lado. Unieronse aquellas almas con el lazo de la charidad, de tal modo, que apenas podria conocerse qual era entre los dos el Año. Llegò *Adelelmo* à competente edad, y fue Ordenado de Presbytero.

115 Reynaba en Castilla *Alfonso VIII.* y corria el año 1177. en el que aquel Monarcha magnanimo, que

pensaba extender por toda la Peninsula su dominio, y exterminar de ella la tyрана posesion de el Mahometismo, ganò de los Infieles la Ciudad de *Cuenca*, victoria, que comenzò à acreditar su fortuna, (1) y que hizo respirar à Castilla de una calamidad muy larga. Puso en la conquistada Ciudad Silla de Obispo, trasladando alli la de *Valera*, y dandola à *Juan*, que fue el primero, que ciñò aquella Mytra, por concession de *Alexandro III.* que tenia la Suprema Tyara. (2) A breve tiempo, ò porque seria promovido à otra Sede, ò por haver fallecido aquel Prelado, fue electo S. *Julian* en Obispo de *Cuenca*. Partió para su Iglesia el nuevo Obispo, llevando consigo à *Adelelmo*, en cuya Persona tuvo à toda su Familia, porque aquel Varon le servia en qualidad de Secretario, Mayordomo, Capellan, y Limosnero: si bien es verdad, que esto ultimo era la mas prolixa ocupacion en que

(1) *Marian. Histor. de España, Lib. 11. cap. 14. Edit. lat.*

(2) *Bar. Hist. Pontific. pag. 244.*

que el Sto. Obispo empleaba las confianzas de su Despenfero, ò Mayordomo, en la que brillò la llama de su charidad, dando muestras de su limpieza, y desinterès. Era infatigable en el cuydado con los Pobres, complaciendo à Dios, y à el Prelado, y este hallò en su Familiar un hombre de su genio. Juntos se exercitaban en la Oracion el Obispo, y su Domestico; y concludas esta, y otras obras de importancia, para lograr la eterna vida, se ocupaban los dos en hacer *Canaftillos* de Mimbre, los que vendia *Adelelmo*, y ambos se sustentaban de aquel producto, por no tocar à las Rentas del Obispado, dexandolas libres, como à theforo de los Pobres.

116 Padecia *Cuenca* la estrechèz de un año calamitoso, como que eran aquellas Comarcas el sangriento Theatro de la guerra. No renian los Pobres mayor alivio, que el que lograbán en la piedad de San Julian, y su Limosnero; pero acudieron tantos un día, que quedaron los Graneros limpios, y mu-

chos Pobres sin socorro. Dio *Adelelmo* noticia à su Amo, y este Principe, cuyas limosnas publicara toda la Iglesia de los Santos, confiado en la liberalidad de nuestro Dios, mandò à su buen Criado, bolviessè à los Graneros, y repartiessè la limosna à los necesitados. Bien sabia el Limosnero, que no havia quedado un grano de trigo; pero no ignoraba la santridad de su Amo: Bolviò à abrir, y hallòlos llenos: repartió copiosamente à los Pobres de aquel trigo milagroso, y fue socorrida la numerosa tropa de Jesu Christo. Presto se publicò el milagro, y ansiosos todos de gozar de aquella especial maravilla, acudian à el Palacio à recibir, no cerrandose para nadie las Puertas. No se cansaba *Adelelmo* en medir el grano, pero aquel cuerpo flaco, y macerado con los trabajos contraxo desde aquel dia un vehemente dolor en los ombros, espaldas, y cintura, y esta Quebracia exercitò la paciencia suya por todo el resto de su vida. Acabò la suya San. *Julian*, y se

retirò *Adelelmo* à *Burgos*, su Patria, donde despues de algunos años, agravado de la misma enfermedad, que havia contraído en *Cuenca*, salió de este Mundo en paz, y en el dulce, y suave osculo del Señor.

EXAMEN CRITICO.

117 **C**onviene examinar la identidad de este V. Varón. Ay quien duda si sea el mismo *Abad San Adelelmo*, de quien esta Semana hemos tratado: inclinándose à creer, que se hacen de un Santo dos, con la equivocacion del nombre de *Adelelmo*, y Ciudad de *Burgos*, donde ambos florecieron. *Bolland* dice, que nada halla cierto que pronunciar sobre este assumpto. (1) Extrañamos, que resueltamente se de una sententia tan definitiva, sin citar documento, ù authoridad contraria, que convenza a incertidumbre, ò à lo menos funde alguna

opinion. Lo cierto es, que el referido Critico tuvo por norte à el P. *Marieta*; para dar las Actas de el *Adelelmo Francés*: y constando de el mismo la noticia de essotro *Adelelmo Español*, ignoramos, porque dandolas por ciertas, en quanto à el primero, diga, que nada ay cierto acerca de el segundo. Pero nos admiramos mas, de que dando este Critico por cierta la existencia de este segundo *Adelelmo*, en la vida de *San Julian*, Obispo de *Cuenca*, quando dice, que *aquel mandaba repartir la Limosna à su Famulo Elelmo, Lesmes, (2) ò Adelelmo*, asegùre despues, que nada ay cierto, que escribir, ò pronunciar. No se nos oculta, que en los Escolios à la misma vida que dà de *San Julian*, tomada de el *Marieta*, cita à *Rivadeneyra*, *Truxillo*, y *Villegas (3)* per el milagro del trigo, que hemos referido, num.

(1) S. Elelmes, sive Lesmes, diversus ab Adelelmo, cujus vitam infra ex Marieta dabimus, refertur hic à quibusdam, qui S. Juliani Conchensis Famulus, vel Æconomus fuerit. Nihil certum, quod pronuntiemus occurrit. Idem Act. SS. ad diem 30. Jan. in Cathal. SS. prætermisorum, pag. 1024. (2) Bolland. ad diem 28. Jan. in vit. S. Julian. cap. 2. n. 7. pag. 894. (3) Scribit Ribadeneyra, Truxillo, Vi-

(num. 116.) *cuya Limosna se midió, y distribuyó por mano de Adelelmo, Criado de el Obispo, y que de este trabajo enfermó, de cuya enfermedad murió en Burgos; y que concluye, sino es que confundan à un Adelelmo son effotro, cuya vida se tratará à el dia 30. de Enero: Y no diciendonos el motivo, que tendria este Erudito, para recelar la confusion de los Adelelmos, quedamos nosotros mas confundidos.*

118 No es bastante causa, para recelar la confusion, el que ambos tuviesen un mismo nombre, y que huviesen muerto en Burgos; pues à cada passo ocurrirán muchos Varones con mas puntuales razones de semejanza, en edad, nombre, Patria, y profesion. Ni sabemos con què solidèz pudieran los citados Escritores, y otros confundir à un Adelelmo, que murió, ò à ulti-

mos del Siglo XI. ò à principios del XII. con otro Adelelmo, que murió bien entrado ya el Siglo XIII; pues habiendo muerto S. JULIAN en 1206. segun unos, ò en 1207. como juzgan otros, ò en 1208, como sienten los ultimos: Y siendo ia muerte de su V. Limosnero 10. años despues que su Amo, (1) distaron de uno à otro los dos Adelelmos 115. años, poco mas, ò menos.

119 Puede oponerse à esto, que lo que dice el referido P. Bollandó en las citadas palabras es, que la confusion de un Adelelmo con otro no es en quanto à la Persona, sino acerca del titulo de Sto; pues habiendo escrito, que *está sepultado en Burgos, donde es reverenciado, como Sto.* prosigüé inmediatamente con esta adverbativa: *sino es que acaso lo confunda* (no sabemos quien sea la Persona que hace de esse verbo) con otro Elelmo, ù

Ade-

Villegas, id omne frumentum à Lesme, sive Elelmo Episcopi Famulo, ipso juvente distributum, eo studio, ut solo labore fractus obierit, Burgis sepultus, ubi ut Sæctus colitur: Nisi fortassis confuderit eum cù altero Elelmo, sive Adelelmo, de quo agemus XXX. Januar. Idem ad diem 28. ejusdè in Schol. ad vit. S. Julian. Ep. Cœch. liter. K. pag. 895.

(1) P. Bartholom. de Alcazar en la vida de S. Julian, lib. 2. cap. 18.

Adelelmo de quien ofrece tratar à el dia 30. de Enero. Mas esto, además de que pudiera estar mas claro, no es tan facil el confundir esse **CULTO DE SANTO**, que le dà *Burgos*, con el q̄ dà tambien aquella Iglesia à el otro *San Adelelmo* mas antiguo, quando à el juicioso Critico constaria el que no reza del *segundo Adelelmo* ninguna de las Iglesias de España, como lo executa con el *primero* la de *Burgos*, dandole Rito, y respetos de *Patrono*.

120 Dificulta tambien el Clmo *Bollando*, que nuestro *Adelelmo* huviesse sido *Presbytero*. Parece, que esta duda destruye à la antecedente; pero se fundará en el supuesto de q̄ tal Varon huviesse existido. La razon de su dificultad consiste en que juzga *increible*; (1) *que en la Familia de un Obispo faltasse otro Criado inferior, que midiesse el trigo del milagro, ministerio poco decente à la alta dignidad del Sacerdocio*. Suponemos, q̄

la charidad no se limita à espacios: que un trigo, q̄ Dios criò, para remedio de los Pobres, era un *Candeal* de la gloria; cuya distribucion no defenarian las Personas mas altas. Además, que el medir el trigo no es acto prohibido à los Sacerdotes, por los Sagrados Canones. Consta esto de las Decretales, tom. 3. lib. 3. tit. 50. cap. 1. *Nè Clerici, vel Monachi, &c.*

CULTO.

121 No està el V. *Adelelmo* canonizado; pero le llama *Santo* el Breviario de la Iglesia de *Cuenca*. (3) Nos contentamos con darle el titulo de *Venerable*, que le adquieren sus virtudes. Está depositado detrás del Choro de la Cathedral de *Burgos*, adonde fue trasladado desde S. Lorenzo. (4) Hà hecho el Sr. por su Siervo muchos milagros: * Autores, que hemos tenido à mano. *Bollando: Marieta: Mariana: Escudero: Yepes: Truxillo: Rivadeneyra: Gil Gonzalez, y otros.*

(1) *Boll. Act. SS. 30. Jan. tom. 2. pag. 1056. col. 2.* (2) *In Brev. ad Archiep. Tolet. Romæ, apud S. Marcum, 8. Junij, apud Alcazar lib. 3. cap. 15. pag. 427.* (3) *Victum sibi, & SANGUO LESMO sibi tunc ministranti Cistas texendo, &c. Brev. Conchens. die 28. Jan. Edit. 1560. in festo S. Jul. lect. 2. noct. 2.* (4) *Escudero cap. 3. pag. 39.*



PAPEL CRITICO,
DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL,

SEMANA VII. 10. DE JUNIO DE 1764.

POR LA COMPAÑIA
Literaria Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

SE HALLARÀ TODOS LOS DOMINGOS
en Granada en la Imprenta de Nicolàs
Moreno.

En Madrid, y Cadiz en las de Bartholomè Ullòa : En Murcia
en la de Joseph Santiago Gomez : En Sevilla en la de Joseph
Padrino : Y en Malaga Casa de Don
Manuél Mercier.

122 **S. ADEODATA**, Virgen. Remítese à el Apendice, por falsamente atribuida à *Toledo* en el Martyrologio de *Tamayo*, à el dia 5. de Julio.

123 **S. ADJUTO**, del Orden de S. Francisco, Martyr en *Marruecos*. Vease à *Berardo*, y Compañeros Martyres, citados en el n.83.

124 **S. ADJUTOR**, ò *Adjutorio*, Martyr en Africa en la persecucion de los *Uvandalos*. Remítese à el Apendice, por ser su nacimiento atribuido falsamente à *España*: Tamayo à el 19. de Diciembre.

125 **S. ADRIA**, ò *Hadría*, Martyr de *Cazlona*. Vease la palabra *Marcos*, y Compañeros Martyres *Castulonenses*. Trata de estos Tamayo à el dia 12. de Octubre.

ADELFO, ò *Adelfo*.

126 Es *Toledo* una de las Ciudades principales de nuestra Peninsula. Hallabase distinguida, quando la dominaron los Romanos, co-

mo Capital de la *Carpetania*. Era en lo antiguo pequeño Pueblo; pero la hacia respectable su sitio. (1) La dieron los Godos mucha honra con especiales excelencias, así Civiles, como Eclesiasticas. Su mayor grandeza es ser su Sta. Iglesia *Primada* de todas las Metropolitanas de *España*. Otras le disputan el merito de este honor; pero nosotros, sin hacernos cargo de tomar partido, por no ser de nuestro proposito, no hablamos mas en materia tan larga, que lo que dixo el Poeta: *Non nostrum inter vos tantas componere lites.*

127 Una de las cosas mas recomendables de la Iglesia *Toledana* es el *Episcopio*, ò Cathalogo de sus Prelados antiguos. El mas verdadero es el que se conserva en un Codigo de Concilios, que se llama *Emilianense*, por haver sido llevado del Monasterio de S. *Millán de la Cogolla* à el *Escorial*. En este hallamos la memoria de un V. Obispo de Toledo, llamado *Adelfo*, ò

G

Adel-

(1) *Toletum ibi parva Urbs erat, sed loco munita. Tit. Lib. Dec. 4. lib. 5. pag. 85. Edit. 1531.*

Adelfo. Nos dà tambien esta noticia San *Ildephonso*, Prelado de la misma Silla, en el Cathalogo Toledano. Pero quien mas se esmera en esso es el Concilio, ò Synodo de *Toledo*, celebrado en el año 12. del *Catholico Rey Recaredo*, en 17. de Mayo de la Era DCXXXV, ù año de el Señor 597, en el que subscribió *Adelfo*, en el lugar tercero. (1)

128 Se dexa reconocer la virtud, y zelo de este V. Prelado por la afsistencia, y aun congregacion del referido *Synodo*. Nos persuadimos à que sería bastante su influxo, para que lo convocàra aquel Monarcha *Catholico*, que con tan buen exemplo de sus Vasallos, havia adjurado publicamente el *Arrianismo*; pues, segun el semblante, que mostraba entonces la disciplina Ecclesiastica, despues de haver abrazado los *Godos*, y *Suevos* la Fè *Catholica*, no se hacian las Convocatorias, para los Concilios, sino es à nombre de los Reyes. (2) Nos pare-

ce, que moveria à este Prelado à concurrir, y subscribir en aquella importante Asfamblea el zelo de la Religion *Catholica*, la veneracion de las Sagradas Reliquias, el asseo, y Culto de los Templos, y la Castidad del Estado Ecclesiastico; pues en los dos Canones, unicos de aquel Concilio, solo se estableció, *que se renovasse el Decreto de la Castidad en los Obispos, Presbyteros, y Diaconos, y que se refrenasse el exceso de las rentas de los Obispos*, para quitar la nota, que se les seguia en las nuevas fundaciones de Iglesias, hechas por los particulares: Ordenando, *que huvieffen Presbyteros, Diaconos, y Ostiarios con renta competente, para cuydar de el asseo de la Iglesia, ò lugar Sagrado, y de la continua luz de las Lamparas, que ardan de noche delante de las Sagradas Reliquias*. Atribuimos tan religioso zelo à la vigilancia de este V. Prelado, como que fueron dados en su Metropoli aquellos Decretos, en la

(1) *Card. Aguirre Conc. Hispan. tom. 3. pag. 305. Edit. Catal. ann. 1753.* (2) *Florez, E. S. Tom. 6. pag. 18. y 20.*

la Iglesia Pretoriente de San Pedro, y S. Pablo, que estaba sita en el Arrabál de Toledo. (*) Hasta aquí llegan las noticias seguras de su vida; pero sabemos, que gobernó su Iglesia siete años, por haver muerto su antecesor *Conancio*, hàcia el año 596. y hallarse *Aurasio*, sucesor de *Adelfo*, en el referido Cathalogo, en 603, como Prelado de Toledo.

EXAMEN CRITICO.

129 *Adelfo*, Prelado de la Iglesia de Toledo, fue uno de aquellos Varones à quien tocò de lleno la suerte de que el Author, ò Autores de los falsos Chronicones de *M. Maximo*, *Luitprando*, y *Julian Perez*, le huvieran atribuido muchas falsedades. Vieron, que havia flanko para ello, en vista de no hallar su memoria en algunos de los Martyrologios, y sin tener presentes las Chronologias, que debieran, le vistieron las ropas de *Santo*,

de que no era razon defraudar à otros *Adelfios*. No se contentaron con trasladarlo desde la Mitra de la Iglesia Toledana, à la Sede de San *Adelfo*, Obispo de Metz en *Lorena*; ni con haverlo hecho *Morçe*, vistiendo la Cogulla de S. *Adelfo*, Abad Benedictino del Monasterio *Habense*, sino es que le dan el Obispado de otro *Adelfo*, quizá el mismo, en cuyas Exequias dicen, que orò San Pedro *Chryssologo*. Leyeron en las Historias Francesas, y principalmente en *Sigeberto Gemblacense*, ò de *Giblou*, en el Abad *Tritbemio*, en el *Martyrologio Romano*, y otros, la memoria, que hacen de un San *Adelfo*, Obispo de Metz, ò *Metense* à el dia 29. de Agosto, y cosiendo de aquellos retazos un vestido, ò *Capa de Santo*, se la adaptaron à nuestro *Adelfo*, como si, à la luz de un diligente examen, no se huvieran de ver bien aquellos mal echados remiendos. Bien reconociò estas piezas Don

(*) *Ut hic in Subúrvio Toletano in Ecclesia Prætorienti SS. Petri, & Pauli. Conc. Tolet. XII. Titul. IV. apud Emin. Aguirre, tom. 4. pag. 266.*

Nicolàs Antonio, (1) y observò, que estaban mal ajustadas. No leyeron con atencion la memoria de S. *Adelfio Metense* à el dia 28. de Abril, en que parece, segùn el Martyrologio Galicano, que fue la deposicion, ò transito de este Santo Obispo, (2) donde dice, que floreció *Vecino à el tiempo de los Apostoles*; que con el alto grito de su predicacion asustò, y convirtió muchos Gentiles; y no es creible, que habiendo florecido nro. *Adelfio*, Obispo de Toledo, à fines del siglo VI. y à principios de el VII. pudiesse ser tiempo *Vecino à los Apostoles* aquel, en que havian pasado ya, aún más de 500. años.

130 Las Actas, que formò de este Obispo de Toledo, *Tamayo Salazar*, tomando los retazos de los referidos Chronicones, son de este modo. *Feliz*, Personage de la Sangre de los Reyes de Francia, fue Padre de *Adel-*

fio en la Ciudad de *Metz*, donde aquel Cavallero vivia. Casòse *Adelfio*, y de su Matrimonio huvo una hija, llamada *Golgesa*, Reyna despues de Hibernia, por casada con *Filtano*, Rey de aquella Isla. De este Matrimonio fueron engendrados *Fursò*, Monge Benedictino, *Froylano*, Obispo, y Martyr, y *Ultano* tambien Obispo, todos tres nietos de aquel *Adelfio*. Enviudò este, y vino à España embiado de la Corte de Francia à el Rey *Leovigildo*, que tenia la suya en Toledo. Cumplió su embaxada, y aficionado antes à el Monasterio *Agaliense*, adonde solía retirarse, quando le daba lugar su empleo, se entrò en el, tomando la Coguilla de San *Benito*, con admiracion de los Señores de el Reyno, è indignacion de el Arriano *Leovigildo*. Hicieronlo despues Abad de aquel Monasterio; y habiendo heredado el Reyno *Recaredo* el Catholico, le diò la Mitra de

(1) *Censura de Historias fabulosas, Lib.8. cap.11.*

(2) *Metis, depositio, seu transitus S. Adelphi Episcopi, & Cf. qui temporibus S. Apostolorum Vicinus, &c. Andrés Sanjai, Martyr. Gallican. die 28. April. pag.237.*

de Toledo, en la vacante por muerte de *Exuperio*.

131 Murió la primera Muger de este Principe, y trató casamiento con *Clodofinda*, ò *Chlodofinda*, hija de *Chilperico*, Rey de Francia; para cuyo efecto confió à *Adelfio* la conduccion de aquella Princesa. Cumplido este encargo, pidió à el Rey, que reedificasse el Monasterio de los Ss. *Cosme*, y *Damian*, como se hizo. Celebróse el Concilio de *Toledo*, como queda referido: (n. 28.) y movido de el dulce amor de la Patria, y del desseo de la eterna salud de sus Ciudadanos, dexó à España, y aun la Mytra, passandose à *Metz*, adonde era Obispo *Ruso* su Tio. Hallabase este Prelado muy viejo, y lo nombró su Coadjutor en el Obispado: Murió, y quedò *Adelfio* por Obispo, hasta que lleno de meritos, y Santidad, murió en *Metz* en 29. de Agosto, año 618. Trasládose despues su Cuerpo à el Monasterio *Villarense*: Hasta aqui *Tamayo Salazar*. Otros añaden, que escribió algunas Obras, siendo Adad *Agaliense*, in-

cluyendo algunas raras particularidades.

132 Ciertamente, que nos engañara la calidad de este hermoso texido, si no se conociera el tramado. Muchas son las aventuras de *Adelfio*; pero no dexamos de conocerlas por hijas de la ambicion inconsiderada de añadir Santos à la *Iglesia Española*, como si esta necesitara de esta gloria fingida. Ninguno de estos meritos tuvo nuestro Ilustre Varon *Adelfio*, sino es el haver sido Obispo de Toledo, y el haverse celebrado por su influxo, y en su tiempo aquel Concilio. (num. 128.) Engañarán à los Lectores incautos las citas, que hace de Autores bien recibidos; pero *Ambrosio de Morales*, *Pardilla*, y *Garibai* solo mencionan à un *Adelfio*, Obispo de Toledo, sin otra expresion, que haver firmado en el referido *Synodo*. *Philipo Ferrario* en el *Martyrologio* de los Santos, que no se pusieron en el de *Baronio*, añade en el día 29. de Agosto la memoria de *Adelfio* *Benedictino*, Abad *Habense* en la

mis-

misma Ciudad de Metz: escribiendo en sus notas, que *Trithemio* hace mencion del, (1) sin darle otro honor, que el de Abad *Benedictino*, y atribuyendole algunos escritos; pero concluye, que segun sus Actas, parece muy diverso del *Adelfio*; Obispo *Metense*, à quien hacen X. Obispo de aquella Iglesia, Antonio *Democares* en el libro de *Sacrificio Miffa*, y Juan *Chenu* en la Chronografia de los Obispos de Francia. Esta falta de noticias convidò à el P. *Gerónimo Romàn* de la *Huiguera*, para que, como diximos en la primera Semana, (pag. 14.) hicièsse una voluntaria conuinacion de especies, y mezclasse las verdaderas con las falsas, quedando defacreditadas aquellas por haverlas visto acompañadas de essotras.

133 El cèlebre Don *Nicolàs Antonio* manifiesta el hilo de esta verdad, (2) y

hace ver las Fuères de adonà de se bebieron estas especies; pero bastarà, que demos el lugar, ò passage de *Juliano*. Dice este, que siendo (*Adelfio*) Abad *Agabiense*, escribiò algunas cosas; pero que estando en Metz, escribiò ciertos tratados contra los *Sarracenos*, que infestaban la *Africa*, y vomitaban contra los *Christianos* su ponzoña. (3)? Y còmo ajustarèmos esta noticia con la *Chronologia*, ò *Epoca* de los *Sarracenos*, que entendemos por *Mahometanos*? *Adelfio* el *Tolledano* murió, hacia el año de 603. quando solo tenia el *Apostata Mahoma* 23. años de edad, segun opinion de algunos: (4) Y aunque los *Historiadores* varian mucho en el año de su nacimiento, quien lo anticipa mas lo pone en 560: otros en 580: otros en 593: otros en 600, y aun en 620. (5) Lo cierto es, que teniendo ya *Mahoma* 40. años, aun no havia predicado

(1) *Lib. 3. cap. 310.* (2) *Cens. de Hist. Fab. cit.* (3) *Quum esset Abbas Agabiensis nonnulla scripsit, quædam verò contra Sarracenos in Africa insultantes, & venenum suum contra Christianos evomentes. In Advers. num. 451.* (4) *Cens. de Hist. Fab. ya citada, pag. 435.* (5) *Fanàl Chronolog. de Cavalleria, cap. 1.*

do su iniqua Secta; pues hasta el año 622. en la noche de el dia 15. de Julio, no se comenzò la Epoca Mahometana, ò *Hegira*, que quiere decir fuga, ò *transmigration*, por la que hizo aquel mal hombre perseguido en *Meca*, quando se retirò, y acogió à *Medina*, (1) desde adonde diò principio à la expedicion contra los Romanos. De la misma Historia se sabe, que el primero de los *Califas*, ò Principes de los Mahometanos, que entraron en Africa, fue *Omâr*; tercerò despues de Mahoma; el que solo penetrò hasta *Egypto*. Quien mas se extendió fue *Moabia*, *Moawio I.*, ò *Maula*, que fue el quinto de los Principes de aquella Secta, y quien en 671. atacò à Constantinopla. (2) De todo lo qual se infiere, que nuestro *Adelfio* no pudo escribir contra los Sarracenos, por haver muerto muchos años antes. Conozcamos yà el fraude. *Adelfio*, Abad Benedictino escribió una Obra contra los Sarra-

cenos, y el fingidor de semejantes delirios se la aplicò à el *Adelfio Toledano*, pensando, que passaria por alto aquel embuste; y que se engañaria quien lo leyese por solo el nombre.

134 La justa severidad de la *Critica* se extiende à juzgar aun à lo que no se habla. No merece disimulo el del P. Mro. Fr. Henrique *Florez*; gran perseguidor de los *Chronicones*, y escrupuloso declamador contra el Culto, que se hà introducido en muchas Iglesias de España, de varios Santos; no solo intrusos en los *Martyrologios*, sino admitidos; como proprios en los particulares *Calendarios* de algunos Obispados; pues aun siendo verdad, que sean Santos, y que como à tales les dà su elogio el *Martyrologio Romano*, desdeña este *Critico*, y con razon, que se atribuyan à España. Nosotros, que en todo apreciamos la leccion de este *Erudito*, extrañamos, que tratando de este Obispo *Adelfio*, no nos diga

co-

(1) *Cens. cit.* (2) *Moreti, Diccion. verb. Moawio I.*

cosa alguna de lo mucho, que elogia su Santidad el Martyrologio de *Tamayo*, à el dia 29. de Agosto: y que no haya observado las muchas falsedades, que escribe en sus *Actas* el P. *Quintana Dueñas*, suponiendo, que la Sta. Iglesia Primada de *Toledo* le dà Culto, como à Santo, citando con manifiesta equivocacion à los Martyrologios, y à otros Escritores de buen credito, con poco de España, y perjuicio de los incautos. Debì advertir el P.M. lo erroneo de este Culto: ignoramos la causa de su silencio.

CULTO.

135 De lo que acabamos de decir se sigue, que no tiene algun Culto nuestro *Adelfio*, Obispo de *Toledo*. No se halla su memoria en alguno de los Martyrologios veridicos; por lo que siempre, que suene en alguno la voz *Adelfio*, se tendrá creído, que no es el nuestro. * Autores, que nos han servido: *D. Nicolás*

Antonio; Ferrerías, y otros, que van citados.

S. ADRIAN de *Astorga*, Confessor.

136 Es *Astorga* una de las principales, y antiguas Ciudades de España. Magnífica la llamó *Plinio*, (1) contentandose con nombrarla à ella sola, como Capital de la Region de *Asturias*, y de 22. Poblaciones, sujetas à su Chancilleria. Estaba entonces mas extendida, y dilatada su Dominio sobre doscientas y quarenta mil Personas. Dudase si se llame *Astorga* en nuestro *Castellano*, y *Asturia* en el *Latino*, por *Asturia*, nombre proprio de aquella Region, donde està situada, ò por *Astura*, Rio, que corre por aquel Pais. *S. Isidoro* dice, que los Españoles *Asturianos*, se llamaron de esse modo, por el mismo Rio; y porque aquellos habitaban en muchos montes, y selvas, que bañan el *Astura*. (2) Decimos, que por uno,

y

(1) *Asturica urbe magnifica. Plin. Lib. 3. cap. 3.*

(2) *Astures, gens Hispanie vocati, eò quod circa Asturam flumen septi montibus, sylvisque crebris in habitent. Lib. 9. cap. 2.*

y por otro; pues no obsta, que no estando fundada *Astorga* sobre la margen de *Astura*, ni teniendo mas Rio, que la bañe, que el Arroyo *yerga* por el Occidente, y à la distancia de un tiro de vala, y por el Oriente à el Rio *Tuerto*, distante, como un quarto de legua, de à la Ciudad su nombre quien lo dà tambien à la gente; por lo que, de el Rio su nombre à aquellos habitadores, y estos à *Astorga*, siempre juzgarèmos, que se llama asì por el Rio *Astura*, como Fuente de *Astures*, y de *Asturica*.

137 No es menos recomendable esta Ciudad en lo Eclesiastico; que lo fue en lo Civil, por tener en su Jurisdiccion à los *Pescos*, *Tiburros*, *Lancienses*, y *Zoelas*; antes bien estamos persuadidos à que la mayor fama de *Astorga* se la dà la linea Eclesiastica, y que en esta es mas sobresaliente, que en esotra.

(1) Su antigüedad en la Reli-

gion Christiana es remotissima, sin hacer mencion para ello de San *Efrèn*, à quien hacen las ficciones del Flavio *Dextro*, Obispo de *Astorga*, y coetaneo, ò de el tiempo de nuestro Apostol *Santiago*. (2) Excluiràse este Santo, quando llegue su lugar. La verdad es, que consta haver Prelado en *Astorga* en medio de el III. siglo de nuestra Redempcion, ò en el año 252. pues de el mismo tiempo es la Carta 68. de S. *Cypriano*, (3) en la que menciona el caso de *Basilides*, Obispo de *Astorga*, depues to por la Junta de los Obispor de España, por haver recibido *Libelo de Idolatria*, ò Carta de seguridad (comprada à dinero) para vivir quieto, y seguro en medio de la persecucion. De todo lo qual se colige haver ya Sede Episcopal en *Astorga* en aquel tiempo, y como que supone haverla havido antes, y que la Christianidad de aquel Pueblo era antigua.

Nos

- (1) *Asturica*... insignior Sacerdotum copia, quàm civium multitudine. *Loaysa apud Florez, E. S. tom. 16. pag. 69.*
- (2) *Tamayo, M. H. ad diem 4. Martij.* (3) *Apud enmd. E. S. tom. 16. pag. 70. num. 2. sub hoc asterisco **

138 Nos hemos deteni-
do en este preambulo, por-
que aunque sean muy reduci-
das las Actas, que nos presen-
tan los Authores de *S. Adrian*
de *Astorga*; pero se ofrece-
rán en adelante otras de va-
rios Santos, que sean mas di-
latadas, y es razon, que co-
nozcan los Lectores las cali-
dades de el Theatro donde
brillaron las virtudes de mu-
chos Heroes. De *Adrian* de
Astorga solamente escribe,
entre los que hemos visto,
Gil Gonzales, à quien cita el
P. Florez. (1) Dice, que el
Cuerpo de este Sto. descansa
en paz en una Hermita, que
está dentro de *Astorga*; y
que à su Sepulcro acuden
muchos enfermos à pedir mi-
sericordia, y que Dios por
los meritos de este Santo los
oye, y sana de sus dolencias.
Añade, que no es el San
Adrian Martyr de *Nicom-
dia*, sino algun Sto. Hermi-
taño, que acabò santamente
en aquella tierra. En el año
1580. se abrió su Sepultura,
y se hallò entero su Cada-
ver. Así dice aquel Autor

en estas brevissimas Actas,
que nosotros seguimos, por
no desdenarlas el Erudito de
nuestro Siglo.

ADRIAN Blanc, Religioso
Mercenario Calzado.

139 Ya havia en la Igle-
sia de Dios otra Religion
Redemptora à quien Dios
havia ennoblecido, è intitula-
do en su Sagrado nombre.
Ya estaba esta fundada en Es-
paña; pero quiso Dios, que
su Madre gloriosa diese tam-
bien su nombre à otra Reli-
gion esclarecida; para que
ambas Familias de Redemp-
tores se gloriasen de ser fun-
dadas por Dios, y su Madre,
y no por mano de los Hom-
bres, aunque estos sirvieron
de instrumento para la prac-
tica de los proyectos Di-
vinos.

140 Aun estaba possi-
da la mas florida porcion de
esta Peninsula de el tyrano
Dominio de los Sarracenos.
Muchas Provincias de Espa-
ña gemian debaxo del yugo
de los Mahometanos, quan-
do

(1) Florez, E. S. tom. 16. pag. 350. num. 2.

Do Dios, que oye los clamores de sus afligidos, quiso que su Madre, y de la misericordia socorriese à tantos Cautivos Christianos, como estaban en cadenas en este Reyno. Descendiò esta Sra. desde el Cielo, apareciendose à S. Raymundo de *Peñafort*, à *D. Jayme*, Rey de Aragón, y à S. Pedro *Nolasco*, de Nación Francès, y morador en *Barcelona*, significando à estos tres insignes Varones, que seria del agrado de Dios, y del suyo, que se fundasse una Religion, con el titulo de *Misericordia*, ò *Merced*, cuyo empleo fuesse el de Redempcion de Cautivos Christianos. Convinaronse (segun nos authoriza la Iglesia) las tres apariciones, hechas en la noche de los dias 1. y 2. de Agosto, y en el 10. fue vestido S. Pedro Nolasco en la Cathedral de Barcelona de *Tunica*, *Capilla*, y *Escapulario blanco*, (!) y creado en Capitan de aquel nuevo Esquadron, que

tanto havia de aprovechar en la Iglesia para utilidad de los proximos. Confirmò despues esta Orden Gregorio IX. à el año 8. de su Pontificado, que fue en 1235.

141 Hijo fue de esta gravíssima Religion el V. P. Fr. *Adrian Blanc*. Fue Español, natural de *Alfara*, Reyno de *Valencia*. Ignoranse por descuydo los nombres de sus Padres, años de su nacimiento, entrada, y profesion. Fue vestido de aquel Santo Hayito, en el Convento, donde està el Santuario de Nra. Sra. del *Puche*, ò *Puig*. Aprovechò mucho desde Joven en las virtudes. Ocupòse siempre en las indispensables tarèas, que constituyen à la vida Monastica. Era frequentísimo en el Choro; pero abstraído del ocioso comercio de sus Hermanos, adelantò mucho con el recogimiento en su Celda, y silencio. Diòse à el Estudio de las Sagradas Letras, y por este medio logró el aprovechamiento de

mu-

(1) *Publica Cæremonia, Barchione in Cathedrali Basilica X. Augusti novi illius agminis Dux lectus est Perrus tunica, cucullo, Scapulari candidi coloris indutus. Act. SS. Bolland. ad diem 29. Jan. pag. 980. Præf. num. 2.*

muchas almas. Era frecuente en el Pulpito, pero mas en el Confessionario, en cuyos empleos sacò para Dios gran fruto. Aun no dexò lo ultimo habiendo quedado ciego; pero sin esta luz material solia leer à otros el interior, por lo que solia decirse de nuestro *Adrian*: *El ciego-cito, que mas ve.* Pasòse desde el Convento de Valencia, adonde havia vivido desde sus primeros años, quizá por causa de los estudios, à la devotissima Casa, en donde havia tomado el Havito. Aqui ocupado en mayores exercicios, y en la practica de la paciencia, exercitada con unas dolencias muy agudas, vivió lo restante de vida, que le quedaba, siendo amado de Dios, y de los Hombres, para que quedasse en bendicion su memoria. Llamòlo el Señor para la eterna, donde viviràn perpetuamente los Justos. Muriò en la dicha Casa de Nra. Sra. de el Puche en el año

1658. Depositòse su Cuerpo en especial, y separado Sepulchro.

EXAMEN CRITICO.

142 No hà sido descuydo el omitir el año de la fundacion del Orden de N. Sra. de la *Merced*, por la distancia, que de su assignacion hallamos entre los Escritores antiguos, y modernos. El P. *Bollando*, (1) *Natàl Alexandro*, (2) y *Gravesòn* (3) dicen, que fue en 1223. ya porque siendo S. Raymundo de *Peñafort*, Religioso de Sto. Domingo, quando vistió el Havito à S. Pedro *Nolasco*, no entrò aquel Sto. en dicho Orden, hasta 1222. ò porque habiendose cõfirmado la Religion de la *Merced* à los once años y medio de su fundacion, que fue à el octavo del Pontificado de Gregorio IX, ò de 1235, sale el dicho año 1223. *Andrès Saufay*, (4) e P. *Lorea*, (5) y el P. *Fr. Rafael de San Juan*, (6) afirman constantemente, que fue en 1228. la fundacion de

cf.

(1) *Ad diem 29. Jan. pag. 980. n. 3. Proleg.* (2) *Sac. XIII. cap. 7. num. XI.* (3) *Histor. Eccles. tom. 5. pag. 214. Edit. 1740.*
 (4) *Martyrol. Galic. ad diem 29. Jan.* (5) *Vid. de S. Raym. de Peñaf. Edit. 1678. cap. 2. de la fundac. de la Merced.* (6)

esta Orden. Se fundan estos dos ultimos, lo primero en una Lapida, que copian los dos, que estaba en el Claustro antiguo del Convento de la *Merced de Barcelona*, escrita cō caractères antiguos, y segun copio Don Antonio *Sumanat*, decia así su inscripción:

*Anno D. MCCXXIX. conditus
Ordus R:..... e Rege Jacobo.*

De la mala lecciou de esta Piedra nace la equivocacion. Los primeros Escritores *Mercenarios* no repararon en la virgulilla de la segunda X. y la contaron por diez, debiendo advertir con *Yepes*, Ambrosio de *Morales*, y otros, que estampada con ella vale *quarenta*, (*) y que dandole esse valor, y quitando los XII. que le anteceden, quedan en 28. Lo segundo; que segun los *Anales de Aragón*, el Rey D. Jayme I. consumò todo el año 1218. en las Cortes, que celebrò en *Lerida*, y jamás entrò en *Barcelona*, hasta el año 1219. como se convence de un Pri-

vilegio de franqueza, que concediò à aquella Ciudad en su primera entrada. (1) Lo tercero, que en el año 1222. aun era Seglar S. Pedro *Nolasco*, y como tal afsistió con los Ciudadanos à una Assemblèa, celebrada en dicho año en *Barcelona*, para efecto de embiar una Embaxada à el Rey Moro de *Mallorca*, poniendo en este modo su firma: *PERE A NOLASCO*.

143 A cerca de la Lapida, sabemos, que anduvo en ella Antonio de *Nobis*, ò *Lupian Zapata*, Author sospechoso entre los Eruditos, que profanò los sucessos Historiales, que *supuso* Nobiliarios falsos, y que fue impostor famoso; (*) por lo que no salimos por fiadores de este testigo muerto. Pero nos hace fuerza, que los Escritores antiguos de la *Merced* la huvieran leído, que no fue esso otra cosa, que aprobar el documento. Los Historiadores de esta grave Religion defienden todos unanimes, que

(*) *Nuestra Semana V. n. 81. y 97.* (1) *Apud cit. Lorea, pag. 21. §. 3.*

(*) Veanse las Cartas 6. 23. y 25. de *Mayans*, à el fin de la Censura de *Historias fabulosas*.

que se fundó en 1218. Persuaden su opinion con serios documentos. Los que oy hacen mas fuerza son dos instrumentos legales, comprobados juridicamente por authenticos, ante el Ordinario de Barcelona en los años 1721. y 22. El primero es una Donacion, q̄ hizo D. Guillen de Entenza à Fr. Pedro Nolasco, Procurador de la Limosna de la Redempcion de Cautivos, de 100. sueldos de plata, para dicha Redempcion, otorgada en Barcelona, en 28. de Marzo de 1219. ante Raymundo de Ulmo, siendo testigos Pedro de Cabrugine, y Guillerimo de Canel. El segundo es un resumen juridico de las Informaciones hechas en 1260. acerca de la vida, y virtudes de San Pedro Nolasco, en el que consta haver sido la aparicion de la Virgen, y fundacion de este Orden en 1218.

144 Confesiamos lo autentico de estos Documentos; (1) pero desearamos, para formar juicio seguro, que así como nos los há dado estampados en letra comun, (2) los dieran con sus caractères originales, para que pudieran los criticos dar con seguridad su parecer; porque así, como en la citada inscripcion leen unos 18. y otros 28. pudo suceder lo mismo en estos instrumentos, por no reparar en las rayas, y virgullillas, que tanto aprecian los Antiquarios. Pese el Critico estos fundamentos, y forme el juicio, que le pareciere. * Autores: M. S. de el R. P. Fr. Diego Serrano, Predicador, y Mro. de Ceremonias de su Provincia de la Merced, que sigue à el M. Bernal; Cathalogo de Varones ilustres à el M. Vargas, y à otros: y los demàs, que llevamos citados.

-
- (1) Lambertini, (alias Benedictus Papa XIV.) De Beator. Canonizat. Tom. 1. Lib. 1. cap. 41. y Lib. 4. Part. 2. cap. 9. à num. 10.
 (2) Instrumentos legales, sacados de varios Archivos, &c. Papel impresso en Madrid en 1749.



PAPEL CRITICO,
DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL.

SEMANA VIII. 17. DE JUNIO DE 1764.

POR LA COMPANIA
Literaria Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

SE HALLARÀ TODOS LOS DOMINGOS
en Granada en la Imprenta de Nicolàs
Moreno.

En Madrid, y Cadiz en las de Bartholomè Ullòa : En Murcia
en la de Joseph Santiago Gomez : En Sevilla en la de Joseph
Pedrino : Y en Malaga. Casa de Don
Manuel Mercier.

Granada, y Junio 7. de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada, y Junio 8. de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.

V. ADRIANA del *Espiritu Santo*, Religiosa *Capuchina* de *Granada*, Fundadora, y
 1. Abadesa del Convento de *Concentayna* en el Reyno de *Valencia*.

145 **A** Costumbrò siempre el Señor confundir à los sobervios, y fuertes, eligiendo para obras grandes à los endebles, y humildes. Vivía en esta Ciudad de *Granada*, (de la que harèmos digna mencion en ocasion mas oportuna) pocos años despues de la mitad del Siglo XVI. una Doncella noble, y virtuosa, Profesfa seglar de la Tercera Orden de San Francisco, que se llamaba Doña *Lucia de Ureña*. No estaba tan escasa de los bienes de fortuna, que no tuviesse los que bastaban para passar una moderada, y honesta vida. Exercitabafe en la practica de las virtudes, y era su compañera en los ejercicios, y devociones la V. *Maria de Jesus*, Beata, y despues Novicia del Con-

vento de Carmelitas Calzadas de esta Ciudad, de quien harèmos en su lugar correspondiente memoria, bastandonos por aora remitirnos à los elogios de santidad, que à esta V. diò Santa *Theresa* de *Jesus*. (1) Havia revelado *María SSma.* à la V. *Maria*, siendo Novicia del *Carmen*, feria de su gusto, el que fundasse un Convento de Reforma de su Orden. (2) Tambien havia Dios inspirado à la V. *Lucia*, que fundasse en *Granada* un Convento del mas rigoroso Instituto, y Regla de Santa *Clara*. Por esta causa acompañò Doña *Lucia* à la V. *Maria* en el viaje, que hizo à *Roma*, para solicitar su fundacion; però instruida èsta por las contradicciones, que havia experimentado en *Granada*, pudo disuadir à su compañera de aquella empresa, y le rogò, que le ayudasse en la fundacion de *Alcalà la Real*, efectuada en 1562. Muriò en 1580. la V. *Maria de Jesus*, y quedó Doña *Lucia* huer-

H fa-

(1) En su Vida cap. 35. y 36. (2) El P. Fr. Francisco de Sta. *Maria*, Chronica de los Carmelitas Descalzos, Tom. 1. cap. 56. * Don Francisco Portilla, Historia del *Carmen Part. 2.*

fana por la pérdida de su amable, y virtuosa compañera.

146 Viendose sola, se sintió de nuevo inspirada, para la execucion, que tenia concebida. Bolvió segunda vez à Roma, con mayores animos, que antes, y alli logró de el Summo Pontifice *Sixto V.* por su Bulla, dada en 13. de Septiembre de 1587, que amparasse el Illmo. Don Juan *Mendez de Salvatierra*, Arzobispo, que à la sazón era de *Granada*, la fundación, que intentaba hacer la *V. Lucia*. Era accepta à Dios esta Muger varonil, y quiso aquel Señor probar su constancia; pues bolviendo de Roma, y entrando en *Granada* en 24. de Marzo de 1588, en esse mismo dia havia muerto el Arzobispo à quien venia cometido aquel Despacho. Es la paciència la que coge los mejores frutos. No desmayò el animo de esta Heroyna: esperò la venida à *Granada* del nuevo Prelado Sucessor Don *Pedro Vaca de Castro*, à quien se presentó la *V. Lucia*, sin lograr otro decreto su demanda, que responderle el

nuevo Arzobispo en este modo: *Nada me manda aquí su Santidad: esto no habla sonmigo.*

147 Lo mismo, que pudiera descaecer el santo proposito de esta Muger valerosa, le diò mayores alientos, para profeguir, no queriendo, que se dixera: esta Muger empezó à edificar, y no pudo acabar su Obra. Era Dios quien gobernaba aquella fundacion suya, y quiso, que corriesen los cimientos por cuenta de la paciència. Hizo à Roma el tercero viaje, y aunque bolvió alegre, hallò à el Arzobispo constante en su resolucion. Desconsolòse la Sierva de Dios; pero este Señor, que permitia la repugnancia, costeaba las fuerzas de *Lucia*, para la practica de la Paciència. Logróse el permisso, de que la *V.* y otras compañeras se recogiesen en su Casa propia en la Calle de *Elvira* (donde estuvo despues la Casa de Expositos) para probar el cómo observaban aquel genero de vida, que ofrecian guardar; porque le parecia imposible à el Religioso Prelado, que huviesse fuerzas en tan deli-

cado sexo para una cabal ob-
servancia de aquel Instituto,
y para sustentarse en una
clausura con los bienes, que
pudieran contribuir la piedad,
y la Limosna en Ciudad tan
pobte como esta. Recogidas
ya en aquel *Beaterio* las legiti-
mas Hijas de San Francisco,
manifestò con generosidad la
bizarria de la Divina Providen-
cia lo facil que le es mantener
de un todo aun à el mas pe-
queño Lyrio del campo. Copiò
en aquel breve Mapa, lo que
havia prometido à los que
primero buscassen el Reyno
de el Cielo. Era rigoroso el
recogimiento de aquellas
Beatas: la Pobreza irremisi-
ble, y admirable la norma de
Penitencia: guardaban sin
intermision las horas de su
Choro, teniendo los Mayti-
nes à media noche: y en fin
nada mas faltaba à aquella
aspreza que practicaban,
que hacer Ley la clausura
voluntaria. En esta suerte de
vida murió la V. *Fundadora*
en 1597. sin ver concluida la
fundacion, ò sin lograr vivir
en la tierra de Chanaàm, à
que tanto havia aspirado,
despues de tantos años de

desierto; pero quiso Dios
darle orra tierra de promi-
sion en premio de sus traba-
jos. Viòse despues la funda-
cion concluida en tiempo
del St. Don Fr. Pedro Gon-
zales de Mendoza, en 1. de
Marzo de el año 1614. to-
mando las Professoras el tí-
tulo de *Capuchinas Descal-
zas del Desierto de Peniten-
cia*, con la advocacion de
Jesus Maria. Las demàs par-
ticularidades hasta que pro-
fessaron la primitiva Regla
de Santa Clara, que oy ob-
servan con exemplar rigidèz,
no caben en la formalidad
de nuestro Diccionario, re-
servãdolas para quando haya
Devoto que costee la im-
prension de un *Synopsis*, que
dexò trabajado el Doct. Don
Diego de *Heredia*.

148 En este ameno
Huerto de las delicias de su
Dueño se criò la blanca Azu-
cena de quien tratamos. Lla-
mòse Doña *Adriana* de Val-
divia en el siglo, y en su pro-
fession, *Sor Adriana del Es-
piritu Santo*. Fue hija de D.
Luis de *Valdivia*, y de Do-
ña Francisca *Brizuela*. No
sabemos si todos tres fueron
naturales de *Granada*: hace-

mos juicio, que lo serian; porque siendo nobles, como se dice, ay en esta Ciudad una Familia de *Valdivias* muy illustre. Adquiriòse la mejor hidalguia, habiendo servido à el Rey de los Reyes desde su infancia. Criòse en la Casa de sus Padres en el temor de Dios, y esta disciplina la instruyò en el desprecio del Mundo, enseñandola à buscar su ultimo fin en las asperezas de un Claustro. Ansia-ba por el de las *Capuchinas*; pero hallò en sus Padres natural repugnancia à entregar à su dulce hija à una perpetua aspereza. Proponianle otros Conventos; pero cer-rando *Adriana* sus oidos, los diò solamente à Dios, que en un sueño le dixo, que el rumbo, que havia elegido era de su agrado. Conocieron al fin sus Padres, que Dios gobernaba el destino de su hija, y convinieron en darla el gusto de entrarla en las *Capuchinas* de *Granada*. Entrò en el Convento el año 1626: diò en el Noviciado brillantes pruebas de su gigante espíritu. Profesò en 6. de Abril de 1627. y desde aqui comenzò la mas

heroyca practica de sus virtudes. Doce años tenia de profesa, quando la hicieron Prelada, dispensando en sus Leyes que lo prohibian; pero como era tan anciana en su juicio, despreciaron la cortedad de sus años, y admitieron la seriedad, y senectud de su prudente seso. Aceptò el Gobierno, y en breve mostrò la plenitud de aquel dòn con que el Señor la havia enriquecido. Continuò aquel ministerio en otras dos ocasiones, preparandola Dios, para Fundadora de otro nuevo plantel, hijo del de *Granada*.

149 Volò por toda España la fama de virtud de este sagrado domicilio, y deseoso el Excmo. Sr. Duque de *Santiestevan* de traer de aquellas Religiosas à fundar un Convento de aquel Instituto en su Villa de *Concentayna*, en el Reyno de Valencia, pidió à el de *Granada* le embiasse seis Fundadoras. No se detuvo la Comunidad en elegirlas, y por Abadesa à la *V. Adriana*. Recibieron la orden gustosas, y habiendo llegado à su destino, se executò la fundacion

con alegría de todos , exem-
 plo , y edificacion de aquel
 Reyno. Propagòse despues
 en la nueva fundacion de la
 Villa de *Sifante* , en el Obis-
 pado de Cuenca. Llena de
 meritos llamò el Divino Es-
 pòso à su Sierva , para darle
 los inmortales premios de
 su Gloria. Descàramos ten-
 ner à mano los documentos
 de la Vida de esta V. para
 darla mas llena ; pero nos
 disculpamos con lo mismo
 que dice la M. Sor *Maria*
Magdalena de San Pedro de
Alcantara , Abadesa de *Con-*
cèntayna , en una Carta, que
 dirigió à la Prelada de *Gra-*
nada , fecha en 14. de Octu-
 bre de 1747. Asi es una de
 sus clausulas: „ Las Vidas de
 „ nuestras Stas. Madres Fun-
 „ dadoras las tenemos en un
 „ Libro muy grande M. S:
 „ sus nombres son como se
 „ figuen : La Rma. M. Sor
 „ *Adriana del Espiritu Sto.*
 „ Abadesa, y principal Fun-
 „ dadora : La R. M. Sor *Ma-*
 „ *ria de S. Dionisio* , Vicaria:
 „ La R. M. Sor *Maria de*
 „ *Gracia* , Maestra: La R. M.
 „ Sor *Luciana de Jesus* : Sor
 „ *Ana Maria de San Agus-*
 „ *tin* , y Sor *Cathalina de San*

„ *Francisco*. Fueron todas
 „ Religiosas cabalissimas en
 „ perfeccion , y prendas na-
 „ turales : *La principal Ma-*
 „ *dre tuvo fama su Espiritu*
 „ *de OTRA Sta. THERESA*
 „ *DE JESUS* : y por haver
 „ faltado todos los que la go-
 „ vernaron antes, que S. Rev.
 „ no se hà podido saber mu-
 „ cho de su singularissima
 „ Vida , solo breves noti-
 „ cias , y lo que acà exerci-
 „ tò. Las Vidas de las demás
 „ fueron perfectissimas, &c,

150 Por este documen-
 to se conocerà el singular
 merito de esta V. Sierva de
 Dios , y lo mucho que res-
 plandeciò su virtud. No nos
 han comunicado mas ; por lo
 que ignoramos el dia de su
 preciosa muerte. * *Los ins-*
trumentos de que nos hemos
valido , para dar estas Aètas,
son varios Quadernos M. S.
que à muchas instancias nos
hà franqueado la M. R. M.
Sor Maria de la Concepcion,
oy exemplar Abadesa del Con-
vento de MM. Capuchinas de
esta Ciudad : Otros M. S. del
Doctor Don Diego de Here-
dia , Canonigo del Sacro-Mon-
 te de Granada , y Abad , que
 fue de la Colegiata de la Ciu-
 dad

dad de Lorca: Y el Ramillete
historico del referido S. Monte,
à el año 1602. pag. 57.

SS. ADULPHO, y JUAN
MM. de Cordoba.

151 **E**N la Hegira 206.
año de nuestra sa-
lud 821. murió *Albacam*, ò
Hakemo, Rey de Cordoba, y
heredò su hijo *Abderramèn*,
ò *Habdarraghman II.* aquella
Monarquía. Era este Prin-
cipe muy aficionado à osten-
tar la pompa mundana; y
por esta causa elevò à *Cordoba*
à el mas alto apice de
honras, riquezas, y delicias,
que hasta allí havia tenido,
excediendose à todos sus pre-
decesores en ilustrarla. No
le entretenian estos cuyda-
dos en que se ocupaba su va-
nidad, y ambicion, para ha-
cerle olvidar su genio alti-
vo, y cruel: manifestabase
asimismo nimiamente reli-
gioso, y mostraba en mu-
chas ocasiones el ardor, y
zelo de la observancia de su
Secta, y honor de su Profeta
falso. Los mas años, que du-
rò su Imperio, estuvo conte-

nida su ferocidad, dentro de
los limites de la polityca de
no destruir los mas utiles Va-
fallos de su Corona, que por
ser de Religion diversa le
contribuian mas que los Mo-
ros, para usar de ella con li-
bertad. No rompiò las Ca-
pitulaciones, que estaban he-
chas con los Christianos, (1)
hasta el año 850, que es la
mas cierta epoca de la *Perse-
cucion Arabiga*; mas no por
esso faltaban à los Christia-
nos *Mozàrabes* otras conti-
nuadas persecuciones, bast-
tandoles el haverse de con-
tener sin hablar mal de aque-
llas impurezas, que veian, y
del Profeta Mahoma, que
abominaban. Prohibiase, que
los Christianos entrassen por
ninguna ocasion en las Mez-
quitas: y como siempre los
Moros aborrecieron, hasta
el nombre Christiano, vela-
ban sobre la observancia de
este, y otros capitulos, y à
qualquiera levíssima trans-
gresion de ellos, los acusa-
ban, bastando el dicho del
Fiscal, para pronunciar sen-
tencia de muerte contra el
acusado. (2) Las

(1) *Bleda*, lib. 7. cap. 6. y *Mariana*, lib. 7. cap. 15. (2) *Morales*,
lib. 14. cap. 2. pag. 29.

152 Las primeras víctimas de la crueldad de aquel sangriento Príncipe fueron los Santos Martyres *Adulpho*, y *Juan*, hermanos segun la carne, y la fe. En una de las Poblaciones, hacia *Sevilla*, sujera à esta Capital, vivia una ilustre Matrona, Madre de nuestros Santos, y de la esclarecida Virgen, y Martyr *S. Aurea*. Llamabase *Artemia*, y havia estado casada con un Varon de la mayor nobleza, y mejor sangre de los Moros; pero prevaleció la buena de aquella feliz Madre, que era Christiana, para iuundar las venas de aquellos hijos, que de tal suerte se portaron en defensa de la Religion, que su Madre los havia instruido. No vivia contenta *Artemia* en lugar, donde era muy corto, y oculto el exercicio de la Religion verdadera: determinò passarse con sus tres hijos à *Cordoba*, donde estaba el asiento de la Christianidad de la Betica, por la libertad que allí se gozaba. Retiraronse *Artemia*, y *Aurea* à la Clausura, ò Monasterio *Cuteclarense*, ò de *Cuteclara*, Lugar cerca

de *Cordoba*, hacia la parte Occidental, quedaron en *Cordoba Adulpho*, y *Juan*, empleados en observar los mandatos de nuestra Sta. Religion.

153 Tenian en aquella Corte parientes muy ilustres, logrando muchos de ellos los mas altos puestos, y dignidades. Por esta causa sentian, que *Adulpho*, y *Juan* no abrazassen su Secta, para colocarlos por este medio en empleos dignos à su claro nacimiento. Varias veces tentaron el animo de los Mancebos; pero los hallaron constantes en su proposito. No desistian aquellos Moros de su instancia, proponiendoles riquezas, y delicias, si abandonaban aquella Ley, que juzgaban aspera, para darse à una vida abundante en toda suerte de commodidades. Mas los Santos Jovenes persuadiendo à sus Parientes la suavidad, y dulzura de aquel yugo, cerraron à semejantes propuestas sus oídos. Amenazaronlos con castigos horribles; pero *Adulpho*, y *Juan* mostraron con igualdad de animo, que no temian la muerte. Vien-

do

do los Parientes de nuestros Stos. desvanecidos sus intentos, y la ninguna fuerza q̄ havian hecho sus amenazas, y alhagos, dieron cuenta a el Juez, el q̄ los mandò comparecer en su Tribunal. Reconvinolos con su nobleza, y lo mucho que con el feo borron del Christianismo manchaban el antiguo lustre de su Casa: añadióles, que estaba determinado en caso de que no siguiessen la Ley de su Profeta, hacerles morir una muerte afrentosa.

154 Nada aprovechò en los Santos esta diligencia; porque dieron mas brillantes pruebas de su generosa constancia. Viendo aquel Juez, que se perdía tiempo, quiso lisonjear con el suplicio de aquellos inocentes Jovenes à su Profeta, à el Rey, y à sus ilustres Parientes. Mandò, que los llevasen à el lugar donde se ajusticiaban los Reos, y que allí fuesen muertos à cuchillo. Fueron degollados, volando sus Almas à la Gloria à re-

cebir el premio immortal, que correspondia à su firme confesion en la Fè Christiana. Fue su feliz martyrio en 27. de Septiembre (1) à los principios del Reynado del referido Abderramèn II.

EXAMEN CRITICO.

155 Las Actas, que acabamos de dar las pone Don Juan Tamayo Salazar en el Martyrologio Español à el citado dia 27. de Septiembre: Y assi estàn (dice este Escritor) (2) en un *Legendario* de la Iglesia de *Astorga*. No salimos por fiadores de esta noticia, en vista de q̄ el P.Mro. *Florez*, (3) quando trata de aquella Sta. Iglesia nos dà un copioso *Apendice*, en donde no hemos visto entre otras, que trae, estas Actas: Creemos, que si existiera esse *Legendario*, no nos dixera este Erudito, que como no existen estas Actas podemos estimar qualquiera noticia, que se descubra en otros documentos acerca de estos Santos. (4) La verdad es, que.

(1) *S. Eulog. lib. 2. cap. 8. Amb. Moral. lib. 14. cap. Usuard. & Adon in suis Martyrolog. ad eumd. diem.* (2) *Apud Tamay. ad diem cit. in notis ad fin.* (3) *Florez, E. S. tom. 16. à pag. 362.*

(4) *Idem Tom. 9. pag. 293. num. 5.*

que tienen estas Actas muchas circunstancias, para ser creíbles: y siendo cierta la existencia, y martyrio de tales Santos, à que no se ha opuesto ninguno de los Criticos, las damos por bien recibidas, por la verosimilitud, que se halla en ellas. S. Eulogio reduce à breves clausulas la noticia de estos Martyres. (1) Debiera el Sto. Doctor haverse extendido mas; pero contuvieron su pluma los respetos de Discipulo del Abad *Speraindeo*, ò *Espera en Dios* su Maestro; porque este Varon havia escrito las Actas de los Martyres *Adulpho*, y *Juan*. Perdieronse, y solo nos consta de esta noticia. Tamayo dice, que sus Actas son las mismas, que escribió aquel Abad. (2) No basta, que èl solo lo diga, pues debiera mostrarnos documentos de este hallazgo, para que le dieramos credito.

156 En consecuencia de esta pérdida se ignora el

año cierto de su Martyrio. Algunos Escritores llevando por norte la comun expresion de los Martyrologios, hasta el ultimo dado por el Sr. *Benedicto XIV.* (3) de que fue el triunfo de estos Martyres en la *persecucion Arabiga*, lo escriben desde el año 850. arriba. *Mariana* insinua, aunque no claramente, esse mismo año: (4) *Baronio* el siguiente 851. (5) *Georgio* 852. (6) Todos estos Authores sabian muy bien, que el principio de essa persecucion fue en 850. y 29. del Reynado del referido *Abderramèn II.* y como aquel martyrio fue en esta persecucion, por esso lo asignan desde el año 850. Debieron tener presentes las palabras de S. *Eulogio*, donde dice, que *à el principio del Reyno de este Principe triunfaron de el enemigo varonilmente*; (7) porque no podemos entender por principio de un Reyno aquel en que ayan passado cerca de 29.

ò

(1) *S. Eulog. in Memoriale SS. lib. 2. cap. 8.* (2) *Tamay. ubi sup.*
 (3) *Fere omnes Martyrol. ad 27. Sept.* (4) *De reb. Hispan. lib. 7. cap. 14.*
 (5) *Baron. in add. ad Martyrolog. eod. die.* (6) *Georg. sup. Adv.*
eod. die. (7) *Qui IN PRIMORDIO REGNI Principis hujus viriliter de hoste triumpharunt, S. Eulog. lib. 2. cap. 8.*

ò 30, años. ¿ Pues cómo padecieron durante la *persecucion Arabiga*? Porque padecieron no en la clara, y descubierta, sino en effotra, que subió à el Throno con la proclamacion de aquel Principe Mahometano; pues desde que ciñò la Corona, (1) no cesò de derramar sangre Christiana, aunque siempre buscando el embozo de algun pretexto para disimular su sangriento odio. Ni obsta, que el Martyr San *Perfeño* huviesse sido el Protomartyr de la persecucion de los Sarracenos; que esso quiere decir, que fue el primero, que padeciò, quando se declaró la persecucion con los Christianos.

157 Los PP. Roa, (2) y Florez (3) se acercan algo à la verdad; porque el *primero* pone la muerte de estos Santos en 825. y el *segundo* cerca de el año 824. No nos atrevemos à darle esta epoca à el martyrio, si no olvidamos el passage de *S. Eulogio*,

que la asigna à el *principio de el Reynado*. Seguiremos mas bien el parecer de *Syruela*, (4) que despues de assegurar, que el mejor norte, para hacer este computo es la cita de *S. Eulogio*, concluye, que si Abderramèn II. comenzò à reynar à el fin de 821. se debe decir, que murieron en Septiembre 822. y si à el principio de 821. padecerian en el mismo año, pues havia bastante tiempo.

158 Diximos, que vivian estos Stos. con su Clma Madre en *Sevilla*, antes de que mudaran su domicilio à Cordoba; pero no se sabe si eran naturales de aquella Ciudad, ò de algun Pueblo de aquella Diocesi, ò Provincia. Ambrosio de *Morales*, (5) y *Roa* (6) lo reconocen por naturales de *Sevilla*. Martin de *Añaya* escribió contra el P. *Quintanadueñas*, porque este Autho los quiso hacer de aquella Ciudad. Alega por testimonio de su opinion à el glo-

rio-

(1) *S. Eulog. lib. 1. cap. 8. Memorial. SS.* (2) *Santos de Cordoba, pag. 153.* (3) *Florez E. S. Tom. 9. pag. 293. num. 4.*
 (4) *M. S. que se guarda en el Archivo de el S. Monte de esta Ciudad de Granada, pagg. 72. 85. y 199. de S. Adulpho, y Juan.*
 (5) *Lib. 14. cap. 4.* (6) *Cit. pag. 153. B.*

rioso S. *Eulogio*, que parece que solo dà à entender, que eran de aquella Provincia, (1) quando hablando de Sta. *Aurea*, hermana de estos Martyres, dixo, que de allí traia origen aquella Familia. Assentimos à lo que juzga el P. M. Florez, que de todos modos pertenecen tambien estos Santos à aquella Iglesia, ò por naturales de la Ciudad, ò de la Provincia.

159 Aun no supieramos donde estuvieron sepultados los Cuerpos de estos Stos. si *Mavillon* no nos lo huviera dicho; pues à el referirnos la translacion de los SS. Martyres *Forge*, y *Aurelio* desde Cordoba à Paris, dice, que descansaban en la Iglesia de S. *Cyprian* de la Ciudad de Cordoba los Cuerpos de *Adulpho*, y *Juan*. (2)

CULTO.

160 Es immemorial el de estos Stos. Hacen memoria de ellos todos los Marty-

rologios, hasta el novissimo de *Benedicto XIV.* à el dia 27. de Septiembre. En el siguiente los celebran las Iglesias de *Cordoba*, (3) y *Sevilla* con Rito doble, segun consta de los Quadernos, y Calendarios, que tenemos à mano.* *Autores* de que nos hemos valido: *Bleda*, *Mariana*, *Ambrosio de Morales*, *Tamayo*, *Baronio*, *Georgi*, *Florez*, *Roa*, *Baronio*, y los demàs que van citados.

VV. ADULPHO, y JAYME, del Orden de N. Señora de la *Merced*, Martyres en *Africa*.

161 **U**No de los mejores; y mas recomendables lustres, de que con razon pueden gloriarse las Sagradas Religiones, es el haver sido Madres fecundas de tantos hijos escitarcidos, como han dado à la Iglesia, y à el Cielo. La ya mencionada de la *Merced*, (num. 140.) de Redempcion de Cautivos,
CO-

(1) S. *Eulog.* lib. 3. cap. 17. (2) *Pergunt illi duo ad Ecclesiam Beati magnique testis Cypriani in qua SS. Martyrum corpora Adulphi, & Joannis tumulata quiescunt. Florez, E. S. Tom. 10. Apendic. pag. 57. núm. 17.* (3) *Codex SS. Cordubens.* pag. 180. edit. 1723.

como tan frequente en este ministerio, logra cō abundancia las ocasiones de rubricar los fastos de nuestra Madre la Iglesia con la noble purpura, que por Christo derramaron innumerables individuos de esta Familia, confesando la Fè Christiana; pues como en vista, y cumplimiento de su empleo, es inescusable la conversacion con los implacables Enemigos de el nombre Christiano, y viven obligados à quedarse en prèndas, ò rehenes para dar libertad à los Cautivos miserables, à cada passo se les presentan muchos lances en que manifestarse zeladores verdaderos de la hõra de Dios por la salud de nros. proximos, à lo que se sigue el *Martyrio*. Tanto en esta linea, como en essotra de la practica de las virtudes, y santa vida de Confessores hà tenido esta Religion Heroes muy grandes, y fuera larga materia, dice Bolland, sin-

gularizar à unos, y à otros.
(1)

162 A la classe de los primeros pertenecen los V.V. P.P. *Adulpho*, y *Jayme*, ò *Jacobo*, insignes Redemptores de Cautivos, y que dieron testimonio mas illustre de esta digna ocupacion con el martyrio, que padecieron en defensa de su Fè. Ignoranse sus Patrias, Apellidos, y Padres; pero todos convienen en que Fr. *Adulpho* fue Español, Professor de la referida Sagrada Orden de la *Merced*, en la que vivió, como verdadero, y observantissimo Religioso, dado à una vida mortificada, y empleado con mas veras en rigidas penitencias. Despues de los años 1312. fue nombrado Redemptor por el Maestro General Fr. *Arnaldo Rosniol*. Assignaronle por Compañero, para la execucion de aquel ministerio de tanto honor, y lustre, à Fr. *Jacobo*, Va-
ron

(1) Innumeri propè martyrium pertulerunt, dum ut Captivos redimant, immitium Maurorum terras adeunt, ac se ut obsides tradant, dum cæterorum lytrum representetur.... longum esset vel nomina recensere eorum, qui vel martyrii laurea, vel cæterorum eximia virtutis laude conspicui in eorum Annalibus celebrantur. Bolland. Act. SS. ad diem 29. Januarij, in Prolegom. num. 6. vitæ S. Petri Nolasco.

ron de igual virtud, literattura, y zelo: prendas, que se atienden con rigoroso examen, para instituir à los Redemptores.

163 Haviendo recogido sus caudales, y llevando el mas precioso, que es el de la Charidad, navegaron para la Ciudad de Tunez, adonde llegaron felizmente. Hicieron la Redempcion, en la que hacemos juicio, que no les faltarian trabajos, no solo de los mismos Mahometanos, Renegados, y Judios, sino de los mismos Cautivos, que con el ansia de la libertad, que tanto apetecen, queriendo cada uno ser primero en el rescate, no solo lastiman à el compasivo corazon de sus bienhechores con sus miserias, sino aun con asperas palabras. Saliò de aquella Ciudad la Redempcion, para las Costas de nuestra España, dando los Redemptores, y Redimidos rendidas gracias à Dios, y à Maria Santissima, que havian usado con ellos de tanta misericordia. Pero el Señor, que prepara à sus

escogidos trabajos, y aflicciones, permitió, que fuese apressada la Redempcion de Moros *Pyraças*, conduciendolos à los Países interiores del Africa para imposibilitarles el rescate.

164 Cautivos segunda vez aquellos Esclavos Christianos, fue toda la idea de los Sarracenos el hacerles negar la Christiana Ley, que havian professado, y renegar de nuestro amable Dueño Jesu Christo. Mayor fue el conato con que persuadian à los V.V. Redemptores, que abrazassen el Mahometismo. Hicieron la costa las promessas, prosiguieron las amenazas, hasta que viendo su constancia les quitaron las vidas, logrando sus valerosas almas en el Cielo los immortales premios, que tiene Dios para laurear à esta suerte de Soldados. Fue su dichoso triunfo, segun el Cathalogo general de dicha Sagrada Religion, entre los años 1312. y 1316. Y aun que Estevan de Corverà dice, que sucediò en Tunez (1)

el

(1) En la Vida de Sra. Maria Cervelion, cap. 36. §. de los Martyres en Tunez.

el martyrio de estos ilustres Varones ; pero nos parece que no pudo ser así, porque los Corsarios Pyratas , que los aprefaron los llevaron à los *Países interiores* , cuya expresion no es adaptable à *Tunex*. Nos conformamos con el referido Cathalogo general , (1) que dice que fueron martyrizados en *Africa* , sin señalar en què Poblacion.

165 No se nos ofrece otro examen critico acerca de estos V.V: ni tienen otro Culto en su Religion , que el que les dà esta à todos los Santos de su Orden en el dia 13. de Noviembre. * Autores : el referido P. *Serrano* (num. 144) en su M. S. que sigue à el Cathalogo general, y à *Estevan de Corvera*.

(1) *Cathalog. gen. de la Merced*, §.7. num.6. pag.9.





PAPEL CRITICO, DICCIONARIO

SANTORAL ESPAÑOL.

SEMANA IX. 24. DE JUNIO DE 1764.

POR LA COMPANIA
Literaria Granadina.

Uno sub cortice plura.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

SE HALLARÀ TODOS LOS DOMINGOS
en Granada en la Imprenta de Nicolàs
Moreno.

En Madrid, y Cadiz en las de Bartholomè Ullòa : En Murcia
en la de Joseph Santiago Gomez : En Sevilla en la de Joseph
Padrino : Y en Malaga Casa de Don
Manuel Mercier.

Granada, y Junio 13. de 1764.

IMPRIMASE.

Doct. Vera.

Granada, y Junio 15. de 1764.

IMPRIMASE.

Carmona.



CON LAS LICENCIAS NUBERARIAS
SE HALLARÁ TODOS LOS DOMINGOS
en Granada en la Imprenta de los Señores
Monsieur
En Madrid y Cádiz en las de Don Juan de la Cruz y Don Juan de la Cruz
en la de Don Juan de la Cruz y Don Juan de la Cruz
en la de Don Juan de la Cruz y Don Juan de la Cruz
en la de Don Juan de la Cruz y Don Juan de la Cruz

S. AECIO Martyr, y Obispo
de Barcelona.

166 **I**A celebrada, y famosa Ciudad de *Barcelona*, que es Capital del Principado de *Cathaluña*, antiquissima Colonia de los *Poenos*; Poblacion muy privilegiada de los Romanos, con el titulo, o nombre de *Favencia*, que la dà Plinio, fue Corte algun tiempo de sus *Condes*, que así se llamaban los Soberanos Dueños de aquel poderoso Estado. Está situada en la falda del *Montjui*, y sobre las Playas del Mediterraneo, constituyendola su situacion en una de las principales Poblaciones maritimas de este Reyno, y escala de la navegacion del para otros Puertos remotos. Está figurada esta Plaza en forma de media Luna, y se levanta su fabrica entre los Rios *Lobregat* à Poniente, y *Besòs* à Levante. Hicieronla cèbre en todos tiempos sus Capitanes, è ilustres hijos en letras, su grandeza, valor, fueros, comercio, fertilidad, y hermosura. Oy es mas famosa, por ser *Theatrò*, donde brilla su docta Academia

de *Buenas-Letras*, cuya fabrica acreditan muchas producciones literarias, que son el honor de nuestra Peninsula.

167 Nada menos respaldece en la linea Ecclesiastica, segun la tradicion antigua de todo el Principado de *Cathaluña*; pues està recibido de tiempo immemorial entre aquellos naturales, el que debieron la enseña de la Religion verdadera à el Apostol Santiago, Patrono de nuestra España, y que obtuvo Dignidad Episcopal aquella Sede, desde el I. siglo de la Iglesia. Para dar assenso à la tradicion, no nos mueven los sueños de el falso *Chronicòn de Dextro*, como movieron à alguno, con nombre de *Liberato Abad*, grande apoyador de aquel Escritor fingido, valiendose de la realidad de haver sido *Flavio Dextro*, hijo de San *Paciano*, Obispo de la misma *Barcelona*, para dar un *Catalogo* muy lleno de Prelados de aquella Sede, como que nada le costaban las Bullas, y consagraciones. Constarà à todos las ficciones de esta Pluma, si leen

con cuydado à *Argaiz*, en su *Poblacion Ecclesiastica de España*. (1) La Iglesia de *Barcelona*, sufraganea de la Metropolitana *Tarraconense*, conserva en su Archivo el verdadero Cathalogo de sus Obispos. Debemos esta noticia à *Pedro Miguel Carbo-nell*, y à *Geronimo Pablo*. (2) Por lo mismo nos desentendemos de otros Cathalogos, q̄ estampan *Diago*, (3) *Padi-lla*, (4) y *Argaiz*, (5) pues desconocemos en ellos, à *Theo-dosio*, y *Etherio*, que no constan en el *Episcopologio Barce-lonès* antiguo, que nos ilustra el Sabio Dominicano Fr. Antonio Vicente *Domenès*, (6) que en esta materia es de mucho peso su pluma.

168 Por este verdadero Cathalogo, y por la authoridad, que tiene la constante tradicion de los *Barcelone-ses*, nos consta, que S. Accio

fue su segundo Prelado, y uno de los primeros Predicadores de el Evangelio en aquella Ciudad. Se ignoran del todo su Patria, edad, y acciones, como seriamente juzgan los PP. Antuerpien-ses: con estos Eruditos nos conformamos, y esforzamos la conjetura, de que cuydando este zeloso Pastor del bien Espiritual de sus Ove-jas, concitaria contra si el odio de los Idolatras, y de los Magistrados de aquella Republica: y que siendo preso, como otros muchos, seria tentado para que dexasse el ministerio de la predicacion, y abandonasse la Christiana Fè: la que confes-sando con valerosa constancia, recibio la Corona del Martyrio à 14. de Agosto, segun la tradicion, que hemos referido revolando su Alma à los premios de la

(1) *Ibi Tom. 4.* & *Soledad laureada Tom. 2. Teatro de la Iglesia de Barcelona.* (2) *Barcin. & Episcopi Ecclesie Barcinonensis: Opus, quod extat Tom. 2. Hispanie illustratz.* (3) *Condes de Barcelona, lib. 1. cap. 6.* (4) *Histor. Eccl. Tom. 2. in Proem. & in Indice Episcopat. num. 22.* (5) *Citat. sup. Soledad laureada.* (6) *Histor. gener. de los Santos del Principado de Cataluña, lib. 2. pag. 367.*

Gloria , que le merecieron sus Apostolicas fatigas. (1)

EXAMEN CRITICO.

169 Discordan los Autores sobre el año de el triumpho de este Prelado ilustre. La firme tradicion de los Cathalanes nos dice, que fue en el Imperio de *Claudio*, y por consiguiente entre los años 41. 54. ò 56. de nuestro Redemptor, segun la variedad de los Chronòlogos. No hubo por estos tiempos persecucion publica de los Christianos ; por lo que se precisan à creer , que *Aecio* fue muerto por particular odio , que tenian los Gentiles à nuestra Religion, ò por algun tumulto popular repentino, que no esperò el decreto de el Magistrado. No reprobamos este modo de conjetura , porque vemos

autorizada su probabilidad con el Martyrio de otros Christianos , muertos en los imperios de algunos *Augustos* pacificos. Así sucedió con *S. Gaudencio*, (2) en el Imperio de *Vespasiano* : Y aun en *Granada* con *S. Cecilio*, *Thezifon*, *Hiscio*, y *Discipulos*, que padecieron en el 2. año de *Neròn*, aun quando este Principe sangriento no havia mostrado la crueldad de su genio atroz, ni havia publicado edictos contra los Christianos.

170 El referido *Domenèc* asigna el martyrio de *S. Aecio* en el Imperio de *Claudio I.* de este nombre, conjeturando, que sería cerca de los años de el Señor de 53. *Tamayo Salazar* dice, que sucedió à el año 64. Para componer su equivocacion, viendo, que por el año de 60. no imperaba ya *Claudio*,

I 2

fino

(1) *Ad diem IV. April. ubi de S. Vittore, sic aiunt, refutatis fabelis.* Hoc solum tenemus, quod à majoribus pro certo accèpere Barchinonenses, eos (*Victorem & Aetium*) ex primis fidei prædicatoribus fuisse: Quorum Patriam, ætatem, gesta oblivio deleverit, solus martyrii, & Sanctitatis titulus ad posteros manaverit, una cum die, cui olim quilibet eorum adscriptus, occasionem dedit credendi *Victorem* 4. April. *Aetium* 14. Augusti, fuisse consummatum, &c.

(2) *Orsi, Histor. Eccles. Tom. 1. pag. 369. Edit. Castelar, ann. 1754.*

* *Mamachi, Orig. Antiq. Christ.*

fino Neròn , dixo , que este Emperador se llamaba tambien *Claudio* , y así parece de *Suetonio* , *Panvinio* , y otros. No negamos, que huviera sido así; pero no asentimos, à que Neròn lo mencionen alguna vez las Historias , con el nombre solo de *Claudio*. Para mayor apoyo de su pensamiento nos estampa esta Chronología: *S. Etherio* , *Obispo I. de Barcelona* , murió en el año 60. Ocuparon esta Silla , aunque por breve tiempo , *Theodosio* , y *Victor* : (1) y concluye, que de este antecedente se ha de inferir , que siendo *S. Accio* sucessor de *Victor* , murió en el tiempo de la persecucion de *Neròn*.

171 Nos admira la poca memoria de este Escritor; pues olvidado de lo que havia dicho en sus Tomos antecedentes , se opone à ello con notable *anachronismo*: ajustaremos la quenta Chronologica con sus mismas par-

tidas. Trata de *S. Etherio I.* Obispo en el Tomo 2. al dia 4. de Marzo , y dice , que murió en el año 60. de Christo. Escribe antes , en el Tomo I. à el dia 27. de Enero, de *S. Theodosio* , *Obispo II.* , y afirma , que murió en el año 100. Habla de San Victor , Obispo III, è immediato antecessor de *S. Accio* , y dice q̄ murió en 110. ¿ Pues cómo pudo morir *Accio* en el año 64, si segun su cuenta succedió à Victor à los 10, ù 11. años del siglo II? No le hallamos disculpa à este descuydo en que fuesse yerro de Imprenta: no solo porque el numero 64. no tiene semejanza alguna en sus dos figuras numerales cō el de 110. sino porque varias veces escribe, q̄ murió *Accio* , sucessor de *Victor* , en el imperio de *Neròn* , antes del año 70. del siglo I.

172 El diligente Escritor Don Juan de *Ferrerias* viendo , que havia mucha falta de documentos , para asig-

(1) *Martyrolog. Hisp. ad diem XIV. August.* Aetius... è vivis sublato Victore ejusdem Urbis Antistite ad Sedem illius inclitæ Civitatis ascendit. Non potuit accidere , (ejus martyrium sub Claudio) quia S. Etherius I. Episcopus Barchinonensis... anno D.LX. & post cum Sedem Barchinonensem tenere Theodosius , & Victor , licet brevi tempore.

asignar el martyrio de San Aecio en el siglo I, lo pone en el II, concluyendo así: *Los Historiadores Cathalanes los ponen (à Victor, y Aecio) en el siglo antecedente, que à mi se me hace difícil; y así creo, que en las persecuciones de este siglo (II) lograron su glorioso triunfo, porque son muy antiguos.* (1)

173 Muy gustosos asentiríamos à la tradicion de los Escritores de Cathaluña, ò à que padeciò martyrio nuestro S. Aecio en la general, y sangrienta persecucion de Neròn, que es lo mas conjeturable; porque vemos, que en aquel tiempo hávo una multitud muy considerable de Martyres en España, como han probado los Eruditos contra el Herege Henrique Doduvelo, que abiertamente negò la muchedumbre de Martyres en las primeras persecuciones de la Iglesia. (*) Pero nos detiene la expresion, que leemos

en un *Episcopologio Barcelonès*, que publicó en 1491. el célebre *Gerónimo Pablo*; (2) pues tratando de Lúcio Victor à quien señala por I, dice, que este *escribió contra los Arrianos*, cuya clausula lo fixa, y aun pospone à el siglo IV. y por consiguiente à su inmediato Sucesor Aecio, ò Aecio. Tamayo Salazar conociò este visible yerro, y substituye por la palabra *Arrianos* la de los Hereges *Ebionitas*. Para que esto sea descuydo es muy notable la diferencia, aun admirando, que la heregia de los Ebionitas llegó en el siglo I. à nuestra España.

174 No fiamos en los *Episcopologios*, que estampan *Tarrapha*: *Diago*: *Padi-lla* en las dos partes de su Tom.2. *Argaiz*, y otros, por las variedades, que hallamos en ellos, y porque los Partidarios de los falsos Chronicones se empeñaron en turbar, y confundir sus especies.

(1) *Synops. Hist. de España, siglo 2. pag. 143*: Y en el *Indice de los Santos del siglo 2.* (*) *Vease à Ruinart en el Prefacio à las Atlas sinceras de los Martyres, à Mamachi, Sandino; y à otros modernos.*

(2) *Apud 2. Tom. Hispanie illustratæ, pag. 847. sic*: *Episcopi Ecclesiæ Barcinonensis. I. Lucius Victor, qui scripsit contra Arrianos. II. Aecius, &c.*

cies. Esperamos, que el Venerable, Sabio, y Urbano Cabildo de la Iglesia de *Barcelona* nos remita una copia del verdadero *Cathalogo*, ù *Episcopologio*, que guarda en su Archivo, haviendonos ofrecido generosamente en su misiva de 31. de Marzo de este año el ayudar nuestro proposito con los documentos, que tenga à su mano: entonces nos determinaremos à fixar epoca à sus primeros Obispos.

CULTO.

175 El mencionado *Ferreras* escribe, que el *Cathalogo* de *Barcelona* hace memoria de los SS. *Victor*, y *Aecio*, à el dia 1. de Abril. Se engañò este Author, y pudiera haver visto en *Domenèc*, que èste Escritor llevando por norte la tradicion de los *Cathalanes*; estampa en 4. de Abril el martyrio de San *Victor*, y en 14. de Agosto el de San *Aecio*. Es verdad, que no consta de su Culto, y nombre en las *Tablas Eclesiasticas*; pero si

atendemos à la tradicion antigua de *Barcelona*, y à otros *Autores*, ya citados, nos parece, que debe gozar S. *Aecio* el titulo de *Martyr*, y, *Santo*. * *Autores*: *Geronimo Pablo*, *Domenèc*, *Diago*, *Bollando*, *Ferreras*, ya citados, y otros.

AF

176 A FRODISIO: Remítense à la letra C, y palabra *Carilippo*, y *Compañeros Martyres*, de que trata *Tamayo Salazar* à el dia 27. de Abril.

AG

177 A GAPE, CHIONIA, è IRENE, hermanas, *Martyres* en *Thessalonica*, oy *Salonike* en la *Macedonia*, y sus *Compañeras Agatona*, *Casia*, *Philipa*, y, *Eutiquia*, de las que trata *Pedraza*, (1) y *Tamayo Salazar* en los dias 3. y 5. de Abril. Remítense à el *Apendice Pseudo-Español* por falsamente atribuidos su martyrio, y naturaleza à nuestra Ciudad de *Illiberia*, ò *Granada*: en lo que solo se pudo interesar la confusion de nuestras

(1) *Historia de Granada*, P. 2. pag. 66. B.

tras glorias legitimas con las falsas, con no pequeño agravio de nuestras antiguas memorias.

S. AGAPIO, II. Obispo de Cordoba.

178 Florecia en España en el siglo VI. un noble Varon del ilustrísimo linage de los Godos, llamado *Agapio*, *Agapito*, ù *Agapeto*, que así le llaman algunos. (1) Estaba dotado este Cavallero de un conjunto de prendas naturales, que descubrian otras interiores, constituyendo à un Varon cabal, y no desnudo de virtudes. Exercitabase, quando Seglar, en muchos cargos de honra, y estimacion, manejando los negocios mas graves cõ el desempeño, que correspondia, así en tiempo de paz, como de guerra. Ay quien diga, que tuvo empleo distinguido en la Milicia: (2) y en todos diò muy ajustada razon de su Persona, contribuyendo à formar un Sageto, nada desagradable à los Monar-

chas Godos. Superior luz inflamaba su espiritu, inclinandolo à buscar mejor valimiento, despreciando los cargos, y favores con que le brindaba el mundo: bolvió à este la espalda, refugiandose en un Monasterio, y abrigando su noble pensamiento con un sagrado havito. No desmayaron aqui sus santos propositos, antes cobraron mas brios, para correr, como Christiano Antagonista, por aquel nuevo estadio. Estudiò tambien Sagradas letras, en que aprovechò con universal admiraciõ de aquella Religiosa Familia. Era nada ordinarias sus penitencias, rigorosas sus Vigilias, y su Oracion continua, y fervorosa.

179 Con el credito, que las excelentes prendas de *Agapio* merecian, fue colocado en la Silla Episcopal de Cordoba, por muerte de *Eleutherio*, entrado yà el siglo II, y antes de el año 614. (3) No pudo la nueva Dignidad, ò ascenso de este Prelado hacerle variar en su pro-

(1) Yepes, Cent. 2. año 589. pag. 370. * Brabo, Obispos de Cordoba, pag. 68.
 (2) Padilla, Tom. 2. Cent. 6. cap. 66. (3) Flores, E. S. Tom. 19. pag. 224.

posito. Conservò la austeridad; y genero de su vida religiosa; sin apartarse de las mortificaciones de la institucion Monástica; siendo constante en la frecuencia de su Oracion, y Vigilias; y estas le grangearon el logro de la dichosa invencion de las Reliquias; ò Cuerpo de el glorioso Martyr de Cordoba S. Zoilo. En Oracion estaba una noche nuestro buen Obispo, quando se le apareció aquel Ilustrísimo Martyr; manifestándole quien era; y el sitio, adonde se hallaba sepultado su Cuerpo; hasta entonces ignorado; por más de 300. años; que havian pasado desde su martyrio; por que deseando los Gentiles, que no le diessen veneracion los Fieles, lo sepultaron, mezclándolo con los Cuerpos de los Paganos; (1) ò enterrándolo en los Sepulchros de forasteros, y peregrinos, (2) para que con essa confusion, no pudiesse ser hallado. Mandò San Zoilo à nuestro Agapio; que lo sacasse de aquel lugar; para colocarlo en otro, que fuesse decente à su merito.

21. 180. Cumplió el Prelado con la orden del Cielo: dió noticia à el Clero de la importancia de aquel dichoso hallazgo: no defraudò à la Ciudad de el aviso; y de la fortuna, que lograban en la invencion de tan Sagradas Reliquias; por lo que todos alegres caminaron à el sitio, codiciosos de la utilidad de este Tesoro. Nadie excedió à el Obispo en ser el primero, que trabajasse para buscarlo: antes; que todos tomó en su mano el Azadón; no solo dando exemplo de una heroyca humildad; sino instruyendo à los demás Prelados de la posteridad; para que no se escusafen en la execucion de semejantes Excabaciones, en que tanto se interesa nuestra utilidad, honra, y gloria accidental de los Martyres. No quedó aquel sudor sin el premio; que le correspondia; pues con universal placer de aquel devoto; y Christiano concurso fue hallado el Cuerpo de S. Zoilo: Ni se fació aquel corazón religioso adorando con la correspondiente reveren-

rencia la Sagradas Reliquias de aquel Santo; antes temeroso, ò juzgandose indigno de tocarlas con sus manos, las daba repetidos osculos, desahogando su piedad con esta fuerza de eficacia, y exceso; pero con el daño de haversele caído los primeros dientes. Este exceso le fue reprehendido la siguiente noche por el Sto. Zoylo; pues despues de haverle agradecido su cuydado, le riñó su nimia devocion, como escribe el P. Florez: (1) *pues si el singularizarse con los Stos. es muy edificativo en un Obispo, el modo no debe desdecir, en quien con mayores titulos está en mas obligacion de ser perfecto.* Era lo Agapio, pero pudiera haver conocido, que la alteza de su Sacerdocio lo habilitaba; para tomar en sus manos otras mas Sagrado Cuerpo. Corregida esta imperfeccion, le declaró el Sto. Martyr, que Dios le havia perdonado sus pecados, e imperfecciones. Con esta promessa despertó Agapio muy gozoso, y quiso, que se llevase el Cuerpo de S. Zoylo

à la Iglesia de S. Felix, donde lo colocò honorificamente. Era este Templo pequeño; pero le diò mas capacidad el Obispo Agapio, añadiendole un Monasterio famoso, con habitacion para cien Indivíduos; para que en el diesse culto à Dios en honor de aquel Martyr. De otras particularidades de esta aparicion, è invencion milagrosa trataremos en la letra Z, y palabra Zoylo, Martyr de Cordoba.

182 Con semejantes obras de piedad prosiguió Agapio su vida, hasta que lleno de meritos, y virtudes lo llamó Dios para darle los premios Celestiales, cerca de el año 618. segun el citado P. M. Florez. (2) Fue su Cuerpo sepultado en Cordoba, como se verá despues à el tratar del Culto de este V. Agapio, quando se diga, como fue trasladado en el siglo XI. à *Carrion de las Condes*, en cuyo Pueblo, y en el Monasterio de Monges *Benedictinos*, se conserva à el presente, como nos consta de Carta de su Abad Fr. Manuel Ordoñez.

EXA-

(1) E.S. Tom. 10. pag. 311. n. 527 (2) Tom. 10. pag. 224. n. 154.

EXAMEN CRITICO.

183 Debemos examinar la existencia de este V. Prelado. La omision, que de su nombre ay en casi todos los Episcopios, engendra la duda de si serà este Agapio el mismo, que tambien fue Obispo en *Cordoba*, desde los años 589. hasta cerca de 591. (1) El Doctor D. Juan Gomez *Brabo* en su Cathalogo de Obispos de aquella Iglesia, parece ser el unico, que trata de nuestro *Agapio II*; pero con el nombre de *Agapito*. (2) Pensaria aquel Author, que llamandole de esse modo lo distinguiria mas bien del otro *Agapio*: lo cierto es, que si fuera así, tendríamos concluida la question; porque la uniformidad de los nombres es la razon formal de la equivocacion.

184 Debe reconocerse en la Silla de *Cordoba* otro *Agapio*, algunos años despues que floreció el primero; porque en las Actas de San

Zoylo, hallamos escrito, que un Obispo de aquella Sede, que se llamaba *Agapio*, tuvo la fortuna de ser el Inventor del precioso Cuerpo de aquel Santo. Los que han querido confundir à uno con otro, ò no hacer mencion mas que del primero, le atribuyen à el esse hallazgo; pero el tiempo de el descubrimiento nos muestra con claridad, que fue otro distinto à quien se revelò el sitio, donde estaban ocultas las Reliquias de S. *Zoylo*. Hallaronse estas en el Reynado de *Sisibuto*: falleció el primer *Agapio* en tiempo de *Recaredo I*: hubo desde la muerte de este Obispo, hasta el principio del Reynado de *Sisibuto* tres Reyes, que fueron *Liuva II*, *Uviterico*, y *Gundemaro*; y aunque fueron breves las duraciones de estos Monarchas, mediaron casi veinte años, * desde cerca de 591. hasta 612.

185 Los Padres *Antuerpienses* (à el dia 27. de Junio) dicen que hà de leerse

Re-

(1) *Esp. Sag. Tom. 10. pag. 218. n. 133.* (2) *Cath. de Ob. de Cordob. pag. 67.* (*) *Vease el Compendio Historial de España de el P. Duchesne en el Cathalogo de los Reyes Godos, Tom. 1. en las paginas 101. y 102.*

Recaredo, y no *Sisebuto*. A sentiriámos à esto, si no careciera de toda authoridad; pero en vista de que todos los documentos, que nombran Rey, convienen en *Sisebuto*, no podemos jamàs, leer *Recaredo*. Lo dicen así el M.S. del *Gerratense*: el Breviario de *Burgos* del siglo XV, y otros del antiguo Rito: *Padilla* en su Cathalogo de Santos: *Lucio Marinceo Siculo*, y *Santoro* en los Martyrologios M. SS. de la Iglesia de Calahorra.

186 *Ambrosio de Morales* (1) atribuye el suceso de la invencion del Cuerpo de *S. Zoylo* à el *Agapio I.* del tiempo del Catholico *Recaredo*; pero se hizo cargo de la dificultad, de que aquellas Reliquias se hallaron en tiempo de *Sisebuto*, y añade, q̄ pudo alcanzar hasta èl el primer *Agapio*: nosotros decimos lo mismo, si hubiera vivido. Pero se muestra, que *Morales* no conoció à el *Agapio II.* pues si à el escribir la Vida de *San Zoylo*, se hubiera acordado de *Eleutherio*, Obispo de *Cordoba*, que lo fue con immediacion entre los dos

Agaplos, conoceria, que era imposible, que el *Agapio* del tiempo del Rey *Recaredo*, alcanzasse à el del Rey *Sisebuto*; porque antes de acabarse el Reynado de aquel Principe, ó en el año doce de su Monarquia, ya presidia *Eleutherio* en la Silla de *Cordoba*.

187 Pero además de que los Authores ya citados convienen en que el *Agapio II.* fue *Monge*, y à èl, como tal, fue hecha la revelacion del Cuerpo de *San Zoylo*, y que el *Agapio I.* no tuvo tal estado: tenemos otra prueba en la Ley de *Sisebuto*, que se llama del *Fuero Juzgo*, en la qual se nombran dos Obispos *Agaplos* coetaneos, y confinantes; pues el uno era de *Tucci*, (oy *Martos*) y effortro de *Cordoba*. Del *Agapio* de *Martos* ay una firma en el Decreto del Rey *Gundemaro*, antecessor de *Sisebuto*. El otro *Agapio* es el que presidia en *Cordoba*, reynando *Sisebuto*, y en el tiempo del descubrimiento de las Reliquias de *San Zoylo*. Por todo lo qual se vè claro ser un *Agapio*, distinto del primero el

(1) *Lib. 10. cap. 15.*

el que presidia en *Cordoba* à el tiempo de *Sisebuto*, y así sale todo conforme, tiempo, territorio, nombres, y Monacato, que no podemos aplicar à el *Agapio I.* (*)

C U L T O.

188 *Ufuardo* en su Martyrologio al dia 27. de Junio solo dà el tratamiento de *Venerable* à nuestro *II. Agapio*. Pudiera haverse extendido à darle el titulo de *Santo*; pues habiendo pasado pocos mas años de dos siglos y medio, desde la muerte de *Agapio II.* hasta la venida à *Cordoba* de *Ufuardo*, oirìa sin duda la fama de Santidad de este Obispo, y essa sería la causa de estamparlo en su *Martyrologio*. En el Codigo del *Cerratense* (dicho así, por ser compuesto su Santoral por un Docto Religioso del Orden de Predicadores, llamado Fr. Rodrigo Manuel *Cerratense*, (*) que residio algun tiem-

po en aquella parte del Reyno de *Toledo*, que oy se llama Campo de *Calatrava*, donde está la Villa de la Calzada, y fue coetaneo de San Pedro Martyr) se hallan singularizadas las virtudes de nuestro Heroe.

189 El erudito *Yepes* le llama *S. Agapio*, quando trata de la Translacion, que se hizo de las Reliquias de este Varon illustre à la Villa de *Carrion* de los Condes: Dice así: *Llevò à aquella Villa à los Santos Martyres S. Zoyl, y S. Felix, y con ellos trasladò tambien à S. Agapio. Estàn sus Cuerpos en el Altar Mayor del insigne Monasterio de San Zoyl de Carrion en unas Arcas de plata, tenidos en mucha veneracion.* (1) Esto mismo repite en otra parte aquel famoso *Benedictino*. (2) En el Breviario actual de el Orden de San Benito, se introduxo en el Rezo de San Felix la memoria de este *Sto. Prelado*. (3) *Padilla* le dà tam-

(*) *Vease à el P. Florez, arriba citado, Tom. 10. pag. 223. num. 149. y fig.* (*) *Leanse las Actas de S. Zoilo, dadas por el Cerratense en el cit. P. Florez, Tom. 10. Apendice 4. num. 2. y 3.*

(1) *Yepes, Centuria II. à el año 389. pag. 370. col. 3.* (2) *Centur. VI. à el año 1047. pag. 74. B.*

(3) *Florez citad. Tom. 10. pag. 225.*

tambien el mismo titulo. (1) Pedro de *Natalibus*, siguiendo à *Ufuardo*, solo le dà el titulo de *Venerable*. (2) Nosotros añadiendo à estos pareceres el hecho de la translacion de sus Reliquias à el Monasterio de *Carrion*, y la publica veneracion, que tienen alli, no tenemos reparo en darle titulo de *Santo*, aunque no tenga el Culto, que damos à otros Varones virtuosos de nuestro Reyno.*
 Authores: *ElCodigo de el Cerratense: Yepes: Padilla: Morales: y el P. Maestro Flores* à quien mas especialmente hemos seguido.

190 S. AGAPIO, Martyr de *Caparra*. Nos remitimos à el referido San *Cari-*
opo, y Compañeros

yo Salazar à el dia 29. de Abril.

192 AGAPIS. Nos remitimos à San *Gorgonio*, y *Compañeros Martyres*, de que trata el mismo *Tamayo* à el dia 10. de Marzo.

193 S. AGATHANGELO, Martyr: Remítese al *Apendice*, por falsamente atribuido à *Oribuela*. Trata del *Tamayo* el dia 23. de Enero de su Martyrologio.

194 Santa AGATOCIA, Martyr: Remítese al *Apendice*, por falsamente atribuida à España, de que trata *Tamayo* al dia 17. de Septiembre.

195 Santa AGATHONICA, Virgen, y Martyr: Remítese à la palabra *Compañeras Vir-*
 que

132 AG
de Marzo, y se conocerà la
falsedad de esta atribucion.
197 S. AGATÓPEO,
ò AGATHOPO, Martyr:

AG.
Remítete al *Apendice*, por
falsamente atribuido à *Gali-
cia*, de que trata *Tamayo* al
dia 25. de Abril.



Bas *Rubro*